



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

George M. Foster: Vida y obra de un
antropólogo en Michoacán

TESIS

Que para obtener el título de Licenciado en
Historia

PRESENTA

Yesenia Suceth Domínguez Alvarado

DIRECTOR DE TESIS

Dra. Lorena Ojeda Dávila



*a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte*

Esta tesis fue posible gracias al apoyo de una beca de Ciencia Básica de CONACYT, no. del proyecto 258283 “Revisitando el campo. Pioneros de la antropología en la región purhépecha, 1936,1976” a cargo de la Dra. Lorena Ojeda Dávila.

Morelia Michoacán a septiembre 2019

Agradecimientos

A Dios gracias, no solo por la vida, si no por ponerme en el lugar que me ha llevado hasta donde estoy hoy, por darme esperanza cuando el camino se hacia cansado, por darme la oportunidad de conocer personas que, siempre a donde me lleves, estarán en mi corazón.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología “CONACYT”, por apoyarme con la Beca de Ciencia Básica a través del proyecto numero 258283 “Revisando el campo. Pioneros de la antropología en la región purhépecha, 1936,1976” a cargo de la Dra. Lorena Ojeda, su apoyo fue fundamental para la realización de esta investigación.

Quiero agradecer al Dr. Stanley Brandes el poder conocerlo y atraves de usted conocer las anécdotas de las hermanas Pichu, y demás amigos suyos en Tzintzuntzan, me inspiro a quereme esmerar más y más en esta tesis, con la intención de algún día poder llegar a ser pionera, como hoy lo es usted. De igual manera quiero agradecer a Jaremy Foster (hijo de George M. Foster), no tengo el placer de conocerlo, pero a través de los aservos (libros escritos por su padre) que fueron donados a la Biblioteca de Facultad de Historia es como yo puede llegar a conocer el labor antropológico de su padre, sin estas herramientas mi tesis y ahora mi amor a la antropología no hubieran sido posibles.

Agradezco infinitamente a mi directora de tesis la Dra. Lorena Ojeda Dávila, por ser una constante inspiración en mi vida académica, por permitirme trabajar a su lado, por su dedicación, apoyo y paciencia durante esta investigación, ya que el hecho de escribir esta tesis no fue nada fácil, pero usted siempre creyó en mí y me hizo esforzarme cada vez más. Doctora, la aprecio mucho, le agradeceré toda la vida por siempre apoyarme y por siempre estar ahí cuando más la necesitaba. De corazón infinitamente gracias.

Mi agradecimiento para las hermanas Pichu, permitirme entrar a su hogar, tomar fotos de un espacio que esta lleno de recuerdos, hizo memorable está tesis y mi investigación, muchas gracias.

Quiero agradecer a una persona muy especial Myrna, por creer en mí sin conocerme, y sin dudarle apoyarme, su bondad es muy grande, de corazón gracias.

Quiero agradecer a (R. G. V.) mi compañero de aventuras, por haber estado de mil maneras diferentes en cada segundo de mi vida, haber limpiado mis lágrimas y dibujado sonrisas, me ha impulsado a querer ser mejor, gracias por amarme a pesar de todo, por

escucharme, por su paciencia y por acompañarme en cada momento de mi carrera, incluyendo esas visitas de campo a Tzintzuntzan.

A mis padres gracias por darme la vida. Papá: el amor a la historia es algo que herede de él, ya que desde pequeña me contaba anécdotas de los abuelos, de los popolocas y de experiencias vividas. ¿Quién imaginaria que todo eso me llevarían a querer ser historiadora? A veces cosas tan simples terminan siendo tan significantes. Mamá: gracias por apoyarme en cada locura que se me ha ocurrido, gracias por ser la primera en impulsarme a estudiar algo que me gustará, gracias por sus visitas, gracias por estar siempre ahí; la amo y ni la vida me bastará para pagarle todo lo que ha hecho por mí.

A mis hermanos. Edgar quien me ha dado la dicha de ser tía dos veces, esas pequeñas han llegado como rayos de luz a mi vida, me han robado el corazón y me han llenado de sonrisas. Gracias a mi “Cuñis” por acompañarme en esta etapa de mi vida, por su apoyo incondicional, gracias por estar orgulloso de mí y por sonreír cada vez que le cuento cosas mi carrera. El hecho de tenerlos en Morelia me hizo siempre sentirme respaldada. A Erika mi hermana. Ella sabe que sin ella no lo hubiera logrado, me ha apoyado incondicionalmente, me ha regañado y a pesar de todo, nunca me ha dejado sola. Gracias a eso, he tratado de no fallarte nunca, solo quería que cada esfuerzo suyo empeñado en mí valiera la pena, gracias por amarnos tanto, y por permitirnos ser parte de su vida en Europa, gracias por darme la oportunidad de reencontrarme y ayudarme a cumplir mi sueño de conocer Chernobyl. Ese viaje me remontó al instante en que me enamoré de mi carrare, gracias por todo Eri. Pequeña Arleth, a ella quiero agradecerle por ser mi confidente, por ser mi mejor amiga, por dejar todo y venirse a Morelia a acompañarme, por llenarme de risas y momentos inolvidables en los makis, la quiero mucho. Agradezco a todas las demás personas que forman parte de mi familia, su apoyo incondicional ha hecho esto posible, gracias.

Agradezco a la UMSNH, Facultad de Historia, a la exdirectora Tzutzuqui y a cada uno de mis maestros que me formaron, creyeron en mí y me impulsaron a dar lo mejor, a donde quiera que me lleve la vida, nunca olvidaré las enseñanzas adquiridas.

Por último, quiero agradecer a mi antigua sección 05, por haber compartido con ustedes 7 semestres. Fue lo mejor que me pudo haber pasado. Siempre creí y creo aún, firmemente, que somos una dosis perfecta de locura y cordura, de grandeza y humildad.

Describir nuestros memorables e inolvidables recuerdos me es difícil debido a que no encuentro las palabras perfectas para hablar de ello, solo cada uno de nosotros entenderá de lo que habló y ponerme a hablar de cada de ustedes me haría escribir otra tesis, así que esta vez nos quedaremos con este párrafo. Gracias por siempre estar ahí, por saber ser amigos de esos que son difíciles de encontrar y una vez que los has encontrado no los puedes dejar ir, son de la clase de amigos que sabes que estarán en las buenas, pero sobre todo en las malas. Por todo esto y por lo que venga, gracias masonas y masones, los quiero...

Contenido

Agradecimientos	II
Introducción	2
Capítulo 1: George MacClelland Foster una retrospectiva de su vida	23
1.1 ¿Quién fue George M. Foster?	23
1.2. Cronología de la vida de George M. Foster	33
1.3. Mary LeCron Foster	36
1.4. Tzintzuntzan, un lugar perfecto para una investigación que duraría más de 50 años	42
1.5. Relaciones sociales más importantes de Foster en Tzintzuntzan	49
Capítulo 2: Algunos estudios en torno a Tzintzuntzan Michoacán de George M. Foster	55
2.1. Los Hijos del Imperio: la gente de Tzintzuntzan.....	56
2.2. Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en un mundo de cambio.....	62
2.3. Culturas tradicionales: y el impacto del cambio tecnológico.....	69
2.4. Artículos y manuscritos poco conocidos del trabajo de Foster en Tzintzuntzan	71
2.5. Artículos escritos por Foster, de su vida académica	74
2.6. Bosquejo de la comunidad de Tzintzuntzan, según Foster, esposa y discípulos del mismo	76
Capítulo 3: Contribuciones teóricas más importantes de Foster, a raíz de su estudio de campo realizado en Tzintzuntzan 1945-2000	87
3.1. Antecedentes de la antropología aplicada en Estados Unidos y México.....	87
3.2. Antropología aplicada desde el estudio de Foster	90
3.3. Antropología Médica.....	94
3.4. Long Term Studies	98
3.5. Las sociedades campesinas	98
3.6. El Bien Limitado	103
3.7. El Contrato Diádico y el Compadrazgo	106
Conclusiones finales	109
Fuentes de consulta	113
Anexos fotográficos	118

Abstract

George Foster, an American anthropologist, carried out field work in different regions of Mexico; One of his first works in this country is an investigation for his doctoral thesis in the Papaloapan Basin in Veracruz; Subsequently, he analyzed a series of field work in the State of Michoacán, mainly in Tzintzuntzan, work of great community impact and for national or foreign researchers.

Pioneer in longitudinal studies (long-term studies), consisting of observing and comparing the various cultural changes that occur in a village over a period of time; when carrying out a long-term work, being able to observe the changes that are taken within the community of Tzintzuntzan and know their culture, interacting with the way of thinking; live, with its traditions, customs, politics; Economy, etc. Initially, Foster did not contemplate a long-term study, however; After the first visits supporting the Tarasco Project in this region, he returns to Tzintzuntzan to do his own research; that served as a field for the training of doctoral candidates in Berkeley, becoming a study of more than half a century. Always encourage an impartial position regarding the ideologies of the locals. This project aims to recover the work done by George M. Foster on the community of Tzintzuntzan, from 1945 until its descent on May 18, 2006.

Resumen

George Foster, antropólogo estadounidense, realizó trabajos de campo en distintas regiones de México; uno sus primeros trabajos en este país consistieron en una investigación para su tesis de doctorado en la cuenca del Papaloapan en Veracruz; Posteriormente desarrolló una serie de trabajos de campo en el Estado de Michoacán, principalmente en Tzintzuntzan, trabajo de gran impacto comunal y para investigadores nacionales o del extranjero.

Pionero en estudios longitudinales (long-term studies), consistentes en observar y comparar los diversos cambios culturales que se presentan en un poblado en un lapso de tiempo; al realizar un trabajo de larga duración, logro observar los cambios que se presentaron dentro de la comunidad de Tzintzuntzan y conocer su cultura, interactuando con la forma de pensar; vivir, con sus tradiciones, costumbres, política; economía, etcétera. Inicialmente, Foster no contemplo un estudio de larga duración, sin embargo; después de las primeras visitas apoyando el Proyecto Tarasco en esta región, regresa a Tzintzuntzan para hacer una investigación propia; que simultáneamente sirviera como campo para la capacitación de candidatos al doctorado en Berkeley, convirtiéndose en un estudio de más de medios siglo. Foster siempre mantuvo una postura imparcial respecto a las ideologías de los lugareños. Este proyecto pretende recuperar los trabajos realizados por George M. Foster sobre la comunidad de Tzintzuntzan, de 1945 hasta su descenso el 18 de mayo del 2006.

Palabras Clave: Tzintzuntzan, estudios de larga duración, antropología, etnografía y trabajo de campo.

Introducción

George Foster, erudito en la antropología estadounidense, realizó trabajos de campo en distintas regiones de México; uno sus primeros trabajos en este país consistió en una investigación para su tesis doctoral, en la cuenca del Papaloapan en Veracruz. Posteriormente, desarrolló una serie de trabajos etnográficos en el Estado de Michoacán, con un intento de inició en Ihuatzio y continuando, por más de cincuenta años, un estudio en Tzintzuntzan. A pesar del tiempo transcurrido a la fecha, ésta última investigación sigue teniendo un gran impacto comunal para investigadores, tanto nacionales como internacionales.

Pionero en estudios longitudinales (*Long-Term Studies*), los cuales consisten en observar y comparar los diversos cambios culturales que se presentan en un poblado en un lapso de tiempo; este proyecto lo implementó con el estudio de la comunidad de Tzintzuntzan, permitiéndole percibir cambios que se iban presentaron en la misma, además de conocer su cultura, interactuar con la forma de pensar y de vivir de los habitantes de este lugar, así como estar en contacto con sus tradiciones, costumbres, su política, la economía, etcétera.

Inicialmente Foster no contemplaba un estudio de larga duración. Sin embargo, después de las primeras visitas apoyando el “Proyecto Tarasco” en esta región, decide regresar a la comunidad que lo había acogido. De modo que la situación y el contexto le permitieron cumplir su objetivo de hacer una investigación propia; la cual simultáneamente sirvió como campo para la capacitación de candidatos al doctorado en Berkeley. Foster siempre mantuvo una postura imparcial, respecto las ideologías y apoyó a la comunidad en la medida de sus posibilidades. Dentro de esta panorámica se debe destacar a Tzintzuntzan como una comunidad fundamental en la historia de Michoacán, como la base del desarrollo de teorías innovadoras para la época en diversas áreas de las ciencias sociales y como modelo de aplicación para nuevas y futuras investigaciones.

Este proyecto se encargó de recuperar los trabajos realizados por George M. Foster sobre la comunidad de Tzintzuntzan, de 1945 hasta su deceso el 18 de mayo del 2006, es por ello que se consultaron distintas fuentes bibliográficas, una de las más importantes a mi consideración es *Los hijos del imperio. La gente de Tzintzuntzan*. Este texto fue editado y traducido por el

Colegio de Michoacán, además de ésta y otras obras, se analizaron artículos, documentos poco conocidos o inéditos y correspondencia que fue localizada en la Biblioteca de Bancroft, proporcionados por Lorena Ojeda Dávila, algunos otros encontrados en el archivo de bibliografías de la web de la Biblioteca de Berkeley; además de una serie de entrevistas y pláticas con las hijas de doña Micaela (las hermanas Pichu), Dr. Anthony Wright egresado de la universidad de California en Berkeley y el Dr. Stanley Brandes en una visita que realizó a la ciudad de Morelia con motivo de la publicación del libro *Pioneros de la antropología en Michoacán*.

El planteamiento que guía esta investigación es el siguiente ¿Cuál fue la relevancia tanto académica como científica de George M. Foster desde la obtención de su título en antropología en Northwestern en 1935, al inicio de su doctorado en la UC Berkeley, hasta su deceso en mayo del 2006; los postulados que se desprendieron de su estudio longitudinal (*Long-Term Studies*) en la comunidad de Tzintzuntzan Michoacán, así como sus principales teorías que funcionan cada una de ellas como aportes a los antropólogos, historiadores, etnólogos, médicos y demás estudiosos e interesados en el tema, además del contexto en que se desarrolló su vida académica? George M. Foster fue un antropólogo norteamericano formado como licenciado en la Universidad del Noroeste en 1935, comenzó estudios de doctorado en Berkeley, cabe mencionar que la preparación de Foster se vio inmersa en el contexto de la Segunda Guerra Mundial (Fortuny et al., 2003, p. 304). Los maestros que contribuyeron en su formación académica fueron Melville Herskovits, Alfred Kroeber y Robert Lowie. El primero Herskovits introdujo a Foster la antropología dado que fue su maestro durante la licenciatura.¹ Por su parte Kroeber y Lowie fueron sus mentores en el programa doctoral en la Universidad de California, Berkeley.

Del mismo modo, estos tres grandes maestros “Herskovits, Kroeber y Lowie” fueron alumnos en el doctorado del famoso Franz Boas considerado padre de la antropología norteamericana dado que se abocó a consolidar la profesionalización de la misma, proponiendo el trabajo de campo como la parte central de una investigación etnográfica (Fortuny et al., 2003, p. 15). Fue así como Foster recibió una formación centrada en la

¹ Foster lo recordaba con gran afecto por que decía que no solo le debía su profesión, sino también a su amada esposa Mary Foster.

recolección de datos, situación que él destaca en la publicación de *Los hijos del imperio: la gente de Tzintzuntzan*, la convicción que tenía era que dentro del trabajo antropológico la primer tarea que debía realizar era documentar el estilo de vida de la población. Muchas veces en su vida productiva, Foster se preguntó por qué sus mentores, Kroeber y Lowie, no hicieron suficiente hincapié en la importancia de la teoría para llevar a cabo la recolección de datos, siendo que ésta es fundamental dentro de una investigación, ya que debe haber un equilibrio entre la metodología aplicada y la recolección de datos; sin embargo, esto no fue así, por lo que el Dr. Foster tuvo que buscar, indagar y aprender por su propia cuenta.

Foster inició su trabajo de campo con la tribu Yuki, ubicada en California en el verano de 1937, con la intención de practicar y mejorar su capacidad de investigación. Su estudio consistió en recabar la mayor cantidad de información posible con la intención de conocer mejor la comunidad y posteriormente, poder platear leyes. Así, los datos recabados iban desde aspectos económicos, comida, vestimenta, música, sociedad, calendario, religión; creencias (Foster G. M., *A Summary of Yuki Culture*, 1944).

Durante la navidad de 1936 Foster visitó México como turista, atraído por el paisaje, decidió entonces realizar su tesis doctoral en algún lugar de la república. Mientras se encontraba estudiando español, acompañó al ingeniero Roberto Weitlaner² a un viaje en cuenca de Papaloapan en Veracruz (Cantú Lagunas, 2012), durante este viaje y animado por Weitlaner, Foster conoció el sureste de Catemaco y con ello a los indios popolucas, un grupo que no se había estudiado desde 1925. Para el invierno 1940 y la primavera de 1941 regreso a Catemaco a realizar el trabajo de campo, que resultó en su tesis doctoral (Fortuny et al., 2003, p. 15-17).

En un viaje posterior que realizó a México en otoño 1944 junto con el historiador y geógrafo Donald Brand al Instituto Smithsonita (ISA), visitaron la ENAH³. Esta visita fue parte de un

² Roberto Weitlaner era un distinguido investigador, su interés por la lingüística y la etnohistoria inició cuando visitó la reserva de los indios séneca; asistió a diversas reuniones en Filadelfia, donde conoció a Franz Boas y a Robert Lowie, fue cofundador y maestro de antropología en la Escuela Nacional de Antropología (ENAH). En 1940, fue nombrado etnólogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Weitlaner nació en la Austria, pero la mayoría de tiempo residió en México.

³ Institución fundada en 1938 durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas, primero fue Departamento de Antropología Biológica en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) como un resultado de las políticas indigenistas. Posteriormente, este departamento en 1941 se convirtió en la ENAH, bajo la autoridad del INAH y se expandió, abarcando el campo de la historia.

acuerdo previo que habían concretado el Instituto Smithsonita y el INAH, este último como dependencia del ENAH, la intención de esto era impartir cursos de antropología y geografía a los estudiantes del ENAH y capacitarlos en los métodos del trabajo de campo etnográfico⁴, este entrenamiento se llevaría a cabo en la región tarasca⁵, como continuación del “Proyecto Tarasco”⁶, como objetivo se buscó analizar los problemas de las poblaciones indígenas, además mexicanizar al indio e incrementar la calidad de vida, respetando sus tradiciones. Este proyecto, en el cual participo Foster se desarrolló en la última etapa del sexenio de Cárdenas (1939), convirtiéndose en una las investigaciones más extensas realizadas entre Estados Unidos y México, siendo esto posible gracias a la colaboración del IPN, la Universidad de California en los Ángeles y la Universidad de California en Berkeley y otras instituciones mexicanas que se sumaron como el INAH, en el caso de Estados Unidos el Instituto Smithsoniano y el Instituto Carnegie.

El proyecto en sí, proponía conocer y analizar la cultura tarasca-purhépecha para encontrar la forma de integrarla a la nación. La primera etapa del Proyecto Tarasco en 1938 tenía como

⁴ Trabajo de campo: El trabajo de campo es por excelencia el elemento que define la labor de un antropólogo, este a su vez se compone de tres elementos: 1- Residencia durante un largo espacio de tiempo: Bronislaw Malinowski fue uno de los antropólogos pioneros en la práctica del trabajo de campo, además creó el método de la etnografía moderna. Él señala que una de las primeras acciones que debe hacer el antropólogo al llegar a un lugar, es establecer contacto con sus líderes políticos o religiosos, siempre de una manera respetuosa. Advierte que existirán numerosos problemas y reacciones entre la gente, hasta que se acostumbran a la presencia del nuevo visitante. La duración mínima para lograr una completa inmersión oscila entre uno y dos años. 2- Inmersión lingüística: En sentido estricto, el trabajo de campo implica el uso de una nueva lengua por parte del investigador. Un antropólogo no es un turista, por lo que necesita tener fluidez para comunicarse lo antes posible con la cultura y así poder interpretar acciones que van desde problemas hasta chismes. 3- Observación participante: Hace referencia a que el antropólogo se convierte en un elemento más dentro de la vida de la gente, haciendo las mismas actividades (Rivas de Milano y Moreales Lesseur, 2005, pp. 235-240).

⁵ La región tarasca o región purhépecha se ubica al noroeste del estado de Michoacán. La palabra “*Tarasco*” es el nombre que se le da al pueblo purhépecha desde la conquista española hasta la década de 1980, cuando un movimiento de reivindicación étnica pugna por que se les reconociera como purhépechas (Ojeda Dávila y Calderón Mólgora, 2016, p. 85).

⁶ Durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), se llevaron a cabo una serie de políticas sociales, entre ellas la política indigenista la cual buscaba la incorporación de los indígenas a una homogenización cultural que promovía el gobierno mexicano. Con apoyo de Estados Unidos, después de varias estrategias de “*incorporación e integración*”, planteamiento de Guillermo Palacios, para 1938 y 1940 se propuso un método de alfabetización que consistía en el aprendizaje de la lectura y la escritura de las lenguas indígenas, en el cual un grupo de destacados antropólogos y lingüistas jugaron un papel importante a través del denominado “Proyecto Tarasco” (Ojeda Dávila y Calderón Mólgora, 2016, p. 84).

objetivo comprender la cultura tarasca, el equipo de trabajo estaba integrado por Daniel Rubín de la Borbolla⁷, Paul Kirchhoff⁸ (IPN), y Ralph L. Beals⁹ (UCLA).

A pesar de la Segunda Guerra Mundial el Proyecto Tarasco continuó gracias a los intereses particulares de cada investigador involucrado, esto provocó que los resultados del estudio fueran consistentes. El desenlace de esta primera investigación correspondiente al Proyecto Tarasco fue el libro *Cherán un pueblo de la sierra tarasca* de Ralph L. Beals.

Para 1944, bajo la presidencia de Ávila Camacho, el Proyecto Tarasco siguió siendo la prioridad en la investigación antropológica mexicana. Los trabajos que representan las relaciones sociales entre instituciones gubernamentales y la Escuela de Berkeley, fueron *Geografía cultural del área tarasca, Quiroga y Anatomía de Once Pueblos de Michoacán*, encabezado por Carl Sauer, Robert West, Donald Brand y Dan Stanislawski; además de las investigaciones y publicaciones de George M. Foster. El proyecto tarasco fue el motor que originó una nueva e innovadora metodología, en los “estudios de largo plazo” y de “cambio cultural” (Ojeda Dávila y Calderón Mólgora, 2016, p. 28).

Cuando Foster aceptó el nombramiento que le dio el Instituto Smithsonian, a la par se comprometió a trabajar en Michoacán, debido al acuerdo que había entre el ISA y el ENAH en 1944, y por ende, en él “Proyecto Tarasco”. En junio de 1944 Brand y Foster visitaron la región tarasca con la intención de seleccionar un lugar para realizar un trabajo de campo junto con seis alumnos. En un principio el lugar seleccionado fue Ihuatzio, una comunidad demasiado conservadora:

Al llegar con Brand y seis alumnos, aprendimos una lección importante. Aunque la nuestra era una misión oficial del gobierno, habíamos obtenido los permisos correspondientes de parte de las autoridades estatales y locales, conocíamos la comunidad, y el sacerdote local se había comprometido a cooperar, la gente nos recibió con una reserva que se acercaba a la hostilidad. A los tres días consideramos prudente abandonar la comunidad... pues... ninguna autorización u orden oficial induciría a la gente a acogernos. Entonces dividimos el grupo: el 5 de enero de 1945 yo fui a Tzintzuntzan con Gabriel Ospina, Pablo Velásquez, Remy Bastien y Chita de la Calle (M. Foster, 2010, p. 290).

Ospina permaneció en la comunidad hasta marzo de 1946, mientras que Foster regresó más o menos una semana cada mes. Poco a poco Foster se percató que la elección de Tzintzuntzan

⁷ Destacado antropólogo, participo en la fundación del ENAH y el INAH y más de quince museos.

⁸ Antropólogo de origen alemán.

⁹ Reconocido antropólogo estadounidense, fundador del Departamento de Antropología y Sociología, presidente de la Asociación Americana de Antropología.

había sido la mejor decisión que había tomado a causa de la importancia histórica que tiene la comunidad (ya que había sido capital de los tarascos-purépechas), también por la gran actividad política que ahí se daba, por los archivos municipales que resguardaba, por importancia de su industria alfarera, que abastecía a muchos pueblos de alrededor, la cual además de ser una práctica milenaria era también base fundamental para la economía, entre las otras actividades como la pesca y la arriería. Tzintzuntzan fue la primera comunidad cristiana en Michoacán, debido a la constante presencia de frailes franciscanos y sacerdotes, todos los factores anteriormente mencionados, provocaron que tuviera una vida religiosa y ceremonial más compleja que la de Ihuatzio. Tzintzuntzan se aproximaba mejor al tipo de comunidad que posteriormente los antropólogos llamaron “campesina”.

Para 1946 Foster no contemplaba seguir con la investigación en Tzintzuntzan, debido a que en esta época la investigación a largo plazo no era una opción, por lo que optó por regresar a Washington para asumir el cargo de director del ISA.

De 1949 a 1950 Foster realizó una estancia de investigación en España y con esto trabajó como investigador del fondo Cultural de América Latina. De este viaje publicó la obra *Cultura y conquista: la herencia española*, la cual lo llevó a plantear una serie de preguntas acerca de la aculturación, además de estudiar más a fondo el sistema de compadrazgos en las relaciones sociales, el año ritual, las creencias y las prácticas relacionadas con la medicina popular (McClelland Foster, 2000, p. 17). En los años sucesivos, hasta 1957, desvió su atención de la investigación en México, debido al cargo que adquirió como director del ISA, su investigación en España, pero las distintas actividades de consultoría en la antropología aplicada lo mantuvieron ocupado.

Fue para el verano de 1958 que realizó un viaje a México, acompañado de su esposa Mary con la intención de buscar un lugar adecuado para una investigación propia y que a su vez fungiera como lugar para la capacitación de estudiantes al doctorado en antropología de la Universidad de California Berkeley. Tzintzuntzan era uno de los lugares que consideraban para realizar esta investigación.

Cuando llegaron a Tzintzuntzan en julio de 1958, se percataron de que a pesar de haber pasado 12 años de ausencia, la gente los recordaba, además del gusto que manifestaron sus viejos amigos y otros colegas profesionales como Gabriel Ospina en el Centro de

Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y El Caribe (CREFAL),¹⁰ ubicado en Pátzcuaro Michoacán. Las circunstancias provocaron que Foster y su esposa decidieran regresar a Tzintzuntzan.

Al inició de su regreso Foster no se percató de que habría de emprender un estudio longitudinal o “*Long-Term Studies*”, como se mencionó anteriormente en esta época los estudios de larga duración no eran bien vistos, fue hasta 1950 con el regreso de Robert Redfield a Chan Kom y en 1951 el estudio de Oscar Lewis demostró que hacer un re-estudio en un lugar donde ya se había recolectado información era muy pertinente, esto permitía conocer a profundidad la comunidad estudiada.

Este estudio de larga duración le permitió a Foster estudiar los cambios que se iban presentando en la comunidad, además de ello le dio la oportunidad de profundizar más en la cultura misma, conocer gente, crear lazos de amistad y con ello llegar al punto de comprender sus chistes, con esto último hago referencia a que Foster se volvió un miembro mas de la comunidad, porque entendía, comprendía y se reía con los chistes, no los veía sólo como una manifestación cultural, los veía como una forma de conocer mejor la forma pensar de los tzintzuntzeños.

Con más de 50 años de estudio en la comunidad de Tzintzuntzan, su presencia le permitió conocer a profundidad las costumbres, la ideología y forma de pensar, el sentir de los lugareños, así como aspectos diversos para el desarrollo de la comunidad. Esto lo llevó a ser pionero en estudios longitudinales, en la antropología médica analizó los remedios relacionados con el frío y el calor, dando distintas explicaciones a la medicina tradicional y la forma en que se utilizaban remedios que eran comunes dentro del lugar y por consiguiente

¹⁰ El día 11 de septiembre de 1950 se suscribió el “Acuerdo entre la UNESCO y el Gobierno Mexicano sobre el Establecimiento de un Centro Regional para la Formación de Personal y la Preparación de Material de Educación de Base en América Latina”. Este acuerdo es el acta de nacimiento de lo que hoy es el CREFAL. Fue una de las primeras instituciones en dar respuesta a las necesidades sociales de bienestar humano de la posguerra. Para su fundación Lázaro Cárdenas puso a disposición de las autoridades mexicanas una propiedad familiar en Pátzcuaro, Michoacán, lugar donde se ubicaría. El CREFAL abrió sus puertas el día 9 de mayo de 1951 bajo la dirección del maestro mexicano Lucas Ortiz Benítez. Este centro estaría dedicado a la educación fundamental, entendida como una educación integral entre el ser humano y la cultura a la que pertenecía, así mismo buscaba una convivencia entre países (Universidad Nacional Autónoma de México, 2018).

a retomo la antropología aplicada, además de diversos postulados que se explicaran a lo largo de los capítulos.

La importancia de George M. Foster no sólo recae en lo anteriormente mencionado, también en su semblanza como investigador y preservador en estudios multidisciplinarios, hago referencia a la donación económica dio de manera generosa a la Biblioteca del Departamento de Antropología de la Universidad de California Bancroft, con la intención de preservarla. Hoy en día es una fuente importante de consulta a nivel mundial. Foster siempre fue una persona comprometida y dedicada al estudio. Fue un hombre que siempre supo agradecer a sus maestros, colegas y amigos, ejemplo de ello fue el apoyo que dio, no sólo a la familia que le brindó su hogar en Tzintzuntzan, sino también al mismo poblado.¹¹

Esta investigación que realicé tuvo como objetivo general conocer la importancia académica y científica del legado del antropólogo estadounidense George M. Foster, a través de la investigación que realizó en Tzintzuntzan con una duración de más de medio siglo (1945-2004), y las aportaciones teóricas-metodológicas que de ésta resultaron, como fue el “Bien Limitado”, la “Antropología Médica”, “Long-Term Studies”, “El Contrato Diádico”, “Antropología Aplicada” y “Las Sociedades Campesinas”, además de las donaciones económicas para la preservación de investigaciones y el legado documental que dejó.

Así mismo, los objetivos que motivaron cada uno de los apartados de esta investigación fueron:

- 1- Analizar e interpretar la figura de Foster y su entorno a través de su vida académica y científica, principalmente recurriendo a diversos textos publicados otros inéditos o poco conocidos; así mismo, a recuerdos recuperados de entrevistas que se realizaron a las “Hermanas Pichu” (hijas de Doña Micaela), quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo y a la vez formar parte de la investigación que realizó.

- 1.1- Mostrar quién fue George M. Foster a través de sus estudios, así como los académicos que jugaron un papel importante para su formación.

¹¹ Hay anécdotas que cuentan que los Foster apoyaron a la comunidad con medicina, con recursos para infraestructura, o en el caso de Doña Micaela y su familia además de llevarlos de viaje a Estados Unidos, les apoyaron con electrodomésticos, etc.

- 1.2- Interpretar y analizar el papel que desempeñó su compañera de aventuras y experiencias, la lingüista Mary LeCron Foster, en las investigaciones realizadas por su esposo George Foster, principalmente en la comunidad de Tzintzuntzan.
 - 1.3- Mostrar las condiciones que posibilitaron que Tzintzuntzan fuera el escenario perfecto para una investigación de larga duración.
 - 1.4- Mostrar las principales amistades del ámbito académico y personal que se dieron durante la investigación de Tzintzuntzan, Michoacán.
- 2- Analizar, interpretar y mostrar los aportes de los trabajos académicos más importantes que desarrolló Foster que partieron de su estancia en Tzintzuntzan Michoacán, entre los años de 1945 al 2004, para comprender la importancia de los estudios longitudinales.
- 2.1- Analizar y mostrar cada uno de los aspectos que se desarrollaron en una de las publicaciones más importantes de Foster a partir de su trabajo de investigación en Tzintzuntzan *“Los hijos del Imperio, la gente de Tzintzuntzan”*, que fue la base fundamental del estudio realizado por él mismo.
 - 2.2- Mostrar los aportes académicos, así como la imagen de los campesinos que tenían en esta época, a través del texto de *“Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en el mundo de cambio”*, haciéndose una pequeña comparación de este estudio con el libro anteriormente mencionado.
 - 2.3- Analizar la obra *“Traditional Cultures: And The Impact Of Technological Change”*, y así mostrar un bosquejo de lo que corresponde al cambio cultural.
 - 2.4- Dar a conocer los artículos más relevantes que se desprendieron de su investigación en Tzintzuntzan, que a la vez son poco conocidos por la comunidad y por Michoacán, debido a que la mayoría de éstos se encuentran en inglés y que es difícil acceder a ellos.
- 3- Identificar, analizar y mostrar los aportes metodológicos que se originaron a partir del estudio etnográfico que realizó Foster en Tzintzuntzan en los años de 1945 al 2000 y que sirvieron como base y guía para futuras investigaciones.

- 3.1- Analizar los aportes, las controversias que generó la “*Antropología Aplicada*”, centrándonos en la figura de Foster y sus aportaciones en el área.
- 3.2- Describir en qué consistió y cómo se formuló la “*Teoría hipocrática de los humores*” a partir de la “*Antropología médica*”.
- 3.3- Mostrar de forma breve en qué consistió “*Long Term Studies*”, como base de la investigación de Foster en la comunidad de Tzintzuntzan.
- 3.4- Plasmar en qué consisten las “*Sociedades Campesinas*” y la relación que tiene con la comunidad de Tzintzuntzan.
- 3.5- Analizar e interpretar el concepto del “*Bien Limitado*” a través del concepto de escases.
- 3.6- Mostrar cómo a través del “*Contrato Diádico*”, Foster explicó las relaciones sociales que se dieron dentro de la comunidad de Tzintzuntzan.

La interrogante general de la cual partió mi investigación, ¿Cuál fue la relevancia tanto académica y científica que tuvo el legado del antropólogo estadounidense George M. Foster a través de la investigación que realizó en Tzintzuntzan con una duración de más de medio siglo (1945-2004) y las aportaciones teóricas-metodológicas que resultaron de este estudio y sus contribuciones a los estudios de las sociedades campesinas?

Las interrogantes específicas que apoyaron y respaldan mi investigación son:

- 1- ¿Quién fue George M. Foster y qué aspectos influyeron en su vida académica y científica a través de la forma en que lo describieron diversos textos publicados por revistas de alto nivel, en páginas de internet, en el libro de su propia autoría “*Los hijos del Imperio: La gente de Tzintzuntzan*”, además del libro de Robert Kemper “*Crónicas Culturales*”?
 - 1.1 ¿Quién fue George M. Foster en vida académica-científica y qué maestros jugaron un papel importante para su formación?
 - 1.2 ¿Quién fue Mary LeCron Foster y de qué manera apoyó a las investigaciones realizadas por George M. Foster, principalmente las que realizó en la comunidad de Tzintzuntzan?

- 1.3 ¿Qué condiciones posibilitaron que Tzintzuntzan fuera el escenario del estudio de larga duración y que impacto académico y científico actualmente tiene este lugar?
- 1.4 ¿Cuáles fueron las principales amistades tanto del ámbito académico como personal que marcaron la investigación en Tzintzuntzan entre 1944 al 2000?
- 2- ¿Cuáles fueron los trabajos académicos más importantes que se desprendieron a partir de la estancia de Foster en Tzintzuntzan, Michoacán entre los años de 1945 al 2004?
 - 2.1 ¿Cuál fue la relevancia académica y qué aportes nos dejó una de las publicaciones más importantes de Foster, el libro *“Los hijos del imperio, la gente de Tzintzuntzan”*?
 - 2.2 ¿Qué aportes académicos y cuál fue la importancia de la publicación *“Tzintzuntzan, Los campesinos mexicanos en el mundo de cambio”*?
 - 2.3 ¿Cuál es la importancia de la obra *“Traditional Cultures: And The Impact Of Technological Change”*?
 - 2.4 ¿Cuáles fueron los artículos de mayor relevancia que resultaron de la investigación realizada en Tzintzuntzan, Michoacán entre 1944 al 2000?
- 3- ¿Cuáles fueron las contribuciones metodológicas que se originaron a través del estudio de campo realizado en Tzintzuntzan por George M. Foster, de 1945 al 2000, siendo estos una base para futuras investigaciones?
 - 3.1 ¿Cuál es la importancia, y qué aportes tiene la *“Antropología Aplicada”*?
 - 3.2 ¿En qué consistió la *“Antropología Médica”*?
 - 3.3 ¿Qué son los *“Long Term Studies”*?
 - 3.4 ¿Cuál es la relevancia de los estudios correspondientes a las *“Sociedades Campesinas”*?
 - 3.5 ¿A qué hace referencia el *“Bien Limitado”* y cuál fue la importancia que tuvo este concepto para Foster?
 - 3.6 ¿Qué fue el *“Contrato Diádico”* y de qué manera se dio éste en la comunidad de Tzintzuntzan?

Partiendo de las interrogantes anteriormente mencionadas, me formulé la siguiente hipótesis: Los cambios culturales de un pueblo eran fenómenos que pueden suceder a corto y largo

plazo, esto depende en gran medida del desarrollo en su entorno físico y cultural (no es de extrañarse que los pueblos nómadas permanecieran sin grandes cambios socioculturales). Sin embargo, es en los estudios a largo plazo o “*Long-Term Studies*” que son estudios que se consideran lineales, en un periodo muy largo donde se logra profundizar en el conocimiento de la cultura de los pueblos (visión dinámica), y se logra percibir el cómo y el porqué se van suscitando estos cambios.

George M. Foster, fue pionero en el desarrollo de los estudios a largo plazo, resultado de sus observaciones de campo y priorizando la recolección de datos como herramienta fundamental en los estudios etnológicos. Fue la comunidad tarasca-purépecha de Tzintzuntzan el escenario que Foster escogió acertadamente para la realización de este estudio, recabando información y datos de los cambios surgidos en este poblado abarcando los años 1944 al 2004, más de 50 años. Como resultado de esto, nos deja un gran acervo de datos de importancia académica y científica, que registra a Foster para la posteridad.

Sin embargo, a pesar de la importancia académica y científica que tuvo esta investigación para los antropólogos, historiadores, médicos y otros interesados en la misma, la cual abarcó un período de estudio 1944 al 2004, fue un tema poco conocido por la misma comunidad de Tzintzuntzan y para Michoacán.

Es por ello que mi investigación pretendió recaudar la mayor cantidad posible de información, la cual se encuentra localizada en la Biblioteca de Bancroft, en los archivos documentales de la misma universidad y en varios escritos proporcionados por la Dra. Lorena Ojeda Dávila, quien tuvo acceso a ellos durante visitas de investigación, el resto de información se obtuvo de los libros de la autoría de Foster y otros donde contenían información relevante de su investigación o datos de él, algunos de estos documentos son considerados inéditos o poco conocidos.

Con esto mostraré: ¿Quién fue George M. Foster y la importancia que tuvieron sus postulados en la antropología, medicina y la historia, tanto en América como en Europa?, siendo esta investigación una referencia para futuras generaciones interesadas en el tema. Así mismo, se desea mostrar los cambios sociales y culturales que se presentaron en una comunidad considerada como “campesina”.

Este trabajo se justifica con la búsqueda que realicé añadiendo la revisión de fuentes poco conocidas o inéditas sobre el municipio de Tzintzuntzan, publicadas principalmente por George M. Foster, considerado uno de los antropólogos pioneros del trabajo de campo en Michoacán, a partir del “Proyecto Tarasco” y continuando su estudio por cinco décadas más, dando paso a los “*Long-Term Studies*” (estudios de larga duración), abarcando un periodo que inició en 1944 con la publicación de “*Empire's Children: The People of Tzintzuntzan*” (1945) y culmina en el año 2000 fecha que coincide con la reimpresión al español de “*Los hijos del Imperio: La gente de Tzintzuntzan*” (traducción de su primer libro de Tzintzuntzan en 1945) y la muerte de su informante principal y amiga Doña Micaela González oriunda de Tzintzuntzan. Como resultado de la investigación se desprendieron una serie de conceptos y aportes teóricos como el “*Bien Limitado*”, la “*Medicina Humoral*”, “*Long-Term Studies*”, el “*Contrato Diádico*” y “*Sociedades Campesinas*” entre otros.

A lo largo de mi formación académica en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), los temas relacionados a la antropología fueron inspiración para muchos estudiantes y para mí.

Bajo la asesoría de la Dra. Ojeda y con apoyo de la beca de ciencia básica 2015 258283 “Conacyt”, pude llegar al trabajo antropológico de George M. Foster, pionero en estudios longitudinales, y otros conceptos desprendidos de su trabajo en la comunidad de Tzintzuntzan con una duración de más de 50 años y una de las investigaciones etnográficas más importantes en el ámbito académico y científico, principalmente para la antropología aplicada, la historia y la medicina.

La investigación de Foster abrió paso a los trabajos multidisciplinarios, que hoy en día son de suma relevancia. Los aportes teóricos que se desprendieron de este trabajo fueron el “*Contrato Diádico*”, el “*Bien Limitado*” y la “*Teoría Hipocrática de los Humores*” (Medicina Humoral). Muchas de estas teorías sirven y sirvieron como modelo para investigaciones en otras comunidades. Estos temas despertaron mi interés por compilar y analizar los trabajos realizados por el antropólogo, y a partir de ello mostrar su importancia académica mundial.

Tanto el apoyo de mi asesor como el de la beca fueron fundamentales, me sirvieron para poder realizar esta investigación, pero principalmente me terminaron de formar

académicamente, descubrí que la historia no es como en la primaria, secundaria o preparatoria, sólo fechas y eventos históricos, la historia acompañada por otras disciplinas te permiten conocer personas, su entorno, la forma en la que viven, por qué ríen o los problemas que los aquejan, a través de la historia, la antropología, la arqueología por mencionar algunas disciplinas. De modo que podemos preservar no sólo monumentos o hechos históricos, sino también leyendas, historias, mitos, creencias, tradiciones, entre otras, y cuando hablo de preservar, no me refiero a que no cambiarán, sino que también podremos conocer los cambios que tendrán y por qué se suscitaron estos cambios.

Se puede señalar en esta investigación, que Foster buscaba mostrar a detalle el cambio y la modernización de la comunidad de Tzintzuntzan, justificación que se da para la investigación a largo plazo, después de leer y analizar sus escritos, basándome en el libro "*Crónicas Culturales*" y concuerdo con su opinión respecto a que llegó en el momento perfecto, en qué logro ver la transformación paulatina de una comunidad un tanto tradicional hasta formar parte de una sociedad contemporánea, inmersa en la globalización (Kemper y Peterson Roye, 2010a, p. 290).

Este estudio plasma la importancia de las investigaciones académicas, científicas y sociales, empleadas en comunidades que a veces consideramos aisladas, tradicionales o como coloquialmente se dice "indígenas". La investigación de Foster en la comunidad de Tzintzuntzan avala esta relevancia y es difícil de explicar cómo a partir de una comunidad que a veces consideramos como pequeña se han creado tantas teorías de importancia mundial, que podrían ser aplicadas a cualquier otra comunidad con patrones similares, por ejemplo la teoría del "*Bien Limitado*", la cual quedaría perfecta para ser estudiada en la zona sur del estado de Puebla y hago referencia a esto debido a que mi padre es de una comunidad llamada San Felipe Otlatepec, Puebla, poblado considerado como indígena, donde las creencias de que todos los bienes son limitados y en que si alguien prospera se debe a la ayuda sobrenatural de algo. Con esto ejemplifico que las teorías de Foster siguen siendo aplicables.

Foster a través de su estudio no sólo dejó aportaciones científicas, también mostró su sensibilidad como antropólogo y como persona, sus aportes metodológicos, las leyes que de este estudio emanaron, así como su amor por la antropología, la historia y la medicina que lo llevaron a buscar la perfección dentro de la investigación etnográfica y científica.

Es por ello que pretendo que esta investigación siga siendo latente en nuevos estudios, no sólo como una referencia de Tzintzuntzan, sino también como guía para futuras y nuevas investigaciones en el campo de la etnología, etnología, medicina, historia y antropología, por mencionar algunas áreas. Todo lo ya mencionado volvió la figura de Foster y a sus aportaciones un tema relevante en la comunidad científica, con ello se mostró la importancia de los estudios de larga duración, todos los aportes que se pueden desprender de un estudio tan meticuloso será algo que siempre superará las expectativas del investigador.

Dentro del estado de la cuestión de esta investigación, el trabajo de campo que realizó Foster en la comunidad de Tzintzuntzan conlleva una importante relevancia para las ciencias y para la antropología, ya que funge como una estrategia metodológica; además, el trabajo etnográfico tuvo un auge importante en Michoacán por el denominado “Proyecto Tarasco”, del cual se ha hablado previamente. Esperemos que en las futuras generaciones el trabajo de campo siga siendo una brecha para realizar investigaciones.

La primera mitad del siglo XX se vio marcada por la fundación de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americana por Franz Boas, Eduard Seler¹² y George Engerrand en 1910 y las actividades realizadas por el Instituto de Antropología Social del Instituto Smithsonian en México entre 1943 y 1952. Los resultados que se desprendieron de estos organismos han dejado huella en la antropología mexicana, estadounidense e incluso más allá.

Uno de los proyectos de investigación más conocido fue el “Proyecto Tarasco”, que comprendía una serie de actividades lingüísticas y etnográficas, inició a finales de 1930 y continuo por más de diez años. A este proyecto se le ha dividido en dos etapas; la primera comprendía el sexenio de Lázaro Cárdenas (El Cardenismo).

El compromiso del presidente en turno con lo que respecta a asuntos indígenas quedó de manifiesto en la creación de diversas instituciones gubernamentales como el Departamento de Asuntos Indígenas (1936), el Departamento de Antropología en la Escuela de Ciencias

¹² Fue un prominente alemán antropólogo, etnohistoriador, lingüista, epigrafista, académico y erudito americanista, quien hizo importantes contribuciones en estos campos hacia el estudio de la época precolombina de las culturas en América. Él es más conocido por sus estudios fundamentales sobre la etnografía y la historia de las culturas en Mesoamérica. Funda a principios del siglo XX en la Ciudad de México, la Escuela Internacional de Arqueología y Etnohistoria.

Biológicas del IPN en 1937, el INAH en 1939; el segundo periodo lo comprendió la administración de Ávila Camacho (1940-1946), donde hubo un aumento de la participación de Estados Unidos, se firmaron acuerdos que permitían a antropólogos norteamericanos la entrada a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en calidad de profesores visitantes.

El primer proyecto fue el que llevó a cabo Moisés Sáenz, en Carapan, la intención era desarrollar un programa educativo bilingüe para la gente de habla tarasca, este proyecto sólo duró seis meses quedando incompleto. La dirección de dicho proyecto pasó a ser encargo del Dr. Morris Swadesh, el personal técnico estuvo integrado por Alfredo Barrera, Maxwell D. Lathrop quien llevaba dos años de estancia en la región lacustre de Michoacán, entre otros. El segundo proyecto, estaría a cargo de Ralf L. Beals de la Universidad de California de Los Ángeles (UCLA) y por Daniel Rubín de la Borbolla del IPN.

El último proyecto lo llevó a cabo George M. Foster en Tzintzuntzan. A Foster se le ofreció la oportunidad de ir como director del Programa ISA. Al aceptar se elaboró un convenio de intercambio de apuntes que constituyen un acuerdo relacionado con un programa cooperativo de trabajo e investigación antropológica en México, el propósito era recabar la mayor cantidad de información posible y dar a conocer los resultados de esta investigación. Esta investigación, que en el caso de Foster inició como una encomienda, terminaría en una investigación longitudinal que abarcaría más de 50 años de investigación y que los aportes teórico-metodológicos serían inigualables.

La información recabada del último Proyecto Tarasco de Foster, quedó plasmada principalmente en su libro *Los hijos del Imperio. La gente de Tzintzuntzan*, publicado en 1948 en inglés y en español en el 2000 por el Colegio de Michoacán, siendo éste la base principal para la investigación que realicé. Junto con él, uno de los libros donados por Jeremy hijo de Foster y que me fueron proporcionados por mi asesora "*Crónicas Culturales: Investigaciones de campo a largo plazo en antropología*" de la autoría del discípulo de Foster, Robert V. Kemper y Anya Peterson Royce, hicieron posible esta investigación, ya que no sólo me inspiraron a seguir investigando más a fondo el tema, también me llevaron en miles de posibilidades para nuevas investigaciones basadas en los postulados de Foster o en las brechas que aún no se estudian de Kemper.

La investigación del “Proyecto Tarasco” llevada a cabo por la Dra. Ojeda, así como los artículos publicados por otros investigadores en torno a este tema, sirvieron como sustento para esta investigación, fueron la conjetura entre el contexto histórico del “Proyecto Tarasco” y la participación de Foster. Por su parte el obituario, artículos académicos y los aportes sobre Foster, dieron semblanza de la figura del antropólogo, las entrevistas realizadas a las hijas de Micaela (las Señoritas Pichu), permitieron conocer desde otro punto vista la investigación de Foster.

El marco teórico metodológico de esta investigación se centró en la recopilación de los trabajos inéditos, poco estudiados y conocidos, así como todos los aportes metodológicos (Contrato Diádico, el Bien Limitado, su aportación en Medicina Humoral, Antropología Aplicada, las Sociedades Campesinas, etc.) que se desprendieron del estudio longitudinal realizado por George M. Foster, en la comunidad de Tzintzuntzan, Michoacán. Algunos de estos documentos fueron proporcionados por la Dra. Ojeda profesora e investigadora en la UMSNH, debido a que ella contaba con copias de acervos del archivo personal de Foster de la Universidad de Bancroft, así como correspondencia y entrevistas.

El resto de información se obtuvo de libros como “*Los hijos del Imperio: La gente de Tzintzuntzan*” (Foster G. M., Los Hijos del Imperio. La Gente de Tzintzuntzan, 2000), “*Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en el mundo de cambio*” de su propia autoría (Foster G. M., Tzintzuntzan: Los Campesinos Mexicanos en un Mundo de Cambio, 1967), entre otros como “*Crónicas Culturales*” de Robert V. Kemper y Anya Peterson Royce (Kemper y Peterson Royce, 2010a), “*Historia de la antropología*” (Marzal, 1996), donde el Foster participó con uno o dos capítulos; además de artículos inéditos escritos por él, o donde lo mencionaban por ejemplo el artículo de la Dra. Lorena Ojeda y Marco Calderón “*Cardenismo e indigenismo en Michoacán*” (Ojeda Dávila y Calderón Mólgora, 2016), Robert V. Kemper “*Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los Proyectos Tarascos*” (Kemper, Estado y Antropología en México y Estados Unidos: Reflexiones Sobre los Proyectos Tarascos, 2011), Haydeé López Hernández “*De la gloria prehispánica al socialismo: las políticas indigenistas del Cardenismo*” (López Hernández, 2013), por mencionar algunos; el Obituario de Foster, escrito días después de su fallecimiento, entre otras investigaciones.

Cabe mencionar que la mayoría de información se encontraba en inglés y que muy poca se ha traducido al español, esto fue un reto a superar debido al uso que se le dio esta información para la investigación que realizo, es por ello que en el trabajo hay citas en inglés y en español, con la intención de preservar y no alterar la esencia del contenido, partiendo de ahí me di a la tarea, junto con una maestra en el idioma inglés, de traducir los artículos que consideramos pertinentes.

Esta tesis describe la vida y obra de Foster, así como aquellas personas que tuvieron un papel muy importante para su investigación como fue su esposa Mary Foster, Doña Micaela y familia quienes le brindaron su hogar y su amistad dentro de la comunidad de Tzintzuntzan lo que facilitó el trabajo de campo; de manera muy general se mencionó a sus discípulos Robert V. Kemper, Stanley Brandes y Peter S. Canh, quienes continuaron con el trabajo de Foster en Tzintzuntzan hasta el 2006 aproximadamente; a través de entrevistas y charlas, que realizaron principalmente con las hijas de Micaela y se describieron las anécdotas de Foster en Tzintzuntzan. Por su parte las entrevistas que se realizaron a mi asesora y a Anthony Wrighth permitieron tener una mejor semblanza del trabajo que realizó Foster (Kemper y Peterson Roye, 2010).

Esta investigación básicamente buscó recuperar la información, tanto académica como científica de Foster y su trabajo etnográfico en la comunidad de Tzintzuntzan, Michoacán, por lo que este estudio se ubica dentro de la antropología y la historia, volviéndose un trabajo multidisciplinario, y así demuestro, una vez más que la historia no está desvinculada del resto de las ciencias, porque una investigación tiende a ser más fructífera si se complementa con varias disciplinas.

El contexto histórico en el que se desarrolla esta investigación, abarca en su totalidad más de medio siglo de trabajo de campo en la comunidad de Tzintzuntzan, sin embargo, esta investigación tuvo dos periodos importantes: el primero comenzó el 5 de enero de 1945, para esta época el Instituto Smithsonian y el INAH, dependencia del ENAH, tenían un acuerdo que hacía referencia a las políticas indigenistas en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas 1934-1940, quien para la última etapa como presidente, se propuso nuevas estrategias que consistían en el aprendizaje de la lectura y escritura de lenguas indígenas. Este trabajo fue

ejemplo de la colaboración académica y política entre instituciones y agencias tanto mexicanas como estadounidenses de alto nivel.

En 1945, a pesar de haber acabado el sexenio de Lázaro Cárdenas, estas políticas indigenistas siguieron teniendo un gran impacto, sobre todo en la región de Michoacán con el denominado “Proyecto Tarasco”, el cual contó con destacados antropólogos y lingüistas, entre los cuales encontramos a George Foster, que junto con cuatro estudiantes, Gabriel Ospina; Pablo Velásquez un nativo tarasco del lado oeste del lago de Pátzcuaro; Remy Bastien y Chita de la Calle, de la Escuela Nacional de Antropología, llegaron a Tzintzuntzan.

Al principio, y a pesar de la importancia histórica que tiene Tzintzuntzan, no era una opción. En junio de 1944 Donald Brand y Foster visitaron la región tarasca con la intención de seleccionar el sitio que fuera idóneo para la investigación, este lugar había sido Ihuatzio una comunidad extremadamente conservadora; sin embargo cuando Foster, Brand y los seis alumnos llegaron al lugar (Ihuatzio) comprendieron que a pesar de haber preparado el camino para realizar esta investigación, ellos no serían aceptados por los lugareños y optaron por tomar la decisión, de trasladarse a Tzintzuntzan.

Después de la primavera Pablo Velásquez y George Foster se quedaron trabajando en Tzintzuntzan durante los primeros seis meses de 1945. Por su parte Gabriel Ospina permaneció en la comunidad hasta marzo de 1946, con visitas que realizaba Foster una semana al mes, por lo que sus observaciones abarcaron un periodo de veinte meses. Foster se percató que la elección de trasladarse a Tzintzuntzan fue la mejor decisión que tomó, ya que era un pueblo con una actividad económica muy variada (pescadores, alfareros, comerciantes y agricultores), además de haber sido la primera comunidad cristiana en Michoacán.

Para 1946, Foster ya no contemplaba continuar la investigación de Tzintzuntzan, una de las razones es que la investigación de campo a largo plazo no eran una opción, sin saberlo Foster se volvió pionero en este tipo de investigaciones “*Long-Term Studies*” y que gracias a ellos se pudo vislumbrar a Tzintzuntzan como una sociedad de cambio. Para esta fecha Foster decidió regresar a Washington DC, ocupando el lugar de director del Instituto de Antropología Social, en 1949-1959. Foster se mantuvo ocupado en una estancia de trabajo

de campo en España y en 1953, una mudanza a Berkeley, lo cual desvió su atención hasta 1957, que fue cuando Foster tuvo la intención de regresar a México.

La segunda etapa se vio marcada por el verano de 1958, fecha que dio inició la investigación que se convertiría en un proyecto de larga duración. Foster y Mary regresaron a México con la intención de buscar un sitio adecuado para una investigación propia y que a la vez fungiera como capacitación de candidatos al doctorado en Berkeley. Para este entonces se había comprobado que las virtudes de hacer un re-estudio en una comunidad donde ya se trabajó, eran fructíferas, esto por el estudio de Robert Redfield, de Oscar Lewis en 1951.

Tzintzuntzan era una de las posibilidades que consideraba Foster y Mary para este trabajo, al llegar a la comunidad en el mes de julio y a pesar de haber pasado 12 años de ausencia, la gente los recordó con gusto, la presencia de amigos y colegas como Gabriel Ospina que se encontraban en la cercanía de la ciudad de Pátzcuaro en el CREFAL, hicieron que se decidieran por regresar a Tzintzuntzan, una comunidad que se volvió pieza clave para los programas de adiestramiento del CREFAL. Fue Gabriel Ospina y estudios breves de algunos antropólogos quienes pusieron en contexto a Foster de lo que había pasado durante su ausencia.

Al regresar Mary y Foster a Tzintzuntzan, no tenían donde quedarse, fue Gabriel Ospina quien los llevó a casa de la persona que se volvió su informante clave, y más que ello su amiga, doña Micaela González, su segundo esposo Melecio Hernández y sus hijas Dolores y Virginia Pichu. Desde 1959 y hasta el fallecimiento de Doña Micaela, Foster y su esposa en todas las visitas que realizaron vivieron con esa familia.

Conforme iba avanzando la investigación de Foster, acumuló cada vez más equipo de campo, archiveros, artesanías y ropa. Para 1970, ya no cabían en el espacio proporcionado al principio, la intención de Micaela por hacer lo mismo que sus vecinos y con el apoyo de Foster, se construyó otro piso a la casa, las comodidades que tuvo Foster y su esposa al vivir con Micaela y principalmente las ventajas de vivir con una familia y observarla cotidianamente durante muchos años fue parte clave de la investigación, pues facilitó y enriqueció por mucho el trabajo etnográfico. No podemos imaginar lo que hubiera sido este estudio si Foster no hubiera vivido con Doña Micaela y su familia.

CAPÍTULO I

Capítulo 1: George MacClelland Foster una retrospectiva de su vida

George M. Foster se formó, en Northwestern y en Berkeley, en la escuela de antropología histórica estadounidense. El énfasis de esa escuela, que emanaba de Boas y sus alumnos, como Kroeber, Lowie, entre otros, recae en la meticulosa etnografía y la reconstrucción histórica. Como todos sus colegas en esa generación, Foster comenzó su trabajo en esta línea etnográfica. Sus primeros esfuerzos en el área se basaron en el trabajo de campo en California en 1939 y posteriormente en la cuenca de Veracruz en 1940.

Sus trabajos posteriores, se centraron principalmente en la comunidad de Tzintzuntzan Michoacán, México, en los años 1945 al 2000 aproximadamente, con diversas pausas paulatinas. De esta investigación nacieron una serie de teorías y aportaciones a la disciplina antropológica como es el caso de los estudios de larga duración, la antropología médica, el bien limitado, entre otros. Así mismo, se forjaron relaciones sociales que marcarían la vida de los Foster, como fue el caso de Doña Micaela González y familia, además de su esposa Mary o como le decían Mickey, compañera científica, quien participó en cada proyecto de Foster, siendo parte fundamental de sus diversos estudios. Sus interpretaciones históricas relacionadas con los orígenes y el efecto de los patrones culturales europeos en América Latina fueron abundantemente documentados e innovadores, y se destacan como piezas clásicas en etnohistoria y de la reconstrucción histórica.

1.1 ¿Quién fue George M. Foster?

*“No elegí la antropología, la antropología me eligió.
La antropología y yo, estábamos hechos el uno para el otro”.*
George M. Foster.

George McClelland Foster nació el 9 de octubre de 1913 en Sioux Falls, Dakota del Sur y murió el 18 de mayo del 2006 a la edad de 92 años, en su casa ubicada en las colinas de Berkeley, donde fue profesor emérito y miembro activo de la Universidad de California.

George Foster creció en una familia adinerada en Ottumwa, Iowa, su padre¹³ era un ejecutivo en la industria del envasado de carne. Esperando seguir una carrera en ingeniería Foster ingreso a Harvard College en 1931, después de un año se trasladó a Northwestern University, en su tercer año y siguiendo el consejo de un amigo se inscribió en un curso de antropología introductoria enseñada por Melville Herskovits¹⁴, en este curso Foster encontró dos amores, el primero su carrera y el segundo a la que sería su futura esposa, Mary LeCron, a quien conoció en la primera materia que tomó con Melville, graduándose de esta licenciatura en 1935. Foster solía decir “*Encontré a mi esposa y mi profesión en la misma clase*” (H. Brandes & Scheper-Hughes, 2006). Foster y Mary se casaron el 6 de enero de 1938 en Washington, D. C.

De su matrimonio, tuvieron dos hijos, el primero de nombre Jeremy Foster (nació en marzo de 1939). Kemper nos narra un momento muy peculiar en la vida de los Foster, cuando George había ido a ver Mary en el Hospital Peralta en Oakland, Mary le preguntó si había ido a ver al bebé, y él respondió: No. Cuando ella preguntó: ¿Por qué no? Él dijo: Porque los otros bebés son pequeños, rojos y no se ven atractivos, y si pregunto por mi bebé, él es tan grande y tan hermoso, creo que se sentirán mal y tendrán envidia, así que no lo hago para que no suceda eso.

En esta íntima experiencia familiar, se pueden ver elementos de lo que más tarde se convirtieron en las famosas teorías de Foster sobre la envidia y la “Imagen del Bien Limitado” (Kemper, 2007, pp. 1-41). Además de Jeremy tuvo una hija, Melissa Bowerman¹⁵, ambos casados, el primero con Angela Foster y la segunda con Wijbrandt van Shur, Mary y Foster tuvieron cinco nietos y cuatro bisnietos.

¹³ George McClelland Foster, nacido en 1887, se formó en ingeniería durante dos años en la Universidad de Pensilvania y pasó un año trabajando en *General Electric* en Shenectady, Nueva York, antes de regresar al trabajo para el negocio de empacado de carne familiar (Kemper, 2007, pp. 1-41).

¹⁴ Nació en Bellefontaine, Ohio el 10 de septiembre 1895, murió Evanston, Illinois el 25 de febrero de 1963. Melville estudió la licenciatura en historia por la Universidad de Chicago en 1920, fue doctor en antropología por la Universidad de Columbia de Nueva York, bajo la dirección del gran antropólogo germano-estadounidense Franz Boas. Herskovits realizó estudios africanos y sobre afrodescendientes (Cipriano Camarero, 2017).

¹⁵ En un viaje que realicé a Europa, traté de contactar a Melissa que vivía en los Países Bajos, esto me llevó a descubrir que había fallecido el 31 de octubre del 2011.

Posterior a esto, los primeros trabajos antropológicos que realizó Foster fueron en California entre los grupos indígenas Yuki y los Pomos, de los cuales resultó una monografía llena de datos, pero a su parecer carente de teoría: “*A Summary of Yuki Culture*”.

Alentado por Melville Herskovits, Foster entra al programa doctoral en antropología en la Universidad de California, Berkeley para estudiar con Alfred Kroeber uno de los principales antropólogos del país y Robert Lowie ambos descritos por Foster “como esplendidos maestros, conocedores de casi todas las ramas de la antropología y estrictos en sus exigencias con los alumnos” (Fortuny et al., 2003, pp. 15-16).

Alfred Kroeber, Robert Lowie y Melville Kerskovits, habían estudiado sus propios doctorados con Franz Boas, el trabajo antropológico de Boas había consistido en documentar el estilo de vida de la gente perteneciente a alguna comunidad, antes de que éstas cambiaran o desaparecieran, en ese entonces el trabajo antropológico era una carrera contra el reloj, la meta era recopilar la mayor cantidad de información posible, por ende, en Berkeley la formación antropológica se centraba en la recolección de datos a expensas de la teoría. Esta educación fue la que recibió Foster y que se ve marcada en sus primeros trabajos que realizó en 1940-1941, en la Sierra Popoluca en Veracruz y los primeros años de investigación en Tzintzuntzan Michoacán.

Durante las vacaciones de Navidad en 1936 Foster visitó México como turista: “*Al igual que tantos otros paisanos me enamore de ese país y decidí entonces llevar a cabo la investigación que daría paso a mi tesis de doctorado en algún lugar de la Republica*” (Fortuny et al., 2003, p. 16).

En 1940, mientras Foster se encontraba estudiando español en México, acompañó al ingeniero Roberto Witlaner¹⁶ a la cuenca de Papaloapan en Veracruz, animado por éste, Foster emprendió un rápido viaje para visitar a los popolucas, ubicados hacia el suroeste de Catemaco, grupo que no se había estudiado desde Franz Blom y Oliver LaFarge en 1925. Alentado por lo que había visto decidió regresar en 1941, junto con su esposa Mary, para

¹⁶ Roberto Weitlaner fue un distinguido investigador y maestro de la antropología mexicana; trabajó durante muchos años para el INAH y fue maestro de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Weitlaner nació en 1883 en la ciudad de Steyr, en la Alta Austria. En 1922 viaja a México, que será su segunda patria, ya que sólo regresará a Austria en 1956 y 1960 en breves viajes. En México trabajó durante 17 años como ingeniero en la fábrica La Consolidada (Nahmad Molinari, 2019).

realizar el trabajo de campo que sería la base de su tesis doctoral. La intención de Foster fue analizar el sistema económico de los popolucas, además de ello con la información lingüística que recabaron Mary y él, elaborando una gramática de la lengua popoluca y una colección de cuentos populares.

Después de haber obtenido su título de doctorado en antropología en Berkeley en 1941, Foster enseñó en Syracuse University y en la UCLA (Universidad de California en Los Ángeles). Posterior a esto, trabajó como analista de ciencias sociales en la oficina de Asuntos Interamericanos de Nelson Rockefeller en Washington, D. C., y como director en el Instituto de Antropología Social de la Institución Smithsonian en 1946. Este nuevo cargo cambió su orientación profesional introduciéndolo en la antropología aplicada.

Para 1944, Julian Steward, fundador y director del recién creado *Instituto de Antropología Social* del Instituto Smithsonian, decidió enviar a Foster junto con Donald Brand a la ciudad de México para impartir clases en la ENAH, a causa de un acuerdo que había entre el Instituto Smithsonian y el INAH, departamento que pertenecía al ENAH.

La intención era que la primera mitad del año trabajarían como maestros y la otra mitad se dedicarían a capacitar a los estudiantes en los métodos etnográficos. Para este último punto se estableció que el entrenamiento tendría lugar en la región tarasca, donde continuaría con el “Proyecto Tarasco”, proyecto que había iniciado en 1939, y que para 1944 aún era una investigación importante en la antropología mexicana. El trabajo de Foster en Tzintzuntzan formó parte del último “Proyecto Tarasco”.

En junio de 1944, Foster y Brand, visitaron la región tarasca con la finalidad de seleccionar el lugar donde capacitarían a los estudiantes del INAH en los métodos etnográficos, este lugar sería Ihuatzio, una comunidad extremadamente conservadora. Sin embargo, a pesar de que Foster y Brand creyeron haber preparado el terreno para realizar el trabajo etnográfico en esta comunidad, se dieron cuenta de que no había sido así, ya que la comunidad los recibió con demasiada reserva. A los tres días los estudiantes, Foster y Brand decidieron retirarse del lugar.

El 5 de enero de 1945, Foster, Gabriel Ospina (colombiano), Pablo Velásquez (nativo tarasco de la sierra), Remy Bastien (haitiano) y Chita de la Calle (mexicana) se dirigieron a

Tzintzuntzan. Bastien y de la Calle regresaron en febrero a México, para el inicio del semestre en la ENAH. Ospina, Velásquez y Foster vivieron y trabajaron en Tzintzuntzan durante los primeros seis meses, Velásquez enfocó su atención en una comunidad llamada Ichupio, dejando en Tzintzuntzan sólo Ospina y a Foster. En el mes de junio de 1945 Foster regresó a México para continuar con sus responsabilidades como docente. Por su parte, Ospina permaneció en Tzintzuntzan hasta marzo de 1946. Durante este tiempo Foster visitó el pueblo en varias ocasiones, la última en septiembre del mismo año, por lo que las observaciones de Foster y Ospina abarcaron un periodo de veinte meses.

En el siguiente párrafo Foster menciona, porque Tzintzuntzan había sido la mejor elección:

La elección de Tzintzuntzan resultó mejor que la de Ihuatzio... este pueblo conserva los archivos municipales y es el sitio de la mayor parte de actividad política. Siendo la primera comunidad cristiana en Michoacán... Tzintzuntzan tenía una vida religiosa y ceremonial más compleja que la de Ihuatzio... Tzintzuntzan tenía una base económica mucha más variada (Kemper y Peterson Roye, 2010a, pp. 290-291).

Para 1946, Foster no contemplaba seguir con la investigación en Tzintzuntzan, ya que, en esta época, la investigación a largo plazo no era una opción.

Durante 1949-1950, Foster pasó una estancia de investigación del Fondo Cultural de América Latina, en España, con una beca Guggenheim, en donde realiza un estudio detallado de las raíces españolas de la cultura hispanoamericana, siendo ésta la primera investigación importante emprendida por un latinoamericano en aquel país. John Gillin (1960) menciona que Foster es el único antropólogo norteamericano que ha hecho de su conocimiento un intento sistemático de resucitar y examinar en detalle las diversas subculturas españolas y sus contribuciones a la nueva civilización que se desarrolló en la América española después de la Conquista. Además, señala que ha desarrollado y demostrado la utilidad de dos conceptos relacionados que él llama “cultura de conquista”¹⁷ y “cristalización cultural”.¹⁸ Esta investigación fue la respuesta a una serie de preguntas que le surgieron a Foster en 1945-1946 acerca de la aculturación y la variedad de rasgos culturales que se encontraban en

¹⁷ Foster ahora muestra de manera convincente que, tanto por cuestiones de política estatal y eclesiástica como a través de procesos informales se hizo una selección de la gran variedad de patrones españoles para producir una versión “simplificada” o “concentrada” de la cultura española para exportar al Nuevo Mundo, a esto lo llama la “cultura de la conquista”.

¹⁸ A lo largo de los siglos los españoles han recibido ciertas contribuciones de las culturas indígenas de la India, además de desarrollar nuevas formas y configuraciones propias en América, un proceso que fomenta los términos: “cristalización cultural” (M. Foster, 1960, pp. 1080-1081).

México y en América Latina. La investigación condujo a la publicación en 1960 de “*Culture and Conquest: Latin America’s Spanish Legacy*”, este libro tiene dos traducciones al español, la más reciente, en 2003, es la base para investigadores interesados en el cambio cultural.

En 1953 Foster regresó a Berkeley como profesor de antropología, enseñó diversos cursos que iban desde encuestas regionales de Europa y el Mediterráneo, hasta investigaciones sobre cultura latinoamericana, y de las más famosas fue “Antropología y vida moderna”.

En 1968, fue asistente de enseñanza para el curso de antropología aplicada, escribió dos libros sobre la base de sus conferencias, *Culturas Tradicionales y el Impacto del Cambio Tecnológico* (1962) y luego, tuvo que reescribir sus conferencias. Esto dio origen a la *Antropología Aplicada*, a su vez dio paso al libro “*Sociedades Tradicionales y Cambios Tecnológicos*”.

En 1979, recibió la “Berkeley Citation” el más alto honor que da el campus. En 1997, la biblioteca del departamento de antropología fue nombrada “George and Mary Foster Anthropology Library”¹⁹ en honor a dos pilares de la antropología estadounidense Foster y su esposa, Mary, antropóloga-lingüista y colaboradora en las investigaciones de Foster.

Ambos han realizado importantes contribuciones en temas antropológicos, que incluyen la etnografía, el trabajo de campo, la reconstrucción histórica, la antropología médica, los estudios sobre sociedades campesinas y análisis de cerámica. En 1970, fue presidente de la Asociación Americana de Antropología, elegido para la Academia Nacional de Ciencias y la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias (Maclay, 2006).

Para el verano de 1958 Mary y Foster visitaron una vez más México, su intención identificar un sitio adecuado para una investigación propia y para la capacitación de candidatos al doctorado en Berkeley, cabe mencionar que para estos años las ventajas de hacer un re-estudio eran muy favorables, esto se había comprobado por el regreso de Robert Redfield a Chan Kom en 1950 y el estudio en Tepetzotlán de Oscar Lewis 1951.

¹⁹ Es una de las bibliotecas especializadas de la Universidad de California, Berkeley. Para el 2009, la biblioteca contaba con más de 80, 000 volúmenes. Esta biblioteca recopila libros de antropología biológica, antropología cultural, antropología lingüística y arqueología (Sommer, 1988).

Por consiguiente, Tzintzuntzan era una muy buena opción a considerar. Al llegar a esta comunidad en julio de 1958, Foster y Mary, se percataron que, a pesar de su ausencia de 12 años, la gente los recordaba con estimación, la presencia de Gabriel Ospina y otros colegas en el CREFAL, ubicado en Pátzcuaro, hicieron que los Foster se decidieran por esta comunidad una vez más. Tzintzuntzan abarcó más de medio siglo de investigación de campo, siendo un estudio que Foster denominaría como “Long Term Studies” (estudio de larga duración), lo que permitió evaluar y mostrar los cambios a profundidad que sufrió dicha comunidad.

La meta de Foster ahora era desarrollar modelos para explicar cómo las cosmovisiones tradicionales de los aldeanos (que enfatizaban el equilibrio, la armonía y la reciprocidad) y se transformaban a medida que el sistema económico político nacional e internacional influía cada vez más en la cultura local.

Este estudio es una de sus investigaciones más importante realizada por Foster con apoyo de Mary. Los aportes metodológicos que de esta investigación se desprenden sirven y sirvieron como base para diversas investigaciones “El Bien Limitado”, “la Teoría de los Humores”, “El Contrato Diádico”, por mencionar alguna, además de las anomalías lingüísticas que percibían.

Foster fue el fundador del subcampo moderno de la antropología médica. La amabilidad y carisma de Mary, así como la dedicación de Foster, hicieron su estancia en el pueblo más placentera. Las comodidades que les proporcionaron la familia de Doña Micaela fueron parte fundamental de este estudio, ya que le permitía conocer desde dentro las costumbres, la forma de pensar, entre otros aspectos. Su afiliación con la gente de Tzintzuntzan no sólo era antropológica, sino también filantrópica.

A lo largo de los años, lo que él llamó “la Fundación Foster” brindó a individuos y familias decenas de miles de dólares, en medicamentos y facturas médicas, matrículas y libros escolares, entre otras necesidades urgentes. También, contribuyó regularmente, con los costos de patrocinar las numerosas fiestas locales. Estaba orgulloso de recibir diplomas del consejo municipal en reconocimiento a su investigación a largo plazo para hacer que Tzintzuntzan sea más conocido en el mundo. Cualquiera que lo haya observado en el curso

del trabajo de campo, podría decir que, su principal amor, fue la observación y registro de la vida social y cultural (H. Brandes y Scheper-Hughes, 2006, pp. 1-41).

Robert V. Kemper nos menciona en su *“In Memoriam George Foster”*, que Foster se hizo muy conocido por contribuciones pioneras a la antropología médica y a la antropología aplicada, sus brillantes análisis comparativos de las comunidades campesinas (especialmente sobre sus trabajos sobre la “Imagen de los Bienes Limitados” y el “Contrato Diádico”), y su compromiso con la investigación a largo plazo en la comunidad de Tzintzuntzan, Michoacán, México, todo esto, hizo que Foster fuera un erudito destacado en la comunidad antropológica (H. Brandes y Scheper-Hughes, 2006, pp. 1-41).

Foster siempre se destacó como uno de los antropólogos más distinguidos de su generación, su dedicación y perseverancia en el estudio lo llevaron a ser un hombre excepcional (Maclay, 2006). Como exalumno de Berkeley, ayudó a fundar el programa conjunto en antropología médica en 1975 (University of California, 1997).

Foster es un antropólogo devoto de la universidad, abogó para que los antropólogos logren proyectarse fuera de la academia. Era un obstinado, trabajador de campo, siempre dispuesto a dedicar todo el tiempo que fuera necesario para llegar a conclusiones defendibles, desarrolló el concepto y las normas que guían el trabajo de campo de larga duración en 1979.

Un día su colega Laura Nader intentó describir a George M. Foster cuando dijo:

George es un gran caballero, y entonces ella agregó algo que es probablemente aún más importante “y un buen ciudadano”. A lo que ella se refería era esa facilidad especial que Foster tenía para reducir al mínimo diferencias personales en interés de una causa más grande, a menudo lo mejor para la Antropología. Él buscaba entender los fines y estaba dispuesto a comprometerse, aceptando la derrota de su propia posición si ésta es necesaria, lo que hacía con muy buena tolerancia. Fue un combatiente, pero él luchó para las causas y era constructor. Ha sido impresionante ver cómo él construyó no para realzar su propia posición, sino para lograr realmente cosas. Cuando él presidió el departamento de Antropología en la Universidad, él lo hizo contacto y la consideración para con la visión de otras disciplinas (Neira, 2009).

Algunas anécdotas cuentan que era un hombre rígido, que amaba las reglas, ya que éstas eran un desafío para él, siempre buscaba rutas alternas para obtener resultados deseados:

Cada vez que un estudiante iba a él diciendo que le gustaría realizar un proyecto, éste respondía que no era permitido, pero cuando éstos le decían tenemos la intención de realizar tal acto, pero las reglas no lo permiten, sus ojos se iluminaban y su mente empezaba la tarea de encontrar la forma de lograr este objetivo, estudiando sus beneficios (Neira, 2009).

Lo anterior permite percibirse que Foster era un maestro formidable y un mentor muy exigente, que entrenó no sólo a antropólogos, sino también a sociólogos y médicos, y muchos de éstos se convirtieron en líderes de sus respectivos campos.

Foster sabía reconocer nuevas oportunidades, muchas veces donde nadie veía nada, tenía visión y esto se vio principalmente en su trabajo sobre la antropología médica, al conocer el interés federal en la formación de científicos del comportamiento con orientación médica, Foster decidió presentar una propuesta de subvención al Instituto Nacional de Ciencias Médicas Generales (NIGMS). Durante un periodo de 15 años (1965-1979) la subvención aportó alrededor de \$3, 000,000 (cifra equivalente a más de 15,000,000 dólares en 2006), para apoyar a aproximadamente a 100 estudiantes en el programa de doctorado en Berkeley.

Con la intención de institucionalizar la formación en antropología médica, Foster estableció y dirigió el programa Antropología Médica (considerado como uno de los primeros programas que conjugan la antropología y la medicina) en la Universidad Berkeley (Universidad de California, San Francisco), estuvo abierto de 1972, hasta su retiro en 1979, este programa sirvió como inspiración a la Universidad de Harvard para crear el mismo programa académico (H. Brandes y Scheper-Hughes, 2006).

Entre 1951 y 1983 Foster aceptó 36 tareas de consultoría internacional, relacionadas principalmente con la salud pública y la salud comunitaria, estas experiencias culminaron en uno de sus libros más vendidos “Culturas tradicionales y el impacto del cambio tecnológico (1962)”, reeditado como “Sociedades tradicionales y cambio tecnológico, (1973)”, así como Antropología aplicada (1969), siendo este último libro el primero sobre este campo.

Sus contribuciones a la teoría y práctica antropológica todavía nos desafían, fue autor de más de 300 publicaciones, incluyendo una serie de libros sobre teoría, método y etnografía. Entre sus obras más importantes se encuentran: *Empire's Children* (1948) y reimpressa y traducida al español por El Colegio de Michoacán en el 2000 *Los hijos del imperio: La gente de Tzintzuntzan*; *Culture and Conquest* (1960) obra que habla sobre la influencia española en las culturas campesinas de América; *Las culturas tradicionales y el impacto del cambio tecnológico* (1962), considerada por mucho tiempo como la biblia de la antropología aplicada; y *Tzintzuntzan: Campesinos mexicanos en un mundo de cambio* (1967), este libro

habla sobre una comunidad rural en el centro de México, “Tzintzuntzan”, lugar que estudio por más de medio siglo (Maclay, 2006).

Aunque los intereses de investigación de Foster habían cambiado con el tiempo, alrededor de 1950, ya estaban en evidencia siete temas que consideró como los más relevantes en su trabajo, los cuales le darían la reputación que se ganó como erudito en la antropología nos referimos a la etnografía, el método de campo, la reconstrucción histórica, la economía campesina, cerámica y otros aspectos de la tecnología, antropología aplicada y desarrollo, medicina y salud pública, análisis de roles, estructura social y sistemas simbólicos.

Todos sus aportes académicos y científicos representan una carrera prodigiosa en antropología, además de abarcar una amplia diversidad de temas que incluyen a la aculturación, trabajo de campo de larga duración, las economías campesinas, la alfarería, salud pública, estructura social, los sistemas simbólicos, el cambio tecnológico, las teorías de la enfermedad, cosmovisión, etc. La calidad y valor de sus trabajos académicos es extraordinario, ejemplo de ello es que gran parte de sus principales publicaciones han sido reimpresas y/o traducidas.

Foster aportó una de las construcciones más importantes de las colecciones mexicanas que se hallan en el Museo de Antropología Hearst, esta colección consta de más de 4000 fotos junto con notas de campo y otros materiales, este acervo documenta en gran parte la vida de Tzintzuntzan. Cabe mencionar que anterior a esto, Foster se desempeñó como director del museo cuando se llamaba Museo de Antropología Robert Lowie y fue presidente de la Asociación Americana de Antropología.

A pesar de la enfermedad de Parkinson que tuvo Foster en sus últimos años, siempre se mantuvo activo, la investigación era una inspiración para él, ejemplo de ello fue que semanas antes de su muerte, cada miércoles tenía una merienda en el *Faculty Club* con algunos de sus compañeros antropólogos eméritos.

Durante su larga carrera, los logros de Foster fueron reconocidos con muchos honores y diversos premios. Recibió el Premio Malinowski de la Sociedad de Antropología Aplicada en 1982 y un doctorado *honoris causa* en Humanidades de la Universidad Metodista del Sur en 1990; en 2005, Foster recibió el premio *Lifetime Achievement Award* de la *Society for*

Medical Anthropology. Tras su muerte, no sólo dejó a su familia, también a dos generaciones de estudiantes y colegas, además de generaciones por venir, cuyas vidas se enriquecieron con su visión y su generosidad.

En el texto de Kemper “*In Memoriam George M. Foster*”, traducido al español por mí, se menciona (Kemper, *In Memoriam George M. Foster*, 2007):

En un tributo en el momento de su jubilación, Eugene Hammel y Laura Nader, colegas de Foster en Berkeley, escribieron sobre él: George Foster es un desafío para aquellos antropólogos que creen que la especialización es incompatible con la amplitud de miras, que el trabajo científico y aplicado no puede ser productivamente parte de una carrera, que la asociación histórica y de largo plazo con la misma comunidad y región tiende a estrechar la visión comparativa.

El compromiso de Foster con la antropología fue mucho más allá de la investigación, la enseñanza, las publicaciones y el servicio. Heredera de una considerable riqueza familiar, silenciosamente entregó regalos y donaciones por un total de más de un millón de dólares para mantener las instituciones antropológicas con las que estaba más identificado: su amado Departamento de Antropología en Berkeley, su alma mater en la Universidad Northwestern y la Universidad Metodista del Sur, donde dos de sus antiguos alumnos dieron forma al crecimiento de su nuevo departamento de antropología y continuaron trabajando con él en la redacción de proyectos relacionados con la antropología médica y la transformación de la comunidad de Tzintzuntzan.

Pero el compromiso de Foster no se manifestó sólo en grandes dones y dones. En la reunión anual AAA de 1969 en Nueva Orleans, un grupo de antropólogos interesados en México y América Latina se reunieron para discutir la formación de una organización profesional (que eventualmente se convirtió en la Sociedad para la Antropología Latinoamericana). Los líderes del grupo habían acordado con el hotel proporcionar bebidas y comida a los que acudieron a la recepción después de la reunión. Desafortunadamente, hubo cierta confusión sobre si los organizadores o la AAA pagarían la factura de varios cientos de dólares. Foster se enteró de la situación y se hizo cargo de la cuenta de forma anónima.

A lo largo de su vida, Foster atribuyó su éxito al azar, la suerte de la casualidad. Al final, la antropología estadounidense tuvo la suerte de tener a Foster. (Hammel y Nader, 1979, p. 159).

1.2. Cronología de la vida de George M. Foster

A continuación, se presenta de manera breve, una cronología de los hechos más relevantes de la vida de George M. Foster:

- | | |
|------|---|
| 1913 | Nacido el 9 de Octubre en Sioux Falls, Dakota del Sur. |
| 1935 | B.S. grado en antropología, Universidad Northwestern, Evanston, Illinois. |
| 1935 | Inscrito en un programa de doctorado en antropología en la Universidad de California, Berkeley. |

- 1936 Primer viaje a México.
- 1937 Trabajo de Campo de Verano entre los Yuki de Round Valley, California.
- 1938 6 de Enero, se casó con Mary LeCron (conocida como Mickiey).
- 1940-1941 Trabajo de Campo entre Sierra Popoluca en Soteapan, Veracruz, México
- 1941 Ph.D. en Antropología, Universidad de California, Berkeley.
- 1941-1942 Instructor en Sociología, Universidad de Syracuse.
- 1942-1943 Profesor de Antropología, UCLA.
- 1943 Analista de Ciencias Sociales, Instituto de Asuntos Interamericanos, Washington, D. C.
- 1943-1952 Etnólogo, Instituto de Antropología Social, Institución Smithsonian;
- 1944-1946 Ciudad de México;
- 1946-1952 Director en el Instituto de Washington, D. C.
- 1945-1946 Trabajo de Campo inicial en Tzintzuntzan, Michoacán, México.
- 1949-1950 Trabajo de Campo en España con antecedentes españoles de América Latina Temporal.
- 1951-1952 Consultor del Instituto de Asuntos Interamericanos sobre antropología aplicada en América Latina.
- 1953-1979 Universidad de California, Berkeley, con varios cargos y encomiendas:
- Director, Museo de Antropología, 1953-1955;
 - Conferencista en salud pública, 1954-1965;
 - Profesor de antropología, 1955-1979;
 - Presidente del departamento, 1958-1964, 1972-1973;
 - Director, conjunto (con UCSF) Ph.D. programa en medicina antropología, 1972-1979;
 - Profesor emérito, 1979-2006.

- 1957-1959 Miembro, Junta Ejecutiva, Asociación de Antropología Americana.
- 1958-2004 Continúa la investigación de campo longitudinal en Tzintzuntzan, Michoacán, México.
- 1982 Premio Bronislaw Malinowski, Sociedad de Antropología Aplicada.
- 1990 Doctor honoris causa en letras humanas, Universidad Metodista del Sur, Dallas, Texas.
- 1996 Conferencista emérito de Antropología en Berkeley (por Evon Z. Vogt) en honor de Foster.
- 1997 La Biblioteca de Antropología de Berkeley renombrada en honor a George y Mary Foster.
- 2000 Primera distinción anual George y Mary Foster. Conferencista en Antropología Cultural, Universidad de Metodista del Sur, Dallas, Texas.
- 2004 El Premio de la Familia Deering, Universidad Northwestern
- 2005 Premio de Logro Profesional, Sociedad de Antropología Médica

Su registro profesional cuenta con los siguientes elementos:

- 1935 B.S. Licenciatura en Antropología, Universidad Northwestern.
- 1941 Ph.D. en Antropología, Universidad de California, Berkeley.
- 1941-1942 Instructor en Sociología, Universidad Syracuse.
- 1942-1943 Conferencista en Antropología, UCLA.
- 1943 Analista en Ciencias Sociales, Instituto de Asuntos Interamericanos, Washington, D.C.
- 1943-1952 Etnólogo, Instituto de Antropológica Social, Instituto Smithsonian;
- 1944-1946 Ciudad de México;
- 1946-1952 Director del Instituto en Washington, D. C.

1953-1979 Universidad de California, Berkeley,

- Director, Museo de Antropología, 1953-1955;
- Conferencista en salud pública, 1954-1965;
- Profesor de antropología, 1955-1979;
- Presidente del departamento, 1958-1964, 1972-1973;
- Director, conjunto (con UCSF) Ph.D. programa en medicina antropología, 1972-1979;
- Profesor emérito, 1979-2006.

Fue miembro de las siguientes asociaciones y sociedades:

- Asociación Americana de Antropología (compañero).
- Cosmos club, Washington, D. C.
- Sociedad de Antropología Aplicada (compañero).
- Sociedad de Antropología Latinoamericana.
- Sociedad de Antropología Médica.
- Sociedad Mexicana de Antropología (Kemper, In Memoriam George M. Foster, 2007).

George Foster se presenta como un desafío para aquellos antropólogos que creen que la especialización es incompatible con la amplitud de visión, que el trabajo científico y aplicado no puede ser productivamente parte de una carrera, que la asociación histórica y a largo plazo con la misma comunidad y región tiende a estrechar una visión comparativa. Durante más de cuarenta años, Foster ha estado escribiendo y trabajando en antropología, y durante esas décadas ha perseguido su curiosidad en una amplia gama de temas (Hammel & Nader, 1979).

1.3. Mary LeCron Foster

Mary LeCron Foster, antropóloga, lingüista y esposa del Dr. George M. Foster, ambos se conocieron cuando estudiaban en Northwestern, en la clase que los introduciría a la antropología, impartida por Melville Herskovits, y se casaron en 1938. Después de casarse se mudaron a Berkeley, donde George realizó su posgrado. Foster solía decir: *“Encontré a mi esposa y mi profesión en la misma clase”* (H. Brandes y Scheper-Hughes, 2006). Tanto

Mary como Foster contribuyeron al conocimiento, al estudio de la cultura y la lengua de los Purépechas-Tarascos, a través de la región de Tzintzuntzan. Herskovits fue una fuente constante de inspiración para ella, hablaba de él a menudo con admiración y afecto. En su historia oral Mickie afirma lo siguiente de Herskovits: “Creo que fue extraordinario... Tenía este tipo de epifanía con Herskovits, donde me di cuenta de que [la antropología] fue hecha para mí: este era un campo que no sabía que existía; aquí hay algo que podría estudiar y en realidad trabajar en eso fue tan emocionante y tan inusual...” (Brandes S. , 2003).

Mary LeCron Foster nació el 1° de febrero de 1914, en Des Moines, Iowa, y murió el 9 de diciembre del 2001, en su casa, ubicada en Berkeley California, a los 88 años de edad, a pesar de su enfermedad, siempre mantuvo su curiosidad, ya que la investigación era algo que le apasionaba, además del amor que le tenía a sus familiares y amigos y sobre todo a su esposo George, con quien compartió una vida de investigación antropológica y exploración (Brandes S. , 2003).

Mickiey, como todos la conocían, hablaba frecuentemente de su infancia, y el ambiente intelectual en el que creció. Su obituario dice que antes de que Mary asistiera a la universidad pasó dos años en Europa, en Grenoble y en Viena, esta experiencia le permitió tener conocimiento de la vida francesa, de su comida y de lengua. Mary era una mujer multifuncional, entre sus hobbies se cuenta que le gustaba cocinar y viajar, esta pasión e interés por conocer los pueblos extranjeros fueron parte de lo que la atrajo a la antropología. Estas características hicieron que compartiera plenamente la carrera antropológica con su esposo y así mismo le ayudó a forjar una identidad profesional propia. Como resultado de esto, en 1987 le otorgaron el “Premio de Logros Destacados” (Brandes S. , 2003).

Mary pasó la mayor parte de su vida laboral en el Departamento de Antropología de la Universidad de California, en Berkeley. Realizó un trabajo de posgrado en antropología bajo la dirección de Ruth Benedict.²⁰ La influencia de Franz Boas, a quien conoció en la

²⁰ Antropóloga y escritora norteamericana. Formada en el Vassar College y en la Universidad de Columbia, en la que posteriormente ejercería la docencia, su primera vocación fue la literatura. A partir de 1919, se dedicó a los estudios de antropología: de 1922 a 1929. llevó a cabo investigaciones acerca de los indígenas norteamericanos. El resultado de estos trabajos se ve plasmado en “Esquemas de cultura” (1934), obra en la que definió metodológicamente la compleja relación entre individualidad y modelo cultural (Biografías y Vidas, 2004).

Universidad de Columbia, se puede ver en los intereses que Mary tenía en el simbolismo y el origen del lenguaje (Brandes S. , 2003).

Entre otros intereses que le apasionaban a Mary encontramos la política y una fuerte conciencia social, ejemplo de ello es su primera publicación que apareció en *Des Moines Sunday*, en abril de 1938, era un testimonio del Anschluss (la marcha de Hitler en Viena).

Más tarde canalizó sus preocupaciones políticas en los estudios antropológicos de paz y conflicto. Sus principales publicaciones en este campo incluyen dos volúmenes coeditados: *Peace and War: Cross-Cultural Perspectives*²¹ (Foster y Rubinstein 1986) y *The Social Dynamics of Peace and Conflict: Culture in International Security*.²²

En el primer libro de Mary alienta a los antropólogos a participar en la investigación que desafiaría la suposición generalizada de que la guerra es inherente a la condición humana, también les pidió que trataran de influir en los políticos investigando soluciones no violentas.

En el segundo libro nos habla de la necesidad de eliminar la guerra, siendo este un objetivo de vida, además de que ella consideraba que promover las ciencias sociales ayudaría a establecer un mundo más pacífico. Ejemplo de esto fue su participación activa en el consejo de Plowshares, fundación que tenía una sede en San Francisco, y que a la par apoyaba la investigación y fomentaba el desarme nuclear y la no violencia (Brandes S. , 2003).

Durante los años ochenta Mary, junto con Robert A. Rubinstein, coordinó cuatro días de simposios de la paz, los cuales se celebraron en el Congreso Mundial de Antropología y Ciencias Etnológicas de 1983 en Vancouver, Canadá. Estos simposios condujeron a la creación de la "Comisión de Paz y Derechos Humanos de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas". Desde mediados de la década de 1980, hasta el año anterior a su muerte, Mary fue miembro de la Junta Directiva del Fondo Plowshares, dentro del cual estableció el Fondo Cowles dedicado a avanzar en el trabajo de comprensión y resolución de la violencia (Rubinstein y LeCron Foster, 1988).

Mary Foster realizó su doctorado en lingüística en la Universidad de Berkeley en 1965, ha escrito alrededor de 23 artículos académicos y fue activista en el movimiento internacional

²¹ Paz y Guerra: Perspectivas A través de las Culturas.

²² Las Dinámicas Sociales de Paz y Conflicto: Cultura en la Seguridad Internacional.

por la paz (University of California, 1997). Además de escribir gramáticas de la Sierra Popoluca, y Purépecha, publicó varios artículos que pretenden reconstruir el Lenguaje.

A sus cuarenta y tantos años, Mary regresó a la escuela de posgrado, esta vez en la Universidad de California, en Berkeley. Para ese momento George era presidente del Departamento de Antropología, por lo que ella decidió inscribirse en el programa de doctorado en lingüística y recibió el PhD en Lingüística de la Universidad de California, Berkeley, en 1965, “El lenguaje Tarasco”, fue el trabajo que dio paso a dicha deserción. Dicho trabajo fue fruto de una serie de visitas que realizó Mary a Tzintzuntzan y sus alrededores entre 1961 a 1967 (Lecron Foster, 1986).

A pesar de su entrenamiento formal en lingüística, Micky siempre se consideró antropóloga, amaba tanto esta labor como a su esposo Foster, con un especial interés y experiencia en el lenguaje y el habla. De 1966 a 1975, enseñó en el Departamento de Antropología en la Universidad Estatal de California, en Hayward, donde desarrolló programas en lingüística y antropología simbólica. También enseñó brevemente en el Instituto Fromm de Lifelong Learning en la Universidad de San Francisco.

Como se mencionó, en el apartado anterior Mary acompañó a Foster en cada una de sus visitas a Tzintzuntzan, una de las primeras visitas que realizaron juntos al lugar, fue en 1940, ambos como Turistas, ya que ninguno pensó que este poblado sería el lugar más importante para sus investigaciones.

En la primavera de 1944, Mary acompañó a Foster y a Donald Brand, para impartir unos cursos de geografía y antropología en la escuela del Instituto Nacional de Antropología, dependencia de la Escuela Nacional de Antropología e Historia quien a su vez tenía un acuerdo con el Instituto de Antropología Social perteneciente al Instituto Smithsonian. La idea era impartir los cursos en el otoño de 1944, y a partir de diciembre capacitarían a los estudiantes en el trabajo de campo, el lugar para enseñar estos métodos fue la región tarasca (Michoacán), como continuación del “Proyecto Tarasco”. La última visita que realizaron los Foster en continuación a este proyecto fue en septiembre de 1946 (Kemper y Peterson Royce, 2010b, pp. 289-290).

Para 1958, y después de haberse comprobado que hacer un re-estudio era una opción viable, y en el contexto que, en Tzintzuntzan, aun recordaban a los Foster con cariño y aprecio, por lo que decidieron regresar a la comunidad, la intención era capacitar a los candidatos al doctorado en Berkeley. Este regreso se convertiría en un estudio longitudinal con frecuentes visitas, en el cual Mary jugó un papel importante ya que su simpatía con la gente, su interés por la lengua, ayudó a hacer más fructífera esta investigación (Kemper y Peterson Royce, 2010a, pp. 289-290).

La reanudación del “Proyecto Tarasco” se vio marcada por la presencia de May LeCron Foster. De modo que tanto ella como Paul Friedrich, ambos estudian el área tarasco-purépecha, varios años después de que había concluido el “Proyecto Tarasco”, sin embargo siguen esta línea de importantes investigaciones que se derivaron después del proyecto como: Mary LeCron Foster, *The Tarascan Language* (Berkeley, CA: University of California Press, 1969); Paul Friedrich, *The Language Parallax. Linguistic Relativism and Poetic Indeterminacy* (Austin, TX: University of Texas Press, 1986); y Paul Friedrich, *The Tarascan Suffixes of Locative Space: Meaning and Morphotactics* (Bloomington, in: Indiana University, 1971).

El impacto que generaron Mary y Foster en Tzintzuntzan es difícil de explicar, debido a que amigos de la misma comunidad hoy en día aun los recuerdan con gran cariño y estimación. Foster decía:

I believe no one is worse off for our presence, and I know that some are better off. A few, without our monetary intervention in medical crises, would almost certainly have died. Although we have hired local people to help in taking censuses, we have never directly paid informants for information. There have, however, been material advantages for those people with whom we have worked most closely, and to whom we have felt most indebted. These material advantages have taken the form of gifts, educational support, and help with medical care (Ojeda Dávila y Calderón Mólgora, 2016, p. 144).²³

El anterior párrafo permite ver no sólo el compromiso que tenían ambos antropólogos, sino también la humildad, nobleza y respeto hacia los Tzintzuntzeños. El trabajo de campo de Mary en Tzintzuntzan resultó en la publicación de dos artículos claves: “*Tzintzuntzan*

²³ Creo que nadie está peor por nuestra presencia, y sé que algunos están mejor. Algunos, sin nuestra intervención monetaria en crisis médicas, casi seguro habrían muerto. Aunque hemos contratado a personas locales para ayudar a tomar censos, nunca hemos pagado directamente a los informantes por información. Sin embargo, ha habido ventajas materiales para las personas con quienes hemos trabajado más estrechamente y con quienes nos hemos sentido más endeudados. Estas ventajas materiales han tomado la forma de obsequios, apoyo educativo y ayuda con la atención médica. Traducción hecha por Yesenia Suceth Domínguez Alvarado.

Marriage: An Analysis of Concordant Structure” (1983)²⁴ y *“Structural Hierarchy and Social Good in Tzintzuntzan”* (1985)²⁵ (Brandes S. , 2003).

Además del estudio de la paz y el conflicto, los principales intereses de Mary radicaban en la estructura del lenguaje, los orígenes del lenguaje y el significado simbólicos. En 1969, más de dos décadas después de la aparición del *Discurso de la “Sierra Popoluca”*, publicó El *“Lenguaje Tarasco”* (1969), su segunda gramática completa, que fue una revisión de su disertación doctoral. Este trabajo se ha convertido en una referencia estándar para cualquier persona que trabaje en idiomas mexicanos. Varias publicaciones adicionales de Mary se enfocan en las características específicas del tarasco, el idioma indígena hablado en todo Michoacán y en las pequeñas comunidades nativas que rodean a Tzintzuntzan (Brandes S. , 2003).

En una serie de artículos y capítulos de libros que escribió a lo largo de su carrera, Mary intentó reconstruir lo que ella llamó “Lenguaje primordial”, el idioma original de la humanidad. Para proyectarse al pasado remoto, ella confió en el método comparativo de reconstrucción lingüística basado en postulados cambios de sonido regulares.

Su unidad principal de análisis no era la palabra única sino, más bien, las raíces de las palabras, en que encontró similitudes semánticas entre los idiomas ampliamente dispersos en el espacio y el tiempo. A través de una aplicación persistente del método comparativo, Mary aisló diez idiomas como de valor particular para su proyecto: árabe, dravidian, egipcio, finlandés, hanuno'o (encontrado en Océano Pacífico), indoeuropeo, japonés, pintupi-luritja (hablado en Australia), piro (de América del Sur), y wintun (de California), además del hittite, un lenguaje que ella también consideró especialmente útil.

Con esto se puede apreciar el dominio lingüístico que tenía Mary. A su vez adaptó un término lingüístico poco usado, “*phememes*”, para hacer referencia a “unidades mínimas portadoras de significado de discurso primordial”. De modo que, según Mary, este término se desarrolla orgánicamente de los gestos orales (el movimiento articular de la boca y tracto articulario), insistía que cuando se origina el lenguaje, existe una correspondencia entre la forma de articulación y el modo de acción o la relación expresada por el significado. En cuanto al

²⁴ Matrimonio en Tzintzuntzan: un análisis de Estructura Concordante.

²⁵ Jerarquía Estructural y Social de Bienes en Tzintzuntzan.

estudio del lenguaje, Mary siempre estaba buscando conexiones entre el sonido y el significado (Brandes S. , 2003).

Mary siempre siguió sus intereses, la investigación y la antropología era algo que al igual que a Foster le apasionaba, ella fue su compañera de investigación y aventuras, viajó con él hasta su muerte en 2001. El apoyo de George y Mary, para capacitar alumnos (Robert V. Kemper, Peter S. Cahn y Stanley Brandes) en el trabajo de campo, fue imprescindible, Mary no sólo leía y comentaba los artículos escritos por los estudiantes, también los adoptó como parte de su familia, además de que siempre mostró un interés constante en su crecimiento académico.

Stanley Brandes subraya que, a través de casi cuarenta años de asociación con Foster, sólo escuchó a Mickie expresar sólo un arrepentimiento profesional: que ella nunca había tenido estudiantes de doctorado. A pesar de que ella estaba muy involucrada en el desarrollo intelectual de los estudiantes de George, ella sentía que se perdió la oportunidad capacitar a estudiantes de posgrado en la lingüística y en el simbolismo antropológico (Brandes S. , 2003).

Los Foster tuvieron dos hijos, uno de ellos Jeremy Foster de Basalt que nació 1939 y vive en Colorado y una hija llamada Melissa Bowerman, que nació en 1942 y vive en los Países Bajos, además de tener cinco nietos y cuatro bisnietos.

Después de presentar de manera esquematizada las aportaciones de George M. Foster y Mary L. Foster a la antropología y otras ciencias, en el siguiente apartado se caracterizará la región en la cual realizaron sus principales investigaciones, esto con la intención de contextualizar el entorno del que formaron parte los Foster.

1.4. Tzintzuntzan, un lugar perfecto para una investigación que duraría más de 50 años

Tzintzuntzan se localiza al norte del Estado de Michoacán, en las coordenadas 19°38' de latitud norte y 101°35' de longitud oeste, a una altura de 2,050 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Quiroga, al noroeste con Morelia, al este con Lagunillas, al suroeste con Huiramba, al sur con Pátzcuaro, y al oeste con Erongarícuaro. Su distancia a la capital del Estado (Morelia) es de 53 Km.

Tzintzuntzan está construida sobre y alrededor de los restos del centro administrativo y ceremonial de los Tarascos, hoy denominados como Purépechas. Tzintzuntzan funge como la parte central de la investigación y del trabajo de campo que realizó Foster, el menciona *mi reputación como antropólogo se debe a la gente de Tzintzuntzan* y a su comunidad (Kemper y Peterson Royce, 2010, 311).

Foster no veía a Tzintzuntzan como una comunidad indígena, debido a que la mayoría habla español, además mencionó que existen numerosos patrones de origen indio en la forma de vida actual, la imagen total de su cultura es la de una cultura híbrida hispano-india que es típica de tantas comunidades rurales mexicanas. De hecho, Wagley afirma que:

El hecho de que la gente de Tzintzuntzan sea mexicana rural, en lugar de tarasca (india) en su perspectiva y punto de vista, implica que las hipótesis y conclusiones aplicables a este pueblo también deberían ser aplicables a muchas otras personas similares (Wanglely, 1949).

De modo que también puede ser aplicable a las comunidades en México, ya que las investigaciones que aquí realizó Foster quedan como base para nuevos estudios, aún hay un margen de comunidades como Tzintzuntzan, que son desconocidas.

A lo largo de este apartado hablaremos de la llegada, de Foster, de su participación en el “Proyecto Tarasco”, así mismo de cómo Tzintzuntzan terminó siendo la mejor decisión para el inicio de una investigación que duraría años.

La primera vez que Foster y su esposa Mary conocieron Tzintzuntzan fue en 1940, como turistas. Foster se encontraba haciendo su investigación de doctorado sobre los indios popolucas en el sur del estado de Veracruz, en este momento Foster no sabía que este lugar representaría una parte muy importante en su carrera y en su vida.

En la primavera de 1914, Julian Steward fundador y director del recién creado *Instituto de Antropología Social (ISA)* del Instituto Smithsonian envió a Foster junto con el geógrafo Donald Brand, a la ciudad de México para que impartieran clases en la Escuela Nacional de Antropología (institución creada en 1937, durante el sexenio de Lázaro Cárdenas 1934-1940, la intención fomentar la cultura), esto por medio de un acuerdo que había entre ambas instituciones a través de las “políticas del buen vecino”, diseñada para estimular lazos culturales y de amistad entre ambas naciones (Kemper, Estado y Antropología en México y Estados Unidos: Reflexiones Sobre los Proyectos Tarascos, 2011).

El interés de Estados Unidos en la antropología mexicana, se ve marcado principalmente con los conceptos de aculturación y modernización, estas políticas de “buen vecino” de Roosevelt buscaban la neutralidad de México y América Latina, en las guerras que se presentaban en los años 30 en Europa. Además de esto, la antropología indigenista mexicana era apoyada por el director de la Oficina de Asuntos Indígenas de la Unión Americana, John Collier, quien a su vez era amigo de Gamio (considerado como el que sembró las bases de la política indigenista en México)²⁶ y Sáenz.

Una de las metas centrales que tenía el ISA era promover la política del “buen vecino” del Departamento de Estado de los Estados Unidos a través de la enseñanza y la organización de proyectos de investigación en países de América Latina. En 1938 se iniciaron los contactos entre Daniel Rubín de la Borbolla, en nombre del Departamento de Antropología del IPN y del DAI, y Ralph Beals, en nombre de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y Berkeley, para establecer conjuntamente el proyecto en la región tarasca, el cual pretendía no solo impulsar la investigación antropológica y multidisciplinaria de largo plazo también formular políticas públicas.

La región de Michoacán se escogió por ser el estado del presidente Cárdenas. A esta planeación unieron en 1940 Alfonso Caso (INAH), Paul Kirchhoff (ENAH) y Alfred Kroeber (UC Berkeley), posteriormente, en 1943, para subsanar problemas financieros, tomó las riendas el *Institute of Social Anthropology* (ISA) fundado en 1942 por la *Smithsonian Institution* y dirigido por Julian Steward, un antropólogo de gran prestigio (de nuevo: egresado de Columbia e influido por Boas), esta última institución se volvió una de las principales colaboradoras del “Proyecto Tarasco”²⁷, elaboró programas de investigación y así mismo trabajó en la integración de las poblaciones indígenas y rurales de Michoacán en la nación mexicana moderna (objetivo principal de las políticas indigenistas del sexenio de Cárdenas) (Ojeda Dávila, 2018, p. 160).

²⁶ Manuel Gamio descubrió el templo mayor de los mexicas, el Dr. Leonardo López Lujan menciona que en una carta que escribe Gamio le agradece

²⁷ El “Proyecto Tarasco”, no se trató de un solo proyecto, sino de una serie de actividades de índole lingüística y etnográfica con cierta interrelación que empezó hacia finales de la década de 1930 y continuó por diez años más (Kemper, Estado y Antropología en México y Estados Unidos: Reflexiones Sobre los Proyectos Tarascos, 2011).

El acuerdo entre el Instituto Smithsonian y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (institución que depende del ENAH), estipulaba que la amistad del año de 1944, Foster y Brand trabajarían dando clases de geografía y antropología, y la segunda mitad se dedicarían a capacitar a los estudiantes en los métodos de investigación de campo. Este entrenamiento tendría lugar en la región tarasca, donde continuaría el “Proyecto Tarasco”, proyecto que se había iniciado en 1939 y que para 1944 seguía siendo una investigación primordial de la antropología mexicana. George al haber aceptado su nombramiento como profesor del Instituto Smithsonian, se había comprometido a la par a trabajar en Michoacán (Kemper y Peterson Royce, 2010, p. 289-290).

En junio de 1944 Foster y Brand visitaron la región tarasca, con la finalidad de seleccionar un sitio para regresar con los estudiantes, pasaron por Tzintzuntzan, sin embargo, al principio no lo consideraron para el trabajo de campo esto debido a que no lo veían como pueblo indígena, a pesar de la importancia histórica que tiene. En su lugar escogieron Ihuatzio, comunidad tarasca, que se caracterizaba por ser extremadamente conservadora, ubicada a 5 km al sur de Tzintzuntzan.

Al llegar Foster, Brand y los seis alumnos, aprendieron que a pesar de que su tarea era una misión oficial del Gobierno, además de los permisos correspondientes de parte de las autoridades estatales, locales, y la colaboración del sacerdote, la gente los recibió con reserva, es decir eran extraños, los veían y trataban como tal. Al tercer día, esta situación los llevó a abandonar la comunidad, pues sólo los veían como amenaza. Fue así como dividieron el grupo, el 5 de enero de 1945 Foster, Gabriel Ospina de origen colombiano, Pablo Velásquez nativo de la sierra tarasca, Remy Bastien (haitiano) y Chita de la Calle de origen mexicana, se trasladaron a Tzintzuntzan, de esta manera comenzó el estudio, que marcaría una gran pauta en la antropología.

Bastien y de la Calle regresaron a la ciudad de México, en febrero para el inicio del semestre en el ENAH, mientras que Velásquez centró su atención en una pequeña comunidad vecina llamada Ichupio, por su parte Ospina y Foster vivieron y trabajaron juntos en Tzintzuntzan durante los primeros seis meses de 1945, en junio de ese año Foster y Velásquez regresaron a México para continuar con sus actividades, y Ospina permaneció en Tzintzuntzan hasta marzo 1946, con visitas paulatinas de Foster, esto significó que la investigación abarcó un

periodo de 20 meses, como resultado de esta investigación fue el libro *Empire's Children: The People of Tzintzuntzan*, publicado en 1948 por la Smithsonian Institution.

La elección de Tzintzuntzan terminó siendo mucho más adecuada de lo que pudo haber sido Ihuatzio, ya que Tzintzuntzan era la cabecera municipal. Además de conservar una serie de archivos municipales, fue la primera comunidad cristiana en Michoacán esto gracias a la prolongada presencia de los frailes franciscanos y debido a la constante presencia de los sacerdotes que permanecieron ahí, desde la salida de los franciscanos en noviembre de 1976, por lo que Tzintzuntzan tenía una vida ceremonial y religiosa compleja.

Además de su importante industria alfarera, casera, y otras actividades productivas como la agricultura, la pesca, la arriería y la cestería. Esto nos mostraba que Tzintzuntzan tenía un perfil que se aproximaba mejor al tipo de comunidad que los antropólogos llegaron a llamar campesina, como resultado de esto se cuenta con el libro *Tzintzuntzan: Los campesinos mexicanos en un mundo de cambio* (Foster G. M., Tzintzuntzan: Los Campesinos Mexicanos en un Mundo de Cambio, 1967).

Por distintas razones que se han explicado en este capítulo, que para Foster no fue posible regresar a Tzintzuntzan, sino hasta 1958. La intención de regresar a México era por dos razones: una identificar un sitio adecuado para una investigación propia, la segunda era que en el mismo lugar del estudio capacitaría a los candidatos al doctorado en Berkeley.

Cabe mencionar que para este momento las virtudes de hacer un re-estudio se habían comprobado con el regreso de Robert Redfield a Chan Kom en 1950 y el estudio de Oscar Lewis en 1951 en Tepozotlán, hacia a Tzintzuntzan un fuerte candidato para que Foster llevara a cabo sus planes. Y es en julio de 1958 cuando los Foster llegan a la comunidad anteriormente mencionada, esta visita les permitió percatarse de que la gente, así como algunos colegas (Gabriel Ospina), aun los recordaban con afecto. Gabriel Ospina había permanecido en Pátzcuaro a partir de 1952, a causa del recién fundado CREFAL conocido como Centro de Educación y Capacitación Fundamental para América Latina, lo anterior hizo que pronto los Foster se decidieran por regresar a Tzintzuntzan.

Foster estaba a punto de emprender un tipo de proyecto muy distinto a un re-estudio, es decir sería pionero en estudios longitudinales o también conocidos como estudios de larga duración

“Long Term Studies”, este estudio longitudinal le brindó la oportunidad de estudiar el cambio y profundizar más en la cultura. La problemática a resolver ahora, era investigar la información de los 12 años que Foster estuvo ausente dentro de la comunidad, esto fue posible gracias a las largas pláticas con Ospina, a los censos del CREFAL, otros registros del mismo, e informes breves hechos por antropólogos como es el caso de García Manzanedo en 1955 y Willner en 1958, esto le permitió tener un contexto de lo que había sucedido durante la segunda mitad de su ausencia.

En su regreso en 1958 los Foster querían vivir con una familia de la misma comunidad, este llamado sería atendido por doña Micaela y su familia, como se explicará en el siguiente apartado.

Cabe mencionar que Tzintzuntzan formó parte el carácter antropológico de Foster, además le permitió observar los cambios y la modernización a detalle, siendo esta, una de sus principales justificaciones para la investigación a largo plazo. Desde 1945, hasta el 2000 (principal periodo que abarcan las aportaciones de Foster en el ámbito académico) Tzintzuntzan “cambio de ser una comunidad tradicional y un tanto cerrada, temerosa y desconfiada, a un pueblo abierto y participé de un México moderno” (Kemper y Peterson Royce, 2010, pp. 294-295), por ejemplo, desde 1975 un gran número de jóvenes nativos asisten a las universidades e instituciones tecnológicas en Morelia y cd. de México, tanto las migraciones y los avances tecnológicos, fueron clave para percibir estos cambios, esto a su vez mejoraron en cierto punto los estándares de vida. Varios de estos conflictos que se fueron presentando se describirán en el siguiente capítulo.

La principal justificación de continuar con este estudio era aprender más sobre los procesos de cambio. Foster se percató que las primeras investigaciones en Tzintzuntzan eran superficiales y aún quedaba mucho por aprender-estudiar, sobre todo aquello que se relacionaba con los aspectos de vida, es por ello que al regresar a Tzintzuntzan se encargó de registrar toda la información posible, por ejemplo Foster comenzó a registrar los sueños de la gente, creyendo que estos le enseñarían más sobre la personalidad de la gente, el fruto de este trabajo fue un artículo denominado *Dreams, Character and Cognitive Orientation in Tzintzuntzan* (1973).

En el cumpleaños 80 de Foster en 1993, se percató que ya no tenía la fuerza física para presenciar todos los eventos, fiestas, bautizos, entierros, bodas, reuniones, etcétera, del pueblo, a las que siempre había asistido antes, algunos pobladores de la comunidad que habían sido amigos y conocidos de los Foster habían fallecido ya. Foster sentía que había explotado al máximo académicamente y antropológicamente a Tzintzuntzan, esto significaba que ya no había nada que estudiarse, al contrario, se necesitaba de nuevas generaciones de investigadores, con mentes frescas y el ímpetu por descubrir cosas nuevas, como él un día lo hizo.

Durante más de medio siglo en que Foster conoció, vivió e investigó Tzintzuntzan, vio como el pueblo se fue transformando, tenía 32 años cuando George llegó a Tzintzuntzan, sus últimas visitas fueron en el 2000 y 2004, con una edad avanzada y una enfermedad neurológica que limitaban su movilidad. Sin embargo, Foster lo mencionó, era afortunado de contar con Brandes y Kemper (estudiantes del mismo), que lo acompañaran por primera vez en 1967, y que tiene un interés por continuar estos estudios. Las fichas, así como su correspondencia personal se encuentran en la biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley, algunos otros materiales se los quedaron Kemper, Brandes y Cahn, para que estos a su vez los pusieran a disposición de otros estudiosos interesados en Tzintzuntzan.

Tan agradecidos estaban los Foster con la comunidad de Tzintzuntzan, que apoyaron con cantidades substanciales a distintos proyectos, muchas veces de forma anónima, por ejemplo, el alumbrado público, fondos escolares, cada año dejaba al cura del pueblo una cantidad suficiente de dinero para que el distribuyera a la gente más necesitada, además del apoyo económico que brindaron a algunas familias en emergencias médicas. Uno de sus mayores agradecimientos fueron para la familia de doña Micaela, como se explica en el apartado de “Relaciones sociales más importantes de Foster en Tzintzuntzan”, el cariño y apreció que les tenían los Foster era difícil de explicar, solo se puede decir que la muerte de Doña Micaela, así como la publicación al español del libro *Empire's Children: The People of Tzintzuntzan*, marco para los Foster la culminación de una época larga y muy especial para ellos. Dejando la brecha etnológica a Kemper, Brandes y Cahn.

1.5. Relaciones sociales más importantes de Foster en Tzintzuntzan

Como se ha mencionado en los apartados anteriores el carisma y dedicación a la investigación que tuvieron los Foster les permitió crear lazos académicos (amistades), las cuales forman parte fundamental del estudio de larga duración realizado en Tzintzuntzan, Michoacán.

El 5 de enero de 1945, siendo profesor-visitante en la ENAH, Foster y cuatro alumnos (Gabriel Ospina, Pablo Velásquez, Remy Bastien y Chita de la Calle) llegaron a Tzintzuntzan, la intención capacitar a estos en los métodos etnográficos. Gabriel Ospina de Origen Colombiano, Pablo Velásquez nativo de la región y Foster permanecieron en Tzintzuntzan durante los primeros seis meses de 1945.

Ospina y Foster centraron su atención en Tzintzuntzan, mientras que Velásquez se enfocó en una comunidad cercana llamada Ichupio. En el mes de junio, Foster y Velásquez regresaron a México para continuar con sus actividades normales, mientras que Ospina permaneció en Tzintzuntzan hasta marzo de 1946, con visitas periódicas de Foster.

Para julio 1958, los Foster buscaron un lugar para capacitar a los candidatos al doctorado en Berkeley, es así como deciden regresar a Tzintzuntzan, la sorpresa era que, a pesar de la ausencia de casi 12 años, la gente aun los recordaba con aprecio. A demás del gusto que manifestaron sus viejos amigos, y colegas como es el caso de Gabriel Ospina el cual se encontraba en el CREFAL, ubicado en Pátzcuaro, Michoacán, a 17.5 km de distancia de Tzintzuntzan. La presencia de Ospina desde 1952 en el CREFAL, fue de gran ayuda para Foster, ya que en este tiempo Ospina tenía mejor conocimiento del escenario local, además de las amistades que aun guardaba en la comunidad, Foster nos menciona que gracias a las largas pláticas con Ospina, a los censos que había en el CREFAL, otros registros y los informes de estudios breves hechos por otros antropólogos como García Manzanedo²⁸ en 1955 y Willner en 1958, obtuvo un mejor panorama de lo que había sucedido durante su ausencia (Kemper y Peterson Royce, 2010, pp. 289-290).

A partir de 1958, cuando los Foster reanudaron de nuevo la investigación querían vivir con una familia del pueblo, fue entonces cuando doña Micaela González y su segundo esposo don Melecio Hernández, sus dos hijas Dolores y Virginia, accedieron a esta petición cuando

²⁸ Realizó un informe sobre la cerámica de Tzintzuntzan.

Ospina les aseguró que no eran gente difícil. Micaela y su familia acordaron instalar una ventana de vidrio y un piso de cemento en su habitación, además de preparar sus alimentos, lavar la ropa y contestar la infinidad de preguntas que tenían. Este acontecimiento fue el inicio de lo que sería una amistad para toda la vida. Las hijas de Micaela quienes aun viven en Tzintzuntzan, recuerdan a los Foster con mucha estimación, aún conservan la recámara donde vivieron los Foster, además de artículos personales, regalos y fotografías, así mismo los Foster y su esposa en vida siempre les vivieron agradecidos por la oportunidad que les dieron de vivir con ellos, esta investigación, sin la aportación de la familia de doña Micaela nunca hubiera sido lo mismo.

Desde 1959, en cada visita que realizaron los Foster vivieron con doña Micaela y su familia. Con el paso del tiempo fueron acumulando cada vez más equipo de campo, archiveros, artesanías y ropa, por lo que para 1970, ya no cabían en el cuarto que les habían asignado. Micaela fue una de las primeras residentes de la comunidad en abandonar las formas tradicionales de conducta (no competitivas), ya que quería agregar otro piso a la casa, la intención era no quedarse atrás de algunos vecinos que estaban haciendo lo mismo, esto llevó a coincidir ambos (Micaela y Foster) intereses, de modo que los Foster diseñaron, amueblaron y pagaron la construcción de un departamento del nuevo piso, ahí guardaron suficiente ropa y equipo, para no tener que viajar más que con una mochila y así seguir disfrutando de las comodidades, que muy pocos antropólogos pueden tener. Foster mencionaba que era difícil sobreestimar la ventaja que tuvo para el estudio vivir con una familia y observarla cotidianamente, ya que los comentarios casuales o acciones imprevistas lo llevaron a formular diversas teorías como fueron los “mecanismos gatillo”, las expresiones de envidia “el bien limitado”, entre otras, que se explicaran mejor en el capítulo 3.

La relación de los Foster con la familia de Micaela se basó en el respeto mutuo y la reciprocidad. A los Foster les encantaba celebrar cumpleaños y aniversarios entre su “familia” en Tzintzuntzan. En una carta que enviaron el 9 de mayo de 1991, Foster escribió:

Emily, la hija de Jeremy de 20 años, planea ir a Tzintzuntzan en agosto, probablemente solo una breve visita. Me agrada que mis hijos y nietos se sientan en casa tanto como en otros lugares que visitan. Me pregunto ¿cuántos otros casos hay donde los nietos del investigador original ven a la comunidad desde esa perspectiva? (Kemper, In Memoriam George M. Foster, 2007)

En términos antropológicos, se puede decir que doña Micaela y su familia fueron los informantes claves para esta investigación, ya que los Foster tuvieron la posibilidad de analizar, conocer y vivir los ideales, la cosmovisión, las tradiciones, costumbres, entre otros aspectos culturales, desde primera mano.

Es por ello que los Foster sentían no sólo un gran cariño, si no también sentían que tenían una gran deuda con esta familia, de alguna manera para compensar todo el apoyo que les brindó Micaela y su familia, los llevaron de viaje a Estados Unidos, como turistas en 1976, 1979, 1984, 1987, 1990 y 1993. Durante estos viajes visitaron a los hermanos de Foster una vez en Washington, otra en San Diego y a su hijo en Colorado y a los Kemper en Dallas, éstos a su vez visitaron Tzintzuntzan.

A su vez Foster menciona que era gratificante saber que de alguna forma ellos ayudaron a algunas familias de Tzintzuntzan, sin embargo, esta política de brindar ayuda a unas cuantas personas tiene su lado negativo. Por ejemplo, el apoyo ha afectado de cierta manera las relaciones sociales de algunas familias que se han beneficiado más de nuestra presencia que otras. Agrega que después de todo son un bien limitado, así como las familias se veían tradicionalmente como competidoras por “bienes” escasos de todo tipo, las que se beneficiaron o se querían beneficiar por nuestra presencia, piensan que están compitiendo por esto, por lo tanto, los celos y la envidia que de allí nacen, están ocultos cuando están los Foster presentes.

Lo anterior llevó a pensar a Foster que es probable que Micaela y su familia fueran las personas más envidiadas en Tzintzuntzan, ya que era notable el progreso económico que lograron desde que llegaron Mary y George a su casa, y muchos vecinos ven esto como resultado de su presencia, aunque es errónea esta idea. Se podría argumentar que, si no los Foster no hubieran llegado a vivir con Micaela, ella y los otros miembros de su familia tendrían mejor relación con los vecinos.

Los lazos tan fuertes de amistad que se fueron forjando entre Doña Micaela y los Foster fueron tan grandes, que habían fiestas recurrentes, como en el festejo del cumpleaños 86 de Foster en 1993, una reunión el 5 de enero de 1995 con la intención de celebrar el quincuagésimo aniversario de la llegada de Foster a Tzintzuntzan, y posteriormente, el 28 de junio del 2000, hubo otra reunión para festejar la traducción al español del libro *Empire's*

Children: The People of Tzintzuntzan (1948), este evento fue precedido por una ceremonia organizada en El Colegio de Michoacán en Zamora (COLMICH), en este evento Foster narra que la lluvia de aplausos fueron principalmente para doña Micaela González, la matriarca de 94 años. Al día siguiente se reunieron en casa de doña Micaela y con algunos amigos, comieron los platillos tradicionales (carnitas, arroz y frijoles), tomaron cerveza y refrescos y bailaron con la música de Pedro Dimas.

Las hijas de Doña Micaela en una plática me comentaron que cuatro días después de la ceremonia en Zamora, su madre doña Micaela cayó enferma de gravedad, el domingo 2 de julio del 2000 sería internada en Morelia, Michoacán y ahí moriría de un ataque al corazón. Foster menciona que el día que regresaron a su casa en Berkeley recibieron la noticia de la muerte de Micaela y citó:

Para mí, la coincidencia en el tiempo de la publicación del libro y el fallecimiento de doña Micaela marca el final de una época larga y muy especial. Con el paso de la esfera etnológica a Kemper, Brandes y Cahn, aseguro que la investigación en Tzintzuntzan seguirá por muchas décadas más, pero para todos los que conocíamos a doña Mica, jamás será lo mismo (Kemper y Peterson Royce, 2010, p. 317).

El respeto y cariño que tuvieron los Foster y la familia de doña Micaela, se vio marcada hasta en el deceso de muerte de Foster en el 2006, ya que Dolores y Virginia al enterarse de la muerte del antropólogo, colocaron una fotografía de él en el altar de la casa, junto con su madre Micaela y Mickie Foster.

En una visita reciente a la casa de las hijas de doña Micaela, Lola platicaba que cuando visitó la casa de Foster en E.U., le preguntó que como él había vivido tan feo, era una barbaridad, y que si nunca había volteado para atrás, ya que había vivido, comido como pobre, teniendo una esta casa (haciendo referencia a los lujos que habían en la misma, por ejemplo la recámara de Melissa estaba llena de espejos), Foster respondió la vida que yo viví en Tzintzuntzan fue la mejor de mi vida, para mí la felicidad fue Tzintzuntzan.

En este capítulo se centró principalmente en la figura de Foster, y en las circunstancias que a mi parecer marcaron su vida significativamente, como antropólogo e investigador. De forma general habló de sus hijos, discípulos, esposa y compañera de campo Mary, de las relaciones sociales que forjó en Tzintzuntzan con la familia de Micaela, abordando también la comunidad de Tzintzuntzan, todo esto con la intención de contextualizar y a la vez mostrar

el entorno físico y social en el que se desarrolló el trabajo etnográfico de larga duración de Foster.

Una vez contextualizado el entorno de la investigación de Foster, me dirijo al capítulo dos, en el cual hago un recuento de las obras más importantes escritas por Foster sobre la comunidad de Tzintzuntzan. Así mismo retomo diversos artículos que complementan la investigación sobre Tzintzuntzan principalmente, algunos de estos escritos por Mary y por sus discípulos, con esto muestro el complemento diversas áreas de la investigación, como la etnolingüística, el estudio de la fauna centrándonos principalmente en el estudio de animales, entre otros; además menciono dos artículos que hablan de la vida académica de Foster.

CAPÍTULO II

Capítulo 2: Algunos estudios en torno a Tzintzuntzan Michoacán de George M. Foster

El más de medio siglo que abarcó la investigación de campo en Tzintzuntzan ofrece una perspectiva metodológica distinta e innovadora, hablamos principalmente de los “Long Term Studies” (estudios de larga duración), esta aportación era muy distinta al reestudio de Robert Redfield, a diferencia de ésta los estudios de larga duración se complementaban de una metodología más compleja, debido a la conjunción de ciencias a las que debían recurrir para percibir la mayor cantidad de cambios que suscitan en una comunidad. A esto se añade que la formación de Foster como antropólogo va evolucionando, de querer obtener la mayor cantidad de datos posibles sobre comunidad a analizarlos y a partir de estos análisis generar distintas teorías.

De este estudio iniciado el 5 de enero de 1945, se desprendieron una serie de libros y artículos la mayoría escritos en idioma inglés, algunos traducidos al español. En este capítulo se pretende analizar el libro *Los hijos del Imperio: la gente de Tzintzuntzan*, que forma parte de las contribuciones del “Proyecto Tarasco”.

El programa de investigación en el cual participaría Foster inició en 1936 cuando la Universidad de California, el IPN y la Oficina de Asuntos Indígenas de México acordaron emprender un proyecto en antropología en el área tarasco-purépecha, situación que se ha descrito en el capítulo anterior.

El proyecto fue interrumpido durante la Segunda Guerra Mundial, pero en 1945 continuó bajo el apoyo del Instituto de Antropología Social de la Institución Smithsonian y de la Escuela Nacional de Antropología de México, el libro anteriormente mencionado es el resultado de un programa etnográfico llevado a cabo en la comunidad de Tzintzuntzan y patrocinado por estas dos instituciones.

Una serie de publicaciones importantes como: *Cherán: una aldea de Sierra Tarasca*, por Ralph Beals (*Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 2, 1946*), y *The Cultural Geography of the Modern Tarascan Area*, por Robert C. West (*Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 7, 1948*) y la

anterior mencionada, así como las demás publicaciones de Foster, Kemper, Robert West y de Ojeda, han vuelto al área tarasca-purépecha la región mejor estudiada de México.

Retomando los estudios de Foster, nos centraremos en el libro “*Los campesinos mexicanos en el mundo de cambio*” y “*Traditional Cultures: And The Impact Of Technological Change*”, ambos nos permitirán contextualizar de forma general y poder abordar las teorías presentadas en el capítulo tres. También abordaremos de una serie de artículos, todos en inglés y que me di a la tarea de traducir para facilitar el acceso a ellos.

Las ventajas de la investigación a largo plazo, se ven plasmadas en las contribuciones antropológicas que se abordan tanto en este capítulo y en el tres. Una de ellas tiene que ver con la cantidad y calidad de datos recabados, la otra tiene que ver con el impacto en las comunidades por sucesos nacionales y globales.

La conclusión más importante que se obtuvo en la investigación de Tzintzuntzan, fueron los cambios que se presentaron en el siglo XX, ligados con los sucesos sociales, económicos y políticos que ocurrían a nivel nacional, a la par en que México prospero; también lo hizo Tzintzuntzan, participando en programas estatales y nacionales, dotando a la comunidad de carreteras, electricidad, agua potable, drenaje, escuelas (Kemper y Peterson Royce, 2010, p. 304).

Tanto los libros, así como los artículos, ofrecen un panorama general de Tzintzuntzan en aquellos años, además de mostrar los cambios que se fueron suscitando dentro de una comunidad considerada como tradicional en el sentido estricto, que abarca desde la inmersión tecnológica, la evolución de la economía subiendo gradualmente los costos, la migración, entre otros procesos que se creen que mejoraron el nivel de vida.

2.1. Los Hijos del Imperio: la gente de Tzintzuntzan

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, este libro es producto de las observaciones y recolección de datos que realizó Foster en la comunidad de Tzintzuntzan, Michoacán a partir de 1945, fecha en la que llega a la comunidad acompañado por cuatro estudiantes del INAH, dependencia del ENAH, esto como continuación del “Proyecto Tarasco”, y con el acuerdo que había entre el ISA y el ENAH.

Empire's Children The People of Tzintzuntzan, fue publicado por primera vez en 1948, por el *Smithsonian Institution* en la imprenta mexicana Nuevo Mundo, este libro formó parte de la colección de monografías que describen los resultados de los estudios de campo que comparten el ISA y el ENAH.

El libro al español de 463 páginas, contiene dos introducciones del autor, una referencia a la traducción y otra que correspondía a la de 1948. Este libro fue de las aportaciones más significativas de Foster en la antropología, debido a que es la base del trabajo etnográfico a largo plazo (es decir es la pauta de un estudio que abarco más de media década de investigación). Además de esto, Tzintzuntzan le proporcionó la fuente de algunas de sus mejores ideas científicas, es decir, se hace referencia a la “Imagen del Bien Limitado” y el “Contrato diádico”, que se explicará a detalle en el capítulo 3.

Esta reimpresión de la obra traducida al español, estuvo a cargo del Colegio de Michoacán, es una obra muy bien cuidada en todos los aspectos (diseño, forma y traducción), esta segunda edición incluye un apartado llamado “Medio siglo de campo en Tzintzuntzan”, el autor con 94 años de edad nos cuenta de una forma amena, como es que continuo este estudio iniciado en 1945 (Escalona Victoria, 2004, p. 464).

Otro aspecto relevante de este libro es que muestra parte de la formación académica que había recibido Foster, gracias a la recopilación de datos y del enfoque que se muestra en este libro. Foster creía que la información detallada de diversos temas de la vida social y cultural se debía a recopilar y registrar.

Los hijos del Imperio: La gente de Tzintzuntzan, a través de la recopilación de datos junto con el estudio de larga duración nos muestra los cambios que se presentaron en la comunidad, desde lo tradicional hasta la modernidad, así como la llegada de antenas satelitales, teléfonos celulares, carros, la forma de vida cambió radicalmente, en diversos artículos y libros Foster menciona que llegó en el momento indicado a Tzintzuntzan (1945), ya que de haber llegado después nunca se hubieran percibido y registrado estos cambios.

Este libro abarca un periodo de 20 meses de observación y recolección de datos, en cuanto al último punto Foster resalta que la recolección de datos es el punto fuerte de la investigación, debido a que la metodología era carente. Gabriel Ospina uno de los estudiantes

que llegó con Foster a Tzintzuntzan, permaneció en la comunidad a partir del 5 de enero de 1945 hasta septiembre de 1946, por su parte Foster permaneció ahí los primeros seis meses, regresando cada semana para seguir con la investigación. Que Foster iniciara el estudio de la comunidad en 1945, le permitió conocer a Tzintzuntzan como una comunidad cerrada, temerosa y desconfiada, la continuación de este estudio lo llevó a conocer, analizar y posteriormente publicar los cambios que se presentaron en la comunidad, para convertirse ahora en un pueblo abierto y participe en el México moderno.

De esta manera fue como comenzó este estudio y para el 2000 fecha en que el libro fue traducido al español, ya constituía en el proyecto de investigación de campo intensivo más largo en la historia de la disciplina de esos tiempos, salvo uno que se había realizado en 1947 y terminado en 1951. En el caso de Foster, visitó la comunidad desde 1958 (en su regreso), dos veces al año, siendo los últimos viajes en el 2000 y 2004.

Foster consideró que la publicación al español de este libro, y la muerte de doña Micaela (informante clave y amiga), habían marcado el fin de esta investigación, dejando la brecha a futuras investigaciones como las de sus discípulos, Kemper, Brandes y Cahn.

*“Los hijos del imperio: la gente de Tzintzuntzan es una etnografía clara y completa sobre la comunidad de Tzintzuntzan. Contiene un bosquejo etnográfico de la cultura tarasca previa a la conquista, así como un resumen del contacto español del siglo XVI y los eventos posteriores, podemos encontrar diversos datos arqueológicos que Foster citó principalmente de la *Relación de Michoacán*, y otros estudios que nos hablan de las diversas teorías de la llegada de los tarascos-purépechas, de las conquistas de estos grupos, así como de los lazos que fueron creando para mantener el linaje, además de explicar la organización política la importancia de su líder el calzonci, etc.*

Poco a poco va narrando de forma breve estos aspectos, además de la llegada de los españoles en 1519, fecha en la que Tzintzuntzan era capital del imperio de los indios tarascos-purépechas, considerado como el imperio más poderoso al oeste. Como testimonio de esta antigua grandeza encontramos en la misma capital del imperio una serie de cinco pirámides circulares denominadas yácatas. Para el periodo colonial se creía que Tzintzuntzan sería designada sede del obispado de la región centro-oeste de México, sin embargo, la iglesia

cambio la sede a 16 km al sur, a causa de una serie de conflictos que se suscitaron con la llegada de Don Vasco, a la ciudad de Pátzcuaro y más tarde a Valladolid, hoy Morelia.

Los frailes Franciscanos fueron, la primer orden que llegó a la comunidad a evangelizar y siguieron en Tzintzuntzan por más de dos siglos. A pesar de que el tarasco-purépecha, era una lengua predominante del siglo XIX en la comunidad, el español se convirtió en el principal medio de comunicación, ya que sólo el 10 por ciento de la población de Tzintzuntzan hablaba el purépecha.

Después de contextualizarnos históricamente, Foster pasa a hablar del pueblo y su gente, las concordancias con otros municipios aledaños a Tzintzuntzan, la conformación del lugar (ubicación de la iglesia, kiosco, etc.), la clasificación del clima de acuerdo a cada temporada, por ejemplo, el mes más caluroso era antes del solsticio, la flora y la fauna, la población actual, haciendo uso de una tabla donde viene el año y el número de familias que había.

La cultura material, la dieta, la agricultura, las actividades de mercadeo y la tecnología popular de Tzintzuntzan están bien descritas y documentadas mediante el uso de tablas y gráficos estadísticos sobre trabajo, ingresos, dieta, etc. En este apartado, Foster habla, principalmente de las casas: el valor tan alto de estas propiedades, su ubicación (a la orilla de la carretera y al lado de la plaza), los materiales de construcción de estas (abode), el color de las bardas, el piso (tierra), así como el mobiliario que había estas, principalmente en la cocina, que va desde el metate, el comal, etc.

La vestimenta que usaban en la comunidad, por ejemplo, los hombres portaban pantalones de percal, calzones y camisas del mismo material, además de diversos accesorios que lo complementan, como el uso de sombrero a una edad adulta, el uso de huaraches. Por su parte las mujeres usaban una vestimenta típica que va desde una falda de lana negra, vestidos de algodón, la enagua (falda tabular), blusas, el mandil, los cinturones, el reboso, además de la descripción de estas prendas, venían los costos, y cuando esta vestimenta cambiaba. En la sección referente a la cocina, Foster nos explica las técnicas usadas en la preparación de la comida, los hábitos alimenticios, el consumo, entre otros, por ejemplo, la preparación del maíz, del trigo, el atole, otras bebidas, los conceptos que tenían sobre la comida.

Tzintzuntzan era un pueblo principalmente de alfareros, pescadores y comerciantes, Foster nos menciona que la agricultura era una actividad de menos importancia que las anteriores, a pesar de esto Foster habla del tipo de tierra, de la siembra, el ciclo anual (maíz, frijol, trigo, calabazas, otras cosechas, árboles frutales), con lo que permite percatarse que los pequeños detalles eran significativos para Foster.

El tzintzuntzeño era caracterizado como mestizo por las relaciones que se dieron entre indios y españoles, y campesino por su tipología cultural (es decir el nombre que le asignaban), el último aspecto el de “campesino” se desarrolló más en el libro *Tzintzuntzan: los campesinos mexicanos en el mundo de cambio* y que se explicara de forma breve en el siguiente apartado.

En cuanto a la crianza de animales domésticos, a diferencia de la agricultura no era una ocupación, George habla de algunas características, así como de la cantidad de ganado, los animales de carga y monta, los cerdos, las ovejas, pollos, guajolotes, perros y gatos, abejas para la apicultura, además del precio de estos animales y las enfermedades, en ocupaciones laborales secundarias se encuentra la recolección de vegetales (como las maderas, el ocote), productos minerales como la arcilla, la cual tenía una función importante en la elaboración de la cerámica, la caza (venados, coyote, zorros, tlacuache, etc.), la elaboración del mezcal, fabricación de velas.

En cuanto a lo que se refiere al comercio Tzintzuntzan siempre mantuvo un intercambio libre de productos locales, siendo este un aspecto básico en su economía. Foster nos explica esta actividad, desde la llegada de los españoles y hasta la evolución que tuvo, aborda también el mercado de Pátzcuaro, de Erongarícuaro, con la intención de determinar la cantidad de vendedores, compradores y los productos de cambio, menciona las transacciones locales, prestamos, la forma del crédito, con el fin de conocer las relaciones económicas que se daban dentro de la comunidad.

Dentro del libro se encuentra un apartado que se denomina “La economía doméstica”, esto hace referencia a la organización en el hogar, es decir a la especialización de un área o trabajo, se limitaba a la unidad familiar, esta economía se tenía que reorganizar si alguien moría, se casaba o dejaba su hogar, es decir este tipo de organización se adaptaba a las circunstancias. Por ejemplo, las mujeres ayudaban a sus esposos en la pesca, siempre y cuando no hubiera tripulación masculina en la canoa, la rutina diaria dependía básicamente de la ocupación del

padre. En este mismo apartado Foster habla de los presupuestos económicos que tenían las familias dentro de la comunidad y la relación de estos con diversos gastos como la comida.

La riqueza de Tzintzuntzan se limitaba a unas cuantas personas, estas a su vez tenían conocimientos de los bancos, de las cuentas de ahorro, el préstamo y la inversión de dinero, además de la herencia, tema importante entre los tarascos y práctica antigua que había perdurado en su mayoría hasta la actualidad.

Foster también habla en gran medida sobre el gobierno, la forma de organización municipal, los impuestos y salarios que había en Tzintzuntzan en 1945, la impartición de justicia, así como las leyes que regían en Tzintzuntzan, y algunos ejemplos de éstas, por ejemplo narra la fiesta del jefe de policía de Quiroga, quien en estado de ebriedad comenzó a pelear, a pesar de su posición fue encarcelado una noche y se le impuso una multa de \$9.00 pues era todo lo que tenía su esposa.

El tema referente a la “religión” era complejo, Foster habla de discusiones que se suscitaban, pues creían que las creencias modernas eran una mezcla de elementos católicos y paganos. En Tzintzuntzan era diferente, la mayoría de recursos eran propiamente católicos, esto se ve reflejado en la explicación que va haciendo, además de abordar temas relacionados con la construcción de la Iglesia, el mobiliario de ésta, el personal que la integraba desde el clero, los asistentes, y los cargueros, término que hace referencia a la mayordomía. En este sentido se encuentran cargueros de diversos santos como San Francisco, San Miguel, etc. A la par se habla de las fiestas en torno a la religión, la forma de organización de estas actividades que se realizaban previo a la fiesta y los costos que implicaban estas fiestas.

El ciclo de vida hacía referencia al embarazo y nacimiento, la ausencia de conocimiento de métodos anticonceptivos, lo que conlleva el embarazo, como náuseas, falta de apetito, esto inmerso a las propias creencias, que se habían transmitido de generación en generación, por ejemplo evitar los sustos, no orinar en el mismo lugar que un animal ya que esto último podría ocasionar que el bebé se parezca al animal, la superstición del eclipse el cual hacía referencia a que este se podía comer una parte del niño y así muchas más creencias que se relacionaban con los nacimientos. Para ilustrar este punto Foster presenta datos estadísticos sobre los nacimientos desde 1931 hasta 1944, también habla de cada una de las etapas por las que atraviesaban los pequeños como es la infancia, niñez, adolescencia, la elección del nombre,

los cuidados y los juegos. También lo referente con el cortejo, el matrimonio, el tipo de ceremonias que se hacían, el sistema de compadrazgo característico del área tarasca por la importancia que se le da. Habla básicamente de las distintas etapas de vida y las relaciones que se van dando dentro de éstas, para así llegar a la vejez y a la muerte.

Con lo anterior nos podemos percatar que Foster recabó suficiente información para describir cada uno de los aspectos cotidianos, en la forma de vida de los tzintzuntzeños, todo esto de forma cronológica, e ilustrando la mayoría de aspectos con censos. Su tarea no sólo fue la recantación de datos, sino también la participación activa como antropólogo en la comunidad, y a veces hacía una breve comparación para ejemplificar y comparar la forma de vida de los estadounidenses y los tzintzuntzeños.

Los cambios que se dieron en Tzintzuntzan son tan graduales, que el mismo Foster afirma que si la gente del imperio de hace cuatro siglos regresara a Tzintzuntzan hoy, les sería difícil reconocer el lugar. Es por ello que, en cada capítulo del libro, Foster se encargó de plasmar los cambios suscitados en la comunidad, por ejemplo, las formas de vestir ya no sobrevivían más, el corte y la confección de la ropa es muy diferente a como era en épocas pasadas.

El libro se ve reforzado por la sección llamada “Del cuaderno de un etnógrafo”, en la que el autor relata los hechos cotidianos en Tzintzuntzan, tal como fueron grabados por el etnógrafo de campo, vivencias y demás, estos detalles le dan a su estudio de la vida de la gente de Tzintzuntzan una autenticidad dramática.

2.2. Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en un mundo de cambio

Foster regresó a la comunidad de Tzintzuntzan, diez años después de la publicación de su primera monografía sobre la comunidad *Empire's Children* en 1948, pasando un aproximado de 8 meses en la comunidad, entre los años 1958 y 1966, como resultado de este periodo fue el libro *Tzintzuntzan: Los campesinos mexicanos en un mundo de cambio*.

Este libro comparte similitudes con el libro anteriormente mencionado, *Los hijos del Imperio: La gente de Tzintzuntzan*, de modo que comparte tantas similitudes, que en algún momento podríamos pensar que este libro es el resumen de libro anterior, sin embargo y a pesar de esto sigue manteniendo el hilo de la investigación, pero a diferencia del otro libro, refleja algunos de los cambios que han tenido lugar en la comunidad desde 1946 , ilustra

estos cambios con el plan y el propósito de los mismos, ofreciendo ejemplos, además de esto hace análisis de las sociedades campesinas. Por ejemplo, en los primeros apartados nos menciona la insatisfacción relacionada con el conformismo y a la par con la envidia, se podría decir que varios de sus postulados se ven plasmados a lo largo de este libro.

Robert A. Manners subraya que el trabajo anterior de Foster es una monografía etnográfica, en el sentido bueno y malo de este género, ya que da los hechos etnográficos, es decir observaciones filtradas a través de la pantalla de los intereses, sesgos y capacidades del observador.

En "*Tzintzuntzan: campesinos mexicanos en un mundo de cambio*" Foster omite material etnográfico (ya que se puede consultar su primera publicación para acceder a este tipo de información), en consecuencia, este libro es más discursivo, analítico, interpretativo, generalizador, "teórico" y, especialmente, más preocupado por el cambio cultural dirigido. Esto no quiere decir que el libro carezca de material etnográfico, sin embargo, no está tan detallado como en el libro anterior (Manners, 1967).

Foster estaba interesado en evaluar el rango de opiniones y conocimientos que podrían expresarse sobre un tema dado, y en determinar los motivos de esta variación. Debido a su inclinación histórica, su interés inherente en la dinámica social y las décadas de investigación dedicadas a Tzintzuntzan, Foster hizo un buen uso de sus voluminosos y meticulosos archivos de trabajo de campo elaborados para determinar la variación intercultural en los patrones locales de cambio social y cultural. El producto principal de este enfoque fue "*Tzintzuntzan: Campesinos Mexicanos en un Mundo Cambiante*" (1967), traducción al español en 1972, una monografía que creía que tendría un mayor impacto y un valor más duradero que la etnografía original de Tzintzuntzan.

Básicamente en el libro de "*Tzintzuntzan. Los campesinos mexicanos en el mundo de cambio*", Foster describe a Tzintzuntzan como una comunidad campesina, término que utiliza en el sentido antropológico estándar de una "sociedad parcial" en la que existe una relación simbiótica con centros urbanos, donde la presencia del estado se manifiesta en la dominación política de las comunidades rurales.

Dentro de esto se ha identificado la marginalización como una de las características primarias de los campesinos, quienes psicológicamente son vistos como gente aislada. Durante la historia colonial de Tzintzuntzan y hasta alrededor de 1965, la brecha que caracterizaba a esta comunidad como provincia se veía en todos los aspectos, desde la vida, el trabajo, la educación, vestido, el acceso al cuidado médico, entre otras.

Hoy, sin embargo, no podríamos describir a los tzintzuntzeños como campesinos aislados, esta situación cambio, es más fácil hoy describir a los tzintzuntzeños como mexicanos que radican en un área rural. Su educación está basada en el currículo que establece el gobierno federal, tienen acceso a la misma atención medica que cualquier ciudad aunque de menor calidad, conducen los mismos vehículos, ven los mismos programas de televisión, entre otras características, algunos antropólogos incluyendo a Foster utilizan el término “post-campesino” para describir comunidades como Tzintzuntzan, por lo que el término campesino, como el término feudal (popular en su época), pasarían a tener solo una relevancia histórica.

Dentro de la visión que caracteriza a los campesinos aparece la “imagen del bien limitado”, es decir que en Tzintzuntzan todo comportamiento es reforzado, guiado o determinado por esta imagen, los pobladores ven sus universos sociales, económicos y naturales, su entorno total en el que casi todas las cosas deseadas en la vida, como la tierra, otras formas de riqueza, salud, amistad, amor, virilidad, honor, respeto, poder, influencia y la seguridad existen en cantidades absolutas e insuficientes, incluso para satisfacer las necesidades mínimas. Foster utiliza este argumento del miedo campesino y la envidia, como resistencia al cambio.

Robert Hunt dice que:

... “mirando hacia el futuro, Foster identifica cinco factores significativos en el desarrollo económico de la ciudad: la explosión demográfica, la infraestructura proporcionada por la nación, el patrón de contrato diádico, los recursos locales y la Imagen del bien limitado. Se considera que la infraestructura nacional fomenta el desarrollo, y el patrón de contrato diádico, en la prevención de facciones, lo permitirá. Se considera que el resto inhibe el desarrollo futuro, especialmente la orientación limitada buena, que es inadaptada en una situación en la que los métodos tradicionales de producción deben abandonarse para lograr un mayor nivel de vida” (Hunt, 1986, p. 782).

Al volver a Tzintzuntzan, Foster centró su atención en los patrones culturales elaborados localmente, principalmente en el que hacía referencia al “carácter”, “personalidad” o “ethos”

del campesinado de esta comunidad, de este tema se desprendieron varios artículos, que luego integraría en el libro *“Tzintzuntzan. Mexican Peasants in a Changing World”*.

Foster ha dividido este libro en dos partes: la comunidad tradicional del maíz y el mundo cambiante. La primera parte incluye la definición de una comunidad campesina, los antecedentes históricos de Tzintzuntzan. y nueve capítulos sobre varios aspectos tradicionales de la vida del pueblo.

La segunda parte, consta de siete capítulos, se enfoca en el cambio y los conflictos resultantes de la necesidad de adaptarse a las influencias de un mundo moderno, entre los cambios que describe encontramos que Tzintzuntzan recibió electricidad, un camino pavimentado, agua potable, una escuela primaria completa y amplios servicios de salud, el programa bracero y el establecimiento de un mercado turístico para su cerámica, los cuales han sido responsables de enormes aumentos en la oferta de dinero. Los cambios en Tzintzuntzan pueden resumirse como cambios extensos en el consumo y el nivel de vida.

Iniciando el libro, Foster nos dice que la mitad de la población de Tzintzuntzan eran aldeanos campesinos, los cuales a duras penas sacaban una escasa subsistencia de suelos exhaustos, de artesanías antieconómicas y de la pesca o pastoreo de ganado corriente.

Envidiosos de las gentes más afortunadas a las que ven y de las que oyen hablar, están, sin embargo, encerrados en un capullo de costumbres en las que las tradiciones y los valores de las generaciones antiguas se consideran todavía con los hitos más seguros de la vida, esto haciendo principalmente una crítica a la forma de vida, a la forma de pensar, y en cierto punto al conformismo que tenía Tzintzuntzan. Esto se volvía un desafío: la incorporación de los aldeanos campesinos, cultural y económicamente marginales, al mundo moderno lo cual no era una tarea fácil.

Era extremadamente difícil convertir esta insatisfacción en una búsqueda empeñosa de nuevas oportunidades. Pues además de los obvios problemas económicos con que se enfrentan los países en desarrollo, las barreras sociales, psicológicas y culturales frenan a los campesinos.

Aunque haya a la mano nuevas oportunidades para quienes lo solicitan. Los campesinos parecen con demasiada frecuencia, sospechosos, no cooperativos, carentes de agradecimiento

por la ayuda que se les ofrece, o sin voluntad para reconocer las oportunidades, por lo que no es de extrañar que existan campesinos rechazando semilla híbridas y nuevos fertilizantes. Además, de lo ya mencionado se da el rechazo de vacunas por parte de la sanidad pública y cursos de alfabetización. Se ha demostrado que los iletrados pueden aprender rápidamente a leer y escribir, cuando hay suficiente motivación, por ejemplo, el deseo de comunicarse con los familiares.

Foster nos menciona que él como antropólogo social, por muchos años se había ocupado de los problemas implicados en llevar a los campesinos a una participación efectiva en la vida nacional; de la búsqueda de los factores clave de la personalidad, la cultura, las formas sociales y condiciones económicas que favorecen la modernización. Aunque al tiempo de la conquista española, Tzintzuntzan era una gran ciudad, capital del Imperio Tarasco, hoy en día es una simple comunidad campesina de 2,200 habitantes.

Una de las preguntas que aqueja este estudio es: ¿Qué es un campesino? Es verdad que la mayoría de los campesinos son agricultores, el caso de Tzintzuntzan era diferente, ya que de oficio no eran agricultores, por lo que muchos agricultores no son campesinos, esto más bien se relacionaba con la forma de vida. Los campesinos son, de acuerdo con Kroeber, segmentos de una clase o de una población más grandes con centros urbanos que “constituyen sociedades parciales con culturas parciales”.

Lo significativo no es qué producen los campesinos; lo que cuenta es el cómo y a quién entregan lo que producen. Cuando los grupos rurales sedentarios intercambian un monto significativo de su producción por bienes que no pueden hacer por sí mismos, en un marco comercial que trasciende las transacciones locales que provienen de la especialización del pueblo entonces son campesinos.

En el apartado de raíces históricas, Foster dice que, por detrás de esta fachada aparentemente plácida, Tzintzuntzan, como otros pueblos de campesinos, es una comunidad perturbada. Los habitantes del siglo XX adoran al mismo dios y en el mismo sitio en que lo hicieron sus antepasados del siglo XVI, y hasta hace relativamente poco, su vida no ha sido muy diferente de la de aquellos distantes antepasados. Los modos y las veneraciones tradicionales sugieren seguridad. Pero hoy en día el lugareño sabe que el pasado se fue; al mismo tiempo, está inseguro del futuro.

Tzintzuntzan fue una gran ciudad, el centro del vasto imperio indígena tarasco. Las poblaciones campesinas colindantes y las ciudades alejadas a cientos de kilómetros, temían su poderío.

Por el año 1500, el Imperio Tarasco cubría lo que hoy es parte del estado de Michoacán y parte de los estados adyacentes al norte y al occidente. Al tiempo de la Conquista, Tzintzuntzan debe haber tenido una vista impresionante. Los primeros Cronistas estimaron su población en unos 40,000 habitantes, distribuidos en numerosos barrios en torno de lago de Pátzcuaro.

Sus cinco pirámides, coronadas cada una por un templo, dominaban la ciudad con sus edificaciones. Empezando en 1522, cuando el último emperador, Tangaxoan, se rindió voluntariamente a los españoles, el imperio fue destruido. Su gobernante fue asesinado, sus sacerdotes y nobles fueron despojados de sus rangos e influencias y la ciudad misma fue reducida a la condición de una villa indígena.

Rara vez en la historia una comunidad cambio tan rápidamente su tipología y se desplazó de uno extremo al otro del *continuum* urbano-rural. Borrada su elite política, religiosa y económica poco quedó fuera de los agricultores, pescadores y alfareros, la materia de la que se compone la sociedad campesina en cualquier parte.

En cuanto a lo que se refiere a la gente de Tzintzuntzan, se encontraba dividida en barrios, pero éstos se redujeron gradualmente durante la época colonial y unos pocos sobrevivieron hasta los primeros años de la actual centuria, cuando todavía tenían importantes papeles ceremoniales. Ahora los barrios han desaparecido y su lugar ha sido tomado por cuatro cuarteles que, a pesar de todo, significan tan poco para las gentes, que la mayoría de ellas no pueden decir ni en cual residen.

Un aspecto que considero importante resaltar de este libro es la forma en que Foster habla de la familia y el sistema de compadrazgo. Nos menciona que la determinación de lo que es una familia, tanto en Tzintzuntzan como en otras comunidades, no siempre es cosa sencilla; hay áreas oscuras, donde es difícil clasificar las relaciones familiares conforme un esquema único.

Las familias asociadas son primeramente el resultado de las costumbres matrimoniales. Según el padrón usual, el hombre lleva a la recién casada a la casa de su padre, en donde la joven pareja vive por uno o dos años, hasta que nace el primer hijo, después de lo cual elige su propio hogar.

La mayoría de las parejas pelean de cuando en cuando, pero esas peleas no llegan a la autoridad judicial; se supone que es normal una cierta cantidad de fricciones, en esta relación se ve a los hombres en un sentido machista, ya que éstos, por miedo a ser acusados de dejarse dominar por sus esposas, a veces incurren en los golpes, y muchas veces esto se debe al deseo de impresionar a los amigos. Foster a través de sus escritos muestra las relaciones de género que se daban dentro del hogar Tzintzuntzeño.

Foster menciona que, de 1945, hasta la fecha (1975-2000), no todos los tzintzuntzeños habían mejorado su posición de vida; sin embargo, la mayoría de la gente toma mejores alimentos y viste mejores ropas que antes; viven en casa más cómodas e higiénicas y compran los mismos artículos de lujo, que los necesarios. Un porcentaje mucho más alto de niños en edad escolar asisten a clases y mayor número de niños completan la escuela primaria.

La costumbre de beber ha declinado apreciablemente. La mayor parte de las personas siguen ganándose la vida en las mismas ocupaciones que en 1945. Por 1965, habían aparecido dueños de puestos para la venta de productos de cerámica que están sobre la carretera y por unos pocos hombres que entregaban cerámica y otras artesanías locales, a través de autobuses y camiones, se llegaron a tener puestos de ventas y algunos incluso viajaban para comerciar.

Las comunidades campesinas pobres deben girar sobre los recursos ideológicos, económicos y técnicos de los países de los que forman parte, y dependerá del grado y de la medida de la educación, de la agricultura y de la industria. Una experiencia en el desarrollo de Tzintzuntzan es que ha sido receptor de las ayudas usuales que los gobiernos tratan de suministrar a sus áreas rurales y además de un importante programa internacional de desarrollo de la comunidad, es la historia de este experimento de cambio planificado.

El CREFAL fue establecido en Pátzcuaro en 1951, en los terrenos de la Quinta Eréndira una propiedad que el antiguo presidente Lázaro Cárdenas donó para el programa. El CREFAL

estuvo y está patrocinado por las Naciones Unidas, a través de la UNESCO y por el Gobierno de México.

Se ha supuesto que las comunidades rurales resguardan la moralidad básica y las virtudes fundamentales de una sociedad, en las que hay una base cooperativa para la vida del poblado y que está en contraste con la filosofía competitiva e individualista de los moradores urbanos.

Infortunadamente esto es una mera hipótesis, por que tales comunidades, de modo creciente, han sido dejadas atrás por un mundo cambiante, del mismo modo que han sido explotadas durante generaciones por los habitantes de la ciudad y esa tendencia cooperativa natural a menudo se ha inhibido.

El CREFAL necesitaba pueblos desarrollados como evidencia de la validez de su filosofía y de sus métodos y como vitrinas de exposición a las que podían ser llevados los visitantes, todo con la esperanza de que tales comunidades se convirtieran en modelos de cómo se podía transformar la vida campesina. El trabajo empezó en enero de 1953, con el profesor Ospina.

2.3. Culturas tradicionales: y el impacto del cambio tecnológico

Foster, con una década de su experiencia en antropología aplicada, presenta en este libro *“Traditional Cultures: And The Impact of Technological Change”*, los aspectos de la asistencia técnica y el desarrollo tecnológico principalmente como se encuentran en las comunidades rurales tradicionales.

Este libro se ocupa de los efectos del desarrollo tecnológico repentinos en la estructura social, cultural y la psicología de los pueblos campesinos. Después de que Foster describe la sociedad campesina tradicional en México, Egipto, América del Sur, India, entre otros, examina en detalle las posibles barreras sociales, culturales y psicológicas para el cambio en dicha sociedad. Luego sigue una discusión sobre posibles estimulantes internos que podrían fomentar cambios tales como el deseo de prestigio y ganancia económica, etc.

Este libro es un ensayo de la antropología aplicada (tema que se explicará en el siguiente capítulo). Así, el autor ciertamente tiene los antecedentes y la experiencia necesaria para escribir sobre este tema. Hace una advertencia al especialista técnico encargado de introducir cambios en la sociedad campesina sobre los peligros del uso de vendajes culturales que

impiden comprender las necesidades y los deseos de las personas a las que deseamos ayudar. Foster afirma que, debido a esto, muchos de los programas de ayuda de los Estados Unidos no han alcanzado los objetivos deseados.

El autor hace una exposición clara de la teoría funcionalista, subrayando que no existe el desarrollo tecnológico aislado, prefiere el término desarrollo sociotecnológico y agrega que dicho desarrollo también es un proceso psicológico. Con esto último quiere decir que para que los cambios técnicos sean cambios exitosos en los valores, creencias y actitudes de las personas receptoras, también deben cambiar, pero con un mínimo de interrupción.

También enfatiza que cada sociedad es una sociedad dinámica y que las sociedades campesinas tradicionales, como todos los otros tipos de sociedades tradicionales, sufrieron cambios como resultado de la invención y difusión mucho antes de que se introdujeran los programas de ayuda modernos. Cambiar, entonces no es ajeno a tales sociedades, pero los programas de ayuda introducen cambios repentinos y aquí radica el problema. Los puntos que señala son aplicables a todas las sociedades tradicionales y no sólo al campesinado.

En los primeros dos capítulos del libro, el autor introduce los conceptos de cultura y sociedad y discute el concepto de cultura en relación con el cambio cultural planificado, esto seguido de las formas en que cambian las culturas. En el capítulo siguiente, analiza algunas de las características de la sociedad campesina, útiles para los trabajadores del desarrollo. Posterior a ello, el autor retrata a detalle en tres capítulos diferentes, las diversas barreras culturales, sociales y psicológicas para el cambio, con esto descuida los factores económicos en la discusión de las barreras al cambio. El penúltimo capítulo está dedicado a una exposición de algunos de los problemas importantes del trabajo en equipo entre antropólogo y el administrador del programa. Finalmente, el libro enfoca algunos de los factores éticos asociados con el trabajo de desarrollo.

Con este libro Foster hace una invitación a los antropólogos para desempeñar un papel más activo en los programas de asistencia técnica.

2.4. Artículos y manuscritos poco conocidos del trabajo de Foster en Tzintzuntzan

Algunos de los artículos y manuscritos poco conocidos del trabajo de Foster en Tzintzuntzan son los siguientes:

1) *"Tarascan Myths & Legends. A Rich and Imaginative "History" of the Tarascan"*.

Este artículo es una ampliación de la obra del autor titulada *"Eight Tarascan Legends"*, publicada en 1958, por el museo de la Universidad de Florida. El subtítulo *"Rich and Imaginative 'History'"* (La rica e imaginativa historia), nos dice que la imaginación toma procedencia de la historia y del folclor. A la par el artículo muy acertadamente hace una crítica a *"Eight Tarascan Legends"*, ya que la mayoría de personajes de los cuales hablan estas leyendas son mestizos, y muy pocos Tarascos. Sin embargo, y sin importar esta distinción, todos vivían en las regiones que los antiguos tarascos-purépechas habían habitado.

Este artículo principalmente se centra en la leyenda *"The Birth of Cuerohperi,"* (El nacimiento de Cuerohperi), su principal fuente para esta nueva colección de historias es la *Relación de Michoacán* (Foster G. M., *Tarascan Myths & Legends. A Rich and Imaginative "History" of the Tarascan*, 1971).

2) *"Treasure Tales, and the Image of the Static Economy in a Mexican Peasant Community"*. Este artículo de la autoría de Foster, hace un aporte sobre las comunidades campesinas en México, a través de un enfoque económico.

Para hacer esto comienza hablándonos de que Tzintzuntzan, comunidad ubicada en Michoacán, México, está poblada con 20 000 habitantes y tiene características comunes a cientos de pueblos mexicanos.

Por ejemplo, Foster dice que en las tardes cuando el trabajo ya está hecho, la familia y amigos se juntan para descansar y conversar sobre historias de la adquisición de las riquezas, estas historias hacen referencia a tesoros, como característica particular son historias cortas, las cuales tratan de personas aun vivas o recientemente muertas, a la par las relacionan con pactos con el diablo, en el cual el protagonista vende su alma a cambio de una gran fortuna, o el protagonista descubre un tesoro que podía proceder

de los antiguos reyes Tarascos, de oro o plata de las minas en la época colonial, o de pesos enterrados durante la Revolución Mexicana.

La relación que hacían con algunos sujetos sobre una mejora económica dentro de la comunidad era muy peculiar y tenía razón Foster al señalar que esta cosmovisión la comparten gran cantidad de pueblos mexicanos, y que, a pesar del tiempo transcurrido a la fecha, siguen teniendo cierta semejanza en la actualidad. Aún recuerdo visitar a mis abuelos en la sierra de Puebla y que ellos contaban que la causa de muerte de cierta persona había sido por que hizo pacto con el diablo, o la mejora económica de algún primo de la comunidad se debía a que había vendido su alma al diablo o había encontrado un tesoro.

Estas historias de tesoros se prestan para el análisis del folclor. Aunque están ancladas a personas específicas en contextos conocidos, parecen pertenecer a un mundo de semifantasía, ya que, ningún narrador alguna vez ha visto un rastro de tal tesoro. El aporte interesante es cómo a la par de estas historias, Foster hace una relación de la economía de los pobladores con los bienes limitados, en la cual señala que:

... las historias son continuamente inventados y dichos y vueltos a contar para explicar los fenómenos económicos los cuales no pueden ser explicados en ninguna otra manera... Los recursos de las tierras son limitados, y con una tecnología de arado con bueyes y madera, la producción total de la aldea es tan alto como sus expectativas. Las técnicas de alfarería han cambiado poco desde el periodo inmediato posterior de la conquista, y la familia del alfarero que trabaja más no espera significativamente un ingreso excedido de más de 100 pesos a la semana. Ciertamente, no hay forma de que esta cifra pueda ser suplicada, y mucho menos quintuplicada. Los métodos de pesca tradicional imponen el mismo tipo de limitación y, por supuesto, los ingresos diarios de un jornalero están establecidos por los salarios prevalecientes locales. En otras palabras, La riqueza total de la comunidad es vista por el aldeano como de tamaño constante, circunscrito por límites absolutos y, que ninguna cantidad adicional de trabajo duro honesto de su parte aumentara la cantidad que controla. Desde entonces, hasta el presente, ni él ni sus antepasados han vivido en una dinámica estable de economía, el cual mejora las técnicas de productividad y organiza racionalmente la mano de obra que produce un ingreso per cápita cada vez mayor, el aldeano de Tzintzuntzan no puede concebir que él o sus seguidores puedan hacer un progreso económico significativo a través de los canales de trabajo habituales.

El anterior párrafo muestra el porqué los campesinos no conciben que el árduo trabajo sea la causa de la riqueza de ciertos pobladores, es por ello que lo asocian con algo sobrenatural. Recordando que el estudio que realizó Foster en Tzintzuntzan es de larga duración, Foster pudo observar un cambio plasmado en este ámbito, ya que Tzintzuntzan había sido atraída cada vez más hacia el mundo moderno, las razonables

avenidas para aprovechar la riqueza externa habían crecido, particularmente, el acceso de la riqueza limitada de los Estados Unidos, a través del programa bracero.

Para ilustrar lo anterior, pondré la traducción de la historia de Silverio Caro, como lo narra Foster:

La historia más reciente apareció durante el verano de 1961. Silverio Caro, un hombre de cuarenta, era un alfarero muy pobre. Después de la muerte de su padre se peleó con su padre sobre su casa heredada, entonces su hermano compró su parte, dándole así dinero para adquirir una pequeña parcela cerca de la carretera. Él construyó una casa modesta, trabajo duro como alfarero, y luego abrió un pequeño puesto de cerámica para vender a los turistas que pasaban. Poco a poco dejó la alfarería a otros, y compró su mercancía. Entonces, en busca de mercados expandidos, él viajó a la Ciudad de México, Cuernavaca, y otros centros turísticos y estableció contacto con los dueños de las tiendas. En resumen, se volvió el intermediario más exitoso del pueblo. A principios de 1961, él compró una gran casa en la carretera, admitiendo que pagó 15,000 pesos. Después reconstruyó la casa, adaptando parte de ella como una tienda, agregando una cocina, comedor y dormitorios al posterior. Estos costos (para las personas que conocen los gastos de construcción) obviamente representaba al menos un adicional de 15,000 pesos. Dichos gastos requerían una explicación, ya que los alfareros no acumulan sumas de capital de ese tamaño.

Una noche cuando regresaba de su viaje de ventas a la Ciudad de México, la historia continua, Silverio se sentó a un lado de una rica turista americana. Mientras ella se dormía, él alcanzo su bolso, y extrajo 40,000 pesos, se bajó en la siguiente parada para evitar ser detectado, y tomó el siguiente autobús. Esta historia es universalmente creída por todos los aldeanos con quien lo discutí. ¿Por qué una rica turista viajaría toda la noche en un autobús incomodo de segunda clase? Bueno, quién sabe. ¿Cómo saber que Silverio le robó a la mujer? Ella debió haber venido aquí y haberse quejado con las autoridades. Y de cientos de pueblos de Michoacán a los que los pasajeros del autobús pudieron haber ido ¿cómo sabía la mujer que iba a Tzintzuntzan? Bueno, es difícil de explicar, pero más difícil es explicar el cómo Silverio pudo gastar tanto dinero.

Silverio conoce la historia, y el obviamente se siente vulnerable; él se da cuenta de que su fortuna económica es difícil explicar en términos tradicionales. Él suplica inocencia, e inmediatamente le echa la culpa a la pareja de chismosos quien tienen una alfarería a un lado de él. Ellos lo han hecho peor que él, y él lo encuentra perfectamente natural, que, celosos de su fortuna, lo atacan (M. Foster, 1964a).

- 3) “*Speech Forms and Perception of Social Distance in a Spanish- Speaking Mexican Village*”, este artículo realizado por Foster hace referencia a las diversas formas de hablar de los pueblos mexicanos, por ejemplo, el “adiós” es una palabra que en algunos poblados se utiliza para saludar y para despedirse. Para realizar este artículo, Foster se encargó de examinar las formas de hablar usadas comúnmente en la comunidad de Tzintzuntzan, Michoacán.

Foster veía estas formas como anomalías lingüísticas que contradicen las reglas tradicionales del uso del español y que parecían desconcertantes para los extranjeros.

Por ejemplo, a los perros y gatos de Tzintzuntzan la gente se dirige a ellos por el pronombre personal formal de segunda persona en singular, “usted”, en lugar de la forma de segunda persona informal, “tú”. El prefijo de “Don” se utiliza para hacer referencia a personas socialmente inferiores, en contraste con Dios, la Virgen, etcétera, que son nombrados de “tú”. Otra anomalía que veía Foster y que se le hacía muy peculiar era la forma de saludar “Adiós”, cuando se retiraban después de una conversación y no preferían despedirse con un “Hasta luego” o un “nos vemos” (M. Foster, 1964b).

2.5. Artículos escritos por Foster, de su vida académica

En este apartado se comparten algunos de los escritos de Foster, fruto de su trabajo académico, entre los cuales, se destacan los siguientes:

- 1) “The Institute of Social Anthropology 1947-1948”. Este artículo, escrito por Foster habla de las actividades que realizó en el Instituto de Antropología Social (ISA). Foster inicia hablándonos de la relación del Instituto Smithsonian con la antropología de América Latina, principalmente en las siguientes instituciones: Escola Livre de Sociología Política en São Paulo, Brasil; el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca en Popoyán Colombia; la Escuela Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México, y el Instituto de Estudios Etnológicos en Lima, Perú.

A este proyecto se ha incluido a sociólogos, lingüistas, geógrafos culturales e historiadores, los cuales realizan investigaciones en el centro y sur de América; una parte del año de estudio es dedicado a impartir clases dentro del aula, mientras que los meses que restan son dados para intensificar el trabajo de campo y la preparación de monografías descriptivas de los resultados de este trabajo.

El objetivo de todas las investigaciones, independientemente del interés propio del investigador, es centrarse en la adquisición e interpretación de los datos significativos con los que se atribuye a una mejor comprensión de los patrones de la cultura contemporánea de América Latina. Por lo tanto, los campos de estudios han incluido a los indios primitivos del Río Xingú en Brasil, grupos indígenas culturados en varios

países, pueblos de mezcla indígena-mestizo, pueblos mestizos, y comunidades caipira en Brasil.

Para el caso de México, el Dra Isabel Kelly, asistido por estudiantes de la Escuela Nacional de Antropología, pasó, aproximadamente seis meses, de enero a junio, de los años de 1947 y 1948, entre los indígenas Totonacas de Veracruz. La sede para este trabajo extenso y continuo fue establecida en el pueblo de El Tajín. Este trabajo es famoso por sus obras arqueológicas. Por su parte, el Dr. Newman continuó su investigación básica del Náhuatl moderno, en el Distrito Federal y culminaría en la publicación de una gramática completa. También se dedicó, en cooperación con los alumnos mexicanos, al proyecto extenso dirigido a la reconstrucción histórica del Otomí-Mazahua, y completó un trabajo significativo en este campo.

Culmina este artículo haciendo una lista de las investigaciones pasadas, que ya habían sido publicadas, y otras que, ya estaban en preparación. En esta lista aparecen: *Los hijos del Imperio: La gente de Tzintzuntzan (1948)*, *Geografía Cultural del Área Tarasca Moderna, por Robert C. West (1948)*, *Habla Popoluca, por Mary L. y George M. Foster (1948)* (Foster G. M., The Institute of Social Anthropology 1947-1948, 1948).

- 2) *“Paths to the Symbolic Self: Essays in Honor of Walter Goldschmidt”*. Este texto es un ensayo en honor a Walter Goldschmidt, compañero de Foster en Berkeley a mediados de agosto de 1935, juntos comenzaron su doctorado, Walter en la Universidad de Texas, y Foster en Northwestern. Seis años después eran colegas y amigos cercanos.

En este ensayo Foster nos narra la experiencia que vivió como estudiante del doctorado en Berkeley, de las listas interminables de libros en francés y alemán; de la Segunda Guerra mundial, fenómeno que se suscitaba a la par de sus estudios de doctorado.

En Berkeley, la antropología era en gran medida, una disciplina histórica. El geógrafo cultural Carl Sauer, fue la principal fuente externa de estimulación para la mayoría de los estudiantes de posgrado en antropología (Foster G. M., *Paths to the Symbolic Self: Essays in Honor of Walter Goldschmidt*, 1976).

2.6. Bosquejo de la comunidad de Tzintzuntzan, según Foster, esposa y discípulos del mismo

El siguiente apartado se abordan, de manera general, diversos temas sobre los estudios realizados en Tzintzuntzan, los cuales están basados en artículos publicados por el área de difusión de algunas universidades de renombre, en las cuales Foster y sus colegas continuaron con las investigaciones y el trabajo de campo en la comunidad de Tzintzuntzan.

Los títulos de los documentos utilizados para realizar este bosquejo serán:

- *Historias de Tesoro, y la Imagen de la Economía Estática en la Comunidad Campesina Mexicana* (M. Foster, 1964c).
- *La creación de un Mexicano Memorable* (Brandes S. , La creación de un Mexicano Memorable, 1974).
- *Las formas del habla y la percepción de la distancia social en el pueblo mexicano de habla hispana* (Foster G. M., Las Formas de Habla y la Percepción de la Distancia Social en el Pueblo Mexicano de Habla Hispana, 1964).
- *Productos Limitados, o Bienes Limitados: Observaciones en Acheson* (Foster, 1974).
- *Metáforas Animales y Control Social en Tzintzuntzan* (Brandes S. , Metáforas Animales y Control Social en Tzintzuntzan, 1984).
- *Componencial Análisis de Gramática: El Verbo Tarasco* (LeCron Foster, 1968).
- *Instituto de Antropología Social* (Foster G. M., El Instituto de Antropología Social, 1948).
- *Cargos Contra Compartir los Gastos en las Fiestas Mesoamericanas, con Especial Referencia a Tzintzuntzan* (Brandes S. , Cargos Contra Compartir los Gastos en las Fiestas Mesoamericanas, con Especial Referencia a Tzintzuntzan, 1981).
- *Comunidades Campesinas Corporativas Cercanas en Mesoamérica y Java Central* (R. Wolf, 1957).
- *De Tzintzuntzan a la “Imagen del bien limitado”* (Clark, Kemper, & Nelson, 1979).

La base fundamental de las investigaciones anteriormente mencionadas, se aborda en el territorio mexicano, específicamente en un poblado llamado Tzintzuntzan, ubicado en el

estado de Michoacán. Tzintzuntzan es una comunidad campesina (denomina así por su mentalidad), mestiza a orillas del Lago de Pátzcuaro a 230 millas al oeste de la ciudad de México, y cuenta con aproximadamente 20,000 habitantes, quienes se ganan la vida realizando trabajos de alfarería en sus talleres, ubicados en su misma casa, en prácticas ganaderas, labores casuales del día y pesca.

El artículo relacionado con las *Historias de Tesoro*, nos dice que una de las costumbres de los aldeanos es que al terminar el día laboral se reúnen en casas de familiares y amigos para descansar y conversar sobre historias de la adquisición de sus riquezas y el modo en cómo se han estado ganando la vida, ya sea en el mismo pueblo o yéndose a trabajar como braceros a los Estados Unidos; siendo estas historias parte importante de la cultura del pueblo de Tzintzuntzan. Estas historias generalmente hablan de personas que aún se encuentran con vida o en algunos otros casos, de personas ya fallecidas o recientemente muertas.

Además de estas historias existen otros tipos de relatos que se cuentan en el pueblo. Algunas historias llegan a hablar de pactos con el diablo y hasta descubrimientos de tesoros. Sin embargo, aunque esas riquezas se hayan adquirido como cuentan las historias, los aldeanos deben corroborar por ellos mismos que tales riquezas no fueron adquiridas a expensas del pueblo.

Deben de ser todos los fenómenos económicos explicados ante los aldeanos para que sea bien aceptados en la comunidad, puesto que esta es la razón fundamental para su economía. La riqueza total de la comunidad es vista por el aldeano como una constante limitada y sin aumento en las cantidades adicionales que ingresan al pueblo. Nadie en el pueblo ha vivido en una dinámica estable de economía, ya que no pueden concebir un progreso económico significativo a través de los trabajos habituales que realizan.

Existen diversas leyendas contadas en la comunidad de Tzintzuntzan, estas destacan por su peculiaridad, por ejemplo, se cuenta que, al utilizar un fósforo para encender tres cigarrillos al mismo tiempo, es considerado para los aldeanos símbolo de mala suerte. Dicha historia se había ido transmitiendo, de generación en generación y por cada uno de los aldeanos del pueblo.

En las formas del habla, se examina el uso común del lenguaje en el pueblo ya mencionado, donde se habla el español, y se intenta mostrar cómo ciertos usos parecen extraños cuando se ven en términos lingüísticos; ya que no se ajustan a los patrones, pero se considera que cumplen con funciones básicas en el contexto amplio de las relaciones sociales, el cual puede manipular las relaciones personales para maximizar sus ventajas y satisfacciones.

Las funciones principales para expresar distancia social o distancia relativa son las siguientes:

- a) Expresar la estructura básica de la familia nuclear extendida y débil, y las obligaciones mutuas y expectativas que se vean para pertenecer a cada rol.
- b) Expresar relaciones de compadrazgo.
- c) Expresar las relaciones entre los vínculos de los socios con el contrato diádico.
- d) Expresar la estructura básica de relaciones dentro del pueblo, particularmente con respeto de la edad y estatus.
- e) Expresar la percepción de los aldeanos respecto a la naturaleza de sus relaciones con la gran parte de la gente fuera del pueblo, de estatus similar, superior o inferior.
- f) Expresar la percepción de los aldeanos respecto a la naturaleza de sus relaciones con los seres del mundo supernatural.

Las formas para referirse a las personas en distancia social podrían ser:

- a) El pronombre personal formal de la segunda persona “usted” contra la informal “tú”.
- b) Términos de parentesco de dirección contra el uso de los nombres dados.
- c) Honoríficos, títulos, y formas de respecto, como “Don”, “Doña”, “Doctor”, “Ingeniero”, “Señor”, “Señora, y “Señorita” contra el uso de los nombres.
- d) Apodos.
- e) Los diminutivos “-ito” e “-ita” agregados a los nombres dados.
- f) Formas de saludos y despedidas como “Buenos días”, “Adiós”, “Nos vemos”, “No nos despedimos”, etc.
- g) Las dos formas de dar “Gracias”, por ejemplo, “Gracias” y “Dios se lo pague”, y la abstinencia ocasional de ambas formas donde la gratitud puede ser expresada en algunas otras sociedades.

Las formas del habla refuerzan esta percepción, pues puede implicar que el hablante no es capaz o no está dispuesto a honrar las obligaciones que están implícitas en el contrato. La “ausencia de cortesía” confunde, hasta que he visto que los objetos ofrecidos no son regalos sino más bien una muestra del sistema de intercambio de objetos, un objeto por el cual el reembolso será hecho de alguna manera otro día.

Los apodos pueden ser usados sin ofensa potencial solamente cuando se basan en una obvia característica física, que no es considerada como humillación. Los apodos pueden ser notados en un gran número de hombres; pero cuando son aplicados a las mujeres, no son aptos de ser nombres familiares, heredados por los ancestros y aplicados indiscriminadamente a los hijos y nietos independientemente del sexo.

En lo que se refiere a “Los productos limitados o bienes limitados”, habla de que las oportunidades económicas no son simplemente presentes o ausentes; sino que existen en grados relativos. Las circunstancias que crearon la oportunidad económica fueron: La primera la decisión de la Comisión Federal de Electricidad para llevar energía a la ciudad. El segundo fue la construcción, alrededor de 1967, de un nuevo camino pavimentado que atravesó varias millas de Cuanajo, el cual dio acceso factible a camiones hacia el centro del pueblo. Y el tercero fue el desarrollo más rápido de los mercados nacionales y de las industrias turísticas extranjeras, durante la década de los sesenta, en el área de Pátzcuaro y su alrededores, trayendo así nuevos mercados para las artes tradicionales y artesanía.

La mayoría de los tzintzuntzeños viven mejor desde hace unos años, especialmente por la demanda turística de la especialidad de cerámica, la cual beneficia primariamente a los productores y al mismo tiempo a los intermediarios locales. Las barreras viejas sociales, culturales y psicológicas se están debilitando e intentan volver a forjarse, grandes avances técnicos en el uso de hornos de cerámica con propano. Zurumútaro se ha beneficiado en la agricultura con los fertilizantes químicos, las semillas híbridas, u otras técnicas modernas de cosecha.

Avances similares se han registrado en otros pueblos. Este progreso no puede ser explicado sólo en términos de oportunidad económica, aunque el crecimiento en las oportunidades económicas ciertamente estuviera ocurriendo, es a su vez estimulante para la gente emprender nuevas compañías económicas. La oportunidad se expande con motivo de una

gran variedad de estados y sectores privados de entradas de dinero desde la infraestructura básica para la orientación técnica. Esto incluye la electricidad, los caminos, el crédito, las escuelas, los servicios de salud pública y privada, las ayudas para la extensión agrícola, el Plan Capital Lerma y la asistencia técnica en la agricultura y las artes y artesanías, así como muchos otros tipos de “intervenciones”.

El artículo escrito por Brandes sobre “*Las metáforas animales*” adquieren la función social de dos maneras: la primera, cognitivamente, acentuando las diferencias entre los comportamientos humanos y los bestiales, y por lo tanto, animando a las personas a cumplir con los códigos culturalmente aprobados; el segundo, socialmente, proporcionando a las personas con términos altamente cargados, que pueden ser manipulados en los discursos diarios para reducir o incrementar la distancia social. Las metáforas animales constituyen un dominio importante para hablar de atributos desaprobados o indeseables.

La economía se basa en la producción y comercialización de cerámica, aunque también la agricultura es importante. Caballos, burros y bueyes son utilizados para la agricultura y transportación. Los cultivos principales son de triadas de maíz, frijol y calabaza, que se alternan en las temporadas de siembra con trigo y cebada. Los hogares también siembran en abundancia en sus jardines y producen vegetales, y cultivan una variedad de árboles de fruta, principalmente para el consumo de la familia en lugar de la venta. Aunque sólo un pequeño segmento de la población de Tzintzuntzan vive de la pesca, peces del Lago de Pátzcuaro, los pescados son evidentes en toda la región y son usados libremente en la cocina.

La gente de Tzintzuntzan cree que existe una gran diferencia entre humanos y animales, una diferenciación mucho mayor que la que prevalece entre la mayoría de los estadounidenses. En Tzintzuntzan, existe una brecha insalvable entre todos los animales, por un lado, y los cristianos por el otro, que es cómo se refieren a sí mismos y a personas como ellos.

El estudio de Mary sobre el “*Análisis Gramatical*” tiene un enfoque componencial de la semántica de clases de morfemas, que se ha demostrado útil en el manejo de algunos problemas de semántica elusiva de la morfología tarasca, particularmente en la asignación de significados referenciales a los sufijos temáticos verbales.

La relevancia teoría del análisis componencial en otros lugares ha sido demostrada principalmente con material léxico, particularmente en dominios de parentesco y ciencia popular. Que un taxonómico enfoque componencial para las categorías gramaticales son igualmente fructíferas y se ha considerado poco y si se explora, por lo general, se ha limitado a la extracción de los componentes de los sistemas pronominales que pueden ser un léxico o gramatical. Los verbos se tratan de forma componencial en un estudio, pero el léxico en lugar de los componentes gramáticos, es extraído y sintáctico en lugar de los marcos morfológicos utilizados.

El verbo es el más productivo de las formas de clases del tarasco. La inflexión modal es obligatoria. La inflexión del aspecto de tiempo es obligatoria con algunos sufijos modales. La mayoría de los verbos también contienen uno o más sufijos temáticos los cuales definen una gran variedad de relaciones direccionales-locacionales.

Los verbos que ocurren en este entorno son, en otras palabras, los verbos transitivos. Sólo temas de clase 1, son transitivos sin más sufijación temática. En todos los temas verbales pueden subyacer verbos transitivos si los sufijos temáticos particulares están incluidos en la colocación y pueden subyacer a los verbos intransitivos con otros sufijos temáticos.

El artículo que estudia la contraposición de los cargos contra los gastos en las fiestas, se centra, como los anteriores artículos, en el pueblo mexicano de Tzintzuntzan. Este trabajo demuestra el declive de los patrocinios y la responsabilidad financiera en las fiestas comunitarias, y el correspondiente esquema de distribución del costo compartido. Se discuten las variedades de los arreglos de costos compartidos, y las explicaciones que son avanzadas por qué han florecido. Apoya a la evidencia comparativa de todo Mesoamérica, la cual también es presentada.

Para verificar la existencia generalizada del principio de costo compartido en la gestión de la fiesta mesoamericana. Para el estado de Michoacán, Carrasco dio evidencia del mismo fenómeno hace casi una generación y su observación ha sido confirmada por un informe inédito de la comunidad tarasca de San Juan Parangaricutiro. Información adicional muestra que, al menos en algunos pequeños asentamientos de las tierras altas de Guatemala, la financiación ceremonial es ahora arreglada casi exclusivamente a través de cuotas, colecciones públicas y eventos de recaudación de fondos, así que el tiempo y la riqueza de

las personas se han reducido en gran medida. El costo compartido, aunque ciertamente no es la única alternativa para la modernización de las comunidades campesinas, sin duda proporciona uno de los principales fundamentos económicos de las fiestas mesoamericanas contemporáneas.

En Tzintzuntzan, como en las comunidades de todo Michoacán, la ronda anual de fiestas parece haber sido respaldada por una combinación de al menos dos sistemas coexistentes: uno en el cual los patrocinadores individuales toman la responsabilidad, el otro en el cual la comunidad como un todo, se mantiene financieramente responsable.

Cuando se habla de responsabilidad financiera individual para las fiestas en contexto mesoamericano, casi inevitablemente estamos discutiendo el llamado sistema de cargo o mayordomía. Este sistema proporciona a las comunidades individuales un marco religioso; idealmente consiste en un número finito de puestos oficiales (cargos), a escala de acuerdo con el grado de importancia ritual y alcance de las obligaciones, y ocupado por los miembros (generalmente masculino) de la comunidad, bajo un principio de rotación anual. Devotos, ciudadanos responsables, pasan una buena parte de su tiempo y recursos escalando la jerarquía de puestos ceremoniales, aunque lentamente acumulando mérito religioso, prestigio social y poder político.

La estructura de fiesta formal, combinada con los requisitos asociados con cada publicación religiosa, coloca un techo natural sobre la cantidad que cada carguero debe gastar, pero los desembolsos financieros son invariablemente altos. En el pasado, parece, que esto era tal el caso, que los aldeanos se vieron obligados a vender parcelas de tierra con el fin de cumplir con las responsabilidades rituales.

El impacto general de los cambios en el sistema de carga durante los últimos cuarenta años, por lo tanto, claramente implica una reducción en el financiamiento individual de las fiestas. Tres procesos son responsables de esta reducción: (1) abolición de las cargas tradicionales que requieren individuos para cubrir los gastos de fiesta; (2) aumento en el número de algunos funcionarios religiosos para reducir la carga económica de cada individuo; y (3) eliminación de costosas responsabilidades asociadas con ciertos cargos.

El estudio de Foster sobre los “Comunidades campesinas”, artículo citado al inicio de este apartado, y que se abordara más a fondo en el capítulo 3, nos habla de la configuración cultural referente a la organización de grupos campesinos cerrados. Foster utiliza la palabra “campesinos” para referirse a un productor agrícola en control efectivo de las tierras que llevan la agricultura como un sustento de vida significativo, no como un negocio benéfico. En Mesoamérica, como en Java Central, encontramos tales productores agrícolas organizados en comunidades con características similares (R. Wolf, 1957, pp. 1-18).

La tendencia comunal absoluta fue una vez general en ambas áreas. En Java, tal tendencia aun sobrevive en una tercera parte de todas las comunidades hasta 1927, mientras que las tierras en más de un sexto de todas las comunidades fueron redistribuidas anualmente. Las tierras consideradas más valiosas para la comunidad, fueron los campos de arroz de regadío. Aun donde la tendencia comunal ha transcurrido, la jurisdicción sobre las tierras por la comunidad sigue siendo importante. Las comunidades pueden negar o confirmar las leyes de herederos; pueden regresar y expedir la tierra de alguien más si el miembro deja la comunidad; o puede regresar la tierra expandida si un miembro perpetra un crimen. Los miembros de la comunidad tienen prioridad en la adquisición de las tierras del pueblo y los miembros no tienen la obligación de prometer su tierra como seguridad.

Las comunidades campesinas en ambas áreas así muestran ciertas similitudes. Ambas mantienen una medida de jurisdicción comunal sobre la tierra. Ambas restringen su afiliación, mantienen un sistema religioso, refuerzan mecanismos los cuales aseguran la redistribución o destrucción del excedente de riqueza, y defienden las barreras en contra de la entrada de bienes e ideas producidas fuera de la comunidad.

Estas remembranzas también marcan sus diferencias de otros tipos con respecto a otras comunidades campesinas. Forman un contraste, por ejemplo, con las comunidades campesinas “abiertas” de América Latina donde la jurisdicción comunal sobre las tierras está ausente, la afiliación es irrestricta, y la riqueza no es redistribuida.

También contrasta con las comunidades campesinas de la sociedad pre-británica de Uganda, donde acceso a tierras escasas no fue un problema, y donde los grupos locales se conformaron de clientes familiares, unido a una lealtad temporal al jefe común por esperanza de favores,

y el botín de guerra, aun capaz de cambiar su residencia y mejorar estilos de vida a través de intercambio de lealtades.

Las diferencias también aparecen cuando las comunidades corporativas discutidas en este trabajo son comparadas con las comunidades campesinas de China. En China, la libertad de compra y venta de tierra ha estado presente en tiempos actuales. Las comunidades no son endogámicas y raramente cercanas a los extranjeros, aun donde un solo estratificado clan o *tsu* retenido. La constante circulación de los terratenientes locales del imperio burocrático y de funcionarios dentro de las comunidades locales donde adquirieron tierras evitando la formación de comunidades más cercanas.

Además, los controles del estado mantuvieron a través del control del agua en gran escala los trabajos mayormente acortando la autonomía del grupo local. En una sociedad tal, las relaciones entre individuos aldeanos y funcionarios individuales del gobierno ofrecieron más seguridad y promesa que relación entre los mismos aldeanos.

Este capítulo dos, muestra rápidamente el trabajo antropológico, plasmado en libros y artículos realizado, principalmente, por Foster sobre la comunidad de Tzintzuntzan, complementado esto, de forma general, da semblanza también de lo que consistieron los estudios que realizó su esposa Mary, Brandes y Kemper, los dos últimos discípulos y amigos del mismo Foster.

Cabe mencionar que la intención del capítulo 2, no sólo es mostrar a través de escritos en qué consistió el estudio de larga duración en Tzintzuntzan, también fue dejar como referencia los artículos que menciono, muchos de los cuales son de difícil acceso y se encuentran en idioma inglés y con esto cualquier estudiante o interesado en el tema, pueda recurrir a ellos. En un disco que complementa esta tesis vienen los artículos mencionados en este capítulo traducidos al español.

Los escritos que menciono en este capítulo dan apertura al capítulo tres, debido a que estos estudios complementan las teorías que surgen a partir del trabajo antropológico en Tzintzuntzan y que vemos plasmadas dentro de las palabras que escribe Foster en los libros y artículos mencionados.

CAPÍTULO III

Capítulo 3: Contribuciones teóricas más importantes de Foster, a raíz de su estudio de campo realizado en Tzintzuntzan 1945-2000

Las contribuciones de Foster en la teoría y práctica antropológica, han perdurado al paso del tiempo, siendo las aportaciones más importantes que Foster deja en su legado, estas investigaciones comprenden más de 300 publicaciones, sus escritos abarcan una amplia diversidad de temas, incluida la aculturación, el trabajo de campo a largo plazo, las economías campesinas, la alfarería, la salud pública, la estructura social, los sistemas simbólicos, el cambio tecnológico, las teorías de la enfermedad y el bienestar.

La cantidad, calidad y valor a largo plazo de su trabajo académico es extraordinario; prácticamente todas sus principales publicaciones han sido reimpresas y / o traducidas. Es por ello que, en este apartado hablaré de las que considero las más importantes y que fungieron como base para el estudio de la comunidad de Tzintzuntzan.

Los análisis de Foster sobre el “contrato diádico”, “la imagen del bien limitado” y las “respuestas culturales a la envidia” han iluminado los mecanismos sociales y las defensas psicológicas que utilizan las personas para adaptarse a las condiciones de escasez crónica. Como todos los pensadores verdaderamente creativos, Foster estuvo unas generaciones por delante de su tiempo.

3.1. Antecedentes de la antropología aplicada en Estados Unidos y México

La antropología aplicada es una subdisciplina de la antropología, los intereses tradicionales han sido más prácticos que teóricos.

La tendencia de esta subdisciplina ha variado con el paso de los años, por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial el interés de la antropología aplicada se centró en problemas sociales y culturales, relacionados con el cambio tecnológico y la modernización, con esto nació una aproximación moderna del “indigenismo”, esta época se vio marcada por el uso sistematizado de antropólogos por parte de una institución gubernamental de los Estados Unidos, antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

La antropología aplicada fue ampliamente establecida y reconocida como un campo de desempeño profesional de la disciplina en los Estados Unidos. Su desarrollo es paralelo al de la antropología aplicada en el imperio británico. Durante la década de 1920 y 1950, la antropología norteamericana tuvo una gran influencia política, Melville Herskovits en un artículo escrito por él en 1936, decía que la antropología estaba relacionada con la administración de los pueblos nativos conquistados, así mismo reconoce que los antropólogos aplicados estadounidenses tienen una inclinación para aplicar la disciplina a la sociedad civilizada (Blanchette, 2010, pp. 285-353). A continuación, cito el siguiente fragmento:

Como Herskovits observaba, en las décadas de 1930 y 1940, la antropología fue solicitada por una extensa variedad de agentes, tanto dentro como fuera del gobierno, para producir datos “objetivos” respecto de poblaciones consideradas (para usar una terminología de la época) no asimiladas o dependientes. El propósito específico de esta recolección de datos fue asesorar a los agentes productores de políticas públicas vinculados al control de esas poblaciones y, más aún, utilizar los insights provistos por el trabajo de campo antropológico para formular políticas públicas específicas para alcanzar fines políticamente definidos (Blanchette, 2010, pp. 359-360).

Herskovits considera a la Oficina de Asuntos Indígenas (OIA) como el principal foco de interés estadounidense en la antropología aplicada, esto se ve marcado en que muchos de los investigadores, desde 1934, terminaron trabajando para agencias gubernamentales durante la guerra. John Collier, uno de los fundadores de la OIA, tenía un gran compromiso en lo que se refería a temas indígenas.

En una visita a México, en 1930, se familiarizó con el uso de la antropología en la administración indígena y conoció al educador Moisés Sáenz²⁹ y al arqueólogo y alumno de Boas, Manuel Gamio, ya como comisionado indígena el 21 de abril de 1933, y llevó a cabo el proyecto de hacer una exhibición gráfica de las razas nativas americanas con ayuda del ISA. A este evento asistió Moisés Sáenz para hablar acerca de su trabajo en México.

Varias de las organizaciones que fueron creadas tenían el fin de conocer en su contexto a los “indios”, algunas los clasificaban en si eran indios reales o no. Uno de los proyectos de la

²⁹ El trabajo que realizó Moisés Sáenz en Carapan, Michoacán, es considerado como un Preproyecto Tarasco. Este proyecto inició en los años treinta, la intención era desarrollar un programa educativo bilingüe para la gente de habla tarasca, se emplearon métodos para la enseñanza de la lengua en español (Kemper, 2011, p. 209).

OIA fue la fundación del Instituto Indigenista Interamericano, este instituto fue fruto de las conexiones forjadas en 1930, por John Collier, Manuel Gamio y Moisés Sáenz.

Se cree que tanto, Sáenz como Collier, habían hablado de la creación de una organización internacional que sirviera como distribuidora de datos antropológicos y administrativos, éste era un proyecto de interés mutuo, sin embargo algunos burócratas del gobierno federal que eran responsables de la participación estadounidense en los eventos que se desarrollaron sucesivamente como la Conferencia Panamericana de la Vida Indígena, tenían la idea de que estas iniciativas estaban encaminadas a la adopción de las políticas del “buen vecino”, como respuesta al creciente asenso del fascismo en Europa; en cuanto a estas relaciones Gruening escribió:³⁰

Sería deseable que se mantuvieran contactos definitivos entre la Oficina de Asuntos Indígenas y las agencias [indigenistas] apropiadas” de los países de América Latina. Tales contactos permanentes, aparte de su utilidad para la Oficina de Asuntos Indígenas, establecerían lazos entre los pueblos de los Estados Unidos y los Estados latinoamericanos [...] que ninguna potencia europea podría establecer (Blanchette, 2010, pp. 360-367).

La siguiente imagen nos muestra las relaciones anteriormente mencionadas, y el presidente Lázaro Cárdenas.



El presidente Lázaro Cárdenas comparte un palco con los indigenistas de América. John Collier, jefe de la OIA aparece a la derecha de la foto. Atrás de Cárdenas, el doctor Roquette-Pinto, representante de Brasil y miembro del Consejo Nacional de Protección a los Indios de su país, 1940.

Primero Congreso Interamericano Indigenista, celebrado en Pátzcuaro Michoacán en 1940.

³⁰ Haddeus Blanchette, “La antropología aplicada y la administración indígena en los Estados Unidos: 1934-1945”, 360-367

Con la muerte de Sáenz en octubre de 1942, Manuel Gamio tomó su lugar como principal representante del proyecto, en 1942 el Instituto Indígena Interamericano abrió sus puertas en la cd. de México con John Collier como su presidente. Algunos otros autores como es el caso de Andrés Latapí Escalante (2005), habla de que la antropología aplicada en México, surgió como una nueva tendencia en los años noventa, a causa de temas que tenían que ver con el desarrollo de lo digital, de la cultura organizacional, desarrollo sustentable, violencia, ecología, pobreza, desigualdad, derechos humanos, migrantes, género, sida, cambio climático entre muchos otros.

3.2. Antropología aplicada desde el estudio de Foster

Los antropólogos aplicados se centran en el análisis y la solución problemas prácticos, su interés radica en los procesos de cambio social y cultural, especialmente en cuanto se refieren a las mejoras de diversas áreas como lo es la agricultura, servicios médicos y de salud, sistemas educativos, programas de asistencia social, desarrollo comunitario, etc.

Foster en este aspecto se centró en el cambio social o como él lo denomina “cambio cultural planificado o dirigido” y económico, enfocándose en el desarrollo y modernización, como resultado de esto encontramos el libro “*Traditional Cultures and the Impact of Techological Chance (1963)*”, considerado por muchos años como la biblia de la antropología aplicada, traducida al español y al portugués en 1964, y al holandés en 1966.

La antropología aplicada en este momento se entendía de la siguiente manera:

Como Poseedores de conocimientos específicos, conceptos y técnicas de trabajo, los antropólogos reconocen intelectualmente su responsabilidad con la sociedad contemporánea. Pero es evidente que la aceptación sincera de esta responsabilidad, en el sentido de la voluntad de participar en programas de acción, es un paso difícil para muchos (Clark et al., 1979).

Como tal Foster no se opone al cambio, pero tampoco lo aprueba por sí mismo, cree que el verdadero progreso debe desarrollarse sobre los valores ya existentes en una cultura.

En cuanto a la antropología aplicada, Foster hace una relación entre la ciencia, la teoría y la aplicada, considerando a la antropología como un caso especial de una clase general de fenómenos, partiendo de que la antropología aplicada se ocupa en gran medida del cambio

social y cultural que se presenta en el desarrollo y modernización del mundo contemporáneo (M. Foster, 1974, p. 7-9).

Podemos decir que la ciencia presenta dos aspectos principales: el primero hace referencia al descubrimiento, la búsqueda y el hallazgo de nuevos fenómenos y nuevas relaciones entre fenómenos ya conocidos, éstos son explicados por la formulación de hipótesis y principios y leyes científicas; el segundo es la utilización, es decir la aplicación de los resultados del descubrimiento y la consiguiente teoría al servicio de la humanidad.

El primero se llama ciencia “pura”, “básica” o “teórica”, mientras que el segundo es la ciencia “aplicada”. En este caso el producto de investigación es un punto de partida para continuar la investigación y la búsqueda de una teoría, muchas veces se busca satisfacer necesidades de la sociedad (bienes de consumo, servicios médicos, transporté, comunicación, etc.) y así mismo obtener un nivel de vida más elevado.

Cabe mencionar que a pesar de que Kroeber y Lowie no estaban de acuerdo con los postulados de la antropología aplicada y por esta razón trataban de desprestigiarla, Foster en cambio, debido a la experiencia que había adquirido en el ISA, y en otras instituciones del gobierno para las que trabajó, lo llevaron a reconocer la importancia de comprender cómo las culturas tradicionales responden al cambio tecnológico, por ejemplo entre 1951 y 1983, Foster aceptó 36 tareas de consultoría internacional relacionadas con la salud pública y la salud comunitaria, a través de los viajes que realizó a América Latina, África, Asia y Europa.

De modo que se puede afirmar que:

Foster llegó a apreciar la importancia del "entorno de interacción" entre las "organizaciones innovadoras" y los "grupos objetivo" para determinar el éxito o el fracaso de los proyectos de desarrollo. Sus experiencias de consultoría informaron su volumen más vendido, Culturas tradicionales y el impacto del cambio tecnológico (1962, reeditado como Sociedades tradicionales y cambio tecnológico, 1973), así como Antropología aplicada (1969), el primer libro de texto en el campo (H. Brandes & Scheper-Hughes, 2006).

“Antropología aplicada” analiza la naturaleza de la antropología teórica y la aplicada, los supuestos culturales explícitos e implícitos y las burocracias como sistemas sociales y culturales, aborda la discusión que había entre la integración cultural, la costumbre y el comportamiento. Por su dedicación a la antropología aplicada, Foster recibió el “Premio Malinowski de la Sociedad de Antropología Aplicada” en 1982.

Como anteriormente se mencionó, muchos antropólogos de la época juzgaban a la antropología aplicada, por problemas éticos, por la intervención y la transformación de una realidad autóctona. En pocas palabras por “cambiar” la forma de vida de una comunidad. A pesar de esto, Foster defendía la idea de que la antropología aplicada no produce ningún conflicto, él creía que se planteaba mal el problema referente a la aplicación, mencionaba que lo importante es que los antropólogos que apliquen el conocimiento sean conscientes de los problemas éticos y, si es posible, combinen el trabajo aplicado con el trabajo etnográfico clásico.

Por ejemplo en Tzintzuntzan realizó algunas recomendaciones para mejorar los problemas sociales del pueblo (apoyo en el alumbrado público, mejoras relacionadas con la salud y la educación), las cuales tuvieron algún éxito, Foster creía que si realizas un trabajo de campo y a partir de allí puedes plantear algunas recomendaciones y con ello habrás hecho una buena labor, en pocas palabras, George creía que la antropología debe ayudar a resolver los problemas del subdesarrollo (Martínez Hernández, 1996).

En relación con la antropología aplicada, Foster trabajó mucho para las Naciones Unidas y la UNESCO, en entidades como la India, al punto que para este proyecto realizó cerca de 12 viajes. Tanto la UNESCO, como las Naciones Unidas habían surgido después de la Segunda Guerra Mundial, con el fin de facilitar proyectos de gobierno y humanismo global. Es por ello que muchos antropólogos han criticado estos y otros órganos de gobernanza internacional, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, por sus intentos de imponer valores sociales y económicos del occidente a “países en desarrollo” o las naciones del “Tercer Mundo”.

A pesar de esta crítica algunos otros antropólogos, como Foster, han trabajado para estas organizaciones. Brandes nos dice que Foster trabajó incansablemente para inscribir el conocimiento antropológico en el aparato de desarrollo de la época de la posguerra, el deseo de Foster era que la antropología pudiera contribuir en el proyecto de modernización capitalista, en pocas palabras, usó a la antropología como un medio para llevar a cabo modernización y desarrollo económico, a pesar de que la mayoría de las investigaciones que realizó Foster las llevó a cabo en México, se hizo consultor en varios países, entre ellos la India, como se mencionó anteriormente.

Foster determina algunos focos de la antropología aplicada, nos dice que en el caso de que un antropólogo participe en programas de cambio cultural dirigido, debe ocuparse por lo menos de dos culturas o sistemas sociales, esto hace referencia al sistema social dirigido (grupo objeto) personas que lo han solicitado o no, son objeto de un programa cuyo fin es el cambio de uno o más aspectos de su modo tradicional de vida; el sistema social director, la organización innovadora, burocracia que es creada, para lograr los objetivos deseados, objetivos que representan el cambio de comportamiento de los miembros del grupo entre otros elementos.

La antropología aplicada representa un modelo de relación debido a que la práctica brinda la oportunidad de poner a prueba la teoría, ya que los datos reunidos en un contexto aplicado (lugar donde se realiza el estudio) alimentan a la teoría. Las demandas de trabajo antropológico aplicado produjeron nuevos y mejores métodos de investigación, es por ello que Foster planteó la convivencia de la interdisciplinariedad en la antropología con un fin social.

Para Foster la antropología aplicada se compone de ideas, datos, información, que permitirán la planificación y ejecución de programas destinados a “mitigar males sociales, económicos y mejorar prácticas”, para ejemplificar el último punto, podemos mencionar hábitos sanitarios, alimentación, entre otros, así el cambio del comportamiento humano es un fin básico de la antropología aplicada, siempre y cuando los beneficiados sean los individuos y su comunidad.

La visión que tenía la antropología de Foster se basó en la idea de que el antropólogo podía convertirse en un experto cosmopolita y transnacional que asesoraría organizaciones en cualquier lugar y en todas partes del mundo, sobre cuestiones relacionadas con la cultura. Para describir mejor la antropología aplicada de Foster, podemos recurrir a la distinción que hace Stocking sobre el modo “progresista” y un modo “romántico”, el primero se caracteriza por un deseo etnocéntrico a asimilar formas de alteridad exótica y amenazante en un proceso monolítico y mundial, mientras que el segundo es conducido por la enajenación, que produce una sensación de fascinación e identificación con el otro.

Foster fue un líder vital en el desarrollo de la antropología aplicada en los Estados Unidos, así como en América Latina, sus investigaciones también abarcaron el sur de Asia, el sudeste

asiático y el este de África. Las publicaciones de Foster sobre las culturas tradicionales y el impacto del cambio tecnológico en la antropología aplicada siguen siendo algunos de los estudios más importantes y leídos en este campo.

En conclusión, podemos decir que lo que hace aplicada a la antropología, según Foster:

... no es la investigación misma, ni el adiestramiento especial del antropólogo, sino más bien el tipo de relación que ella establece con una organización innovadora. Cuando esta organización determina el área general de investigación, los auspicia, posee derechos sobre los resultados de las investigaciones y los emplea para operaciones y planificación el antropólogo estará realizando un trabajo aplicado (Neira, 2009).

En una carta escrita por Margaret Lantis nos menciona que Foster había entendido el estado de la antropología aplicada y cito:

Como Poseedores de conocimientos específicos, conceptos y técnicas de trabajo, los antropólogos reconocen intelectualmente su responsabilidad con la sociedad contemporánea. Pero es evidente que la aceptación sincera de esta responsabilidad, en el sentido de la voluntad de participar en programas de acción, es un paso difícil para muchos (Sánchez Molina, 2019, p. 140).

Por tanto, es evidente el compromiso que tenía Foster con la sociedad, veía a la antropología aplicada como un método para “mejorar”³¹ la sociedad. Foster ve la antropología “aplicada” como una etiqueta utilizada para referirse a las actividades profesionales en programas que tienen como objetivos principales cambios en el comportamiento humano que se cree que mejoran los problemas sociales, económicos y tecnológicos contemporáneos, en lugar del desarrollo de la teoría social y cultural.

3.3. Antropología Médica

Foster fue fundador del subcampo moderno de la antropología médica, sus aportes en esta rama son de gran importancia no sólo para la medicina, sino también para la antropología. Es difícil separar el interés de Foster en medicina del de la antropología aplicada, sus aportaciones en esta área no sólo han tenido que ver con la aplicación del conocimiento, si no también con el ámbito de la historia y de la cultura, sus primeras obras en el área fueron relacionadas con la noción de pérdida del alma con *Nagualism in Mexico and Guatemala* (1944 y 1951) y la aplicación de las teorías humorales hipocráticas en la medicina popular

³¹ Insertó la palabra entre comillas por qué hablar de que la antropología aplicada mejora una sociedad, podría causar controversias.

latinoamericana, en la década de 1950 y 1960. Foster se enfocó en aplicar la antropología a problemas de salud pública y para 1970 su contribución más significativa había sido escribir, con Barbara Gallatin Anderson, el primer texto completo sobre los fenómenos bioculturales y socioculturales en antropología médica (Hammel & Nader, 1979).

Entre 1949 y 1950, con una beca de Guggenheim, Foster viajó a España para llevar a cabo uno de sus estudios antropológicos de gran relevancia, esta investigación condujo a la publicación, en 1960, de *“Culture and Conquest: Latin America's Spanish Legacy”*, donde desarrolló los conceptos importantes de “cultura de conquista” y “cristalización cultural”, estos conceptos sirvieron como un precursor a los trabajos posteriores en antropología médica, especialmente a la publicación del Legado Latinoamericano de Hipócrates: *“Medicina Humoral en el Nuevo Mundo (1994)”* (H. Brandes y Scheper-Hughes, 2006).

El tema de la salud es importante en la trayectoria académica de Foster, quien ha escrito varios artículos sobre las concepciones etiológicas de los sistemas etnomédicos y un par de libros como *“Hippocrates y Latin American Legacy”*.

La habilidad de Foster por reconocer oportunidades donde los demás no veían nada, le permitió desarrollar trabajos de gran ímpetu, este fue el caso de la antropología médica. Foster conocía el interés federal en la formación de científicos del comportamiento con orientación médica, por lo que presentó una ambiciosa propuesta de subvención al Instituto Nacional de Ciencias Médicas Generales (NIGMS), no una fuente estándar de financiación antropológica.

Durante un período de 15 años, de 1965 a 1979, la subvención aportó unos \$ 3,000,000 (equivalente a más de \$ 15,000,000 en dólares de 2006), para apoyar a aproximadamente 100 estudiantes en el programa de doctorado de Berkeley. El deseo de Foster de institucionalizar la formación en antropología médica, lo llevó a establecer y dirigir la Universidad Berkeley-UCSF (Universidad de California, San Francisco) de 1972 hasta su retiro en 1979.

Cabe mencionar que el programa de doctorado que fundó en esa época, sigue siendo el único Ph.D., en el programa de antropología médica en el mundo, y muchos programas de postgrado especializados en antropología médica (como en la Universidad de Harvard) se inspiraron en el programa Berkeley-San Francisco.

Con Barbara Gallatin Anderson, Foster fue coautor del primer libro de texto en el campo (1978), el libro titulado “*Medical Anthropology*” (H. Brandes y Scheper-Hughes, 2006). En este libro Foster proponía que existían dos tipos de concepciones etiológicas en los sistemas médicos no-occidentales: un sistema personalista, en el que se atribuía la causa de la enfermedad a personas o acciones morales, y uno naturalista, en el que la atribución se hacía a un fenómeno natural.

Se trata de un modelo general para clasificar las ideas causales de la enfermedad que aparecen en las diversas etnomedicinas, por ejemplo, nos dice Foster que en algunas sociedades “primitivas”, para ciertas enfermedades tienen un tipo de explicación. El libro se divide en cuatro partes; “Orígenes y alcance”, que rastrea las raíces de la antropología médica contemporánea a cuatro fuentes la primera hace referencia a las preocupaciones en antropología física; la segunda, intereses tradicionales en etnomedicina; posteriormente estudios de cultura y personalidad, y por último el movimiento internacional de salud pública; el “mundo no occidental” que se encarga de cubrir a los curanderos de etnomedicina y etnopsiquiatría y toda la evaluación de (fortalezas y debilidades de mentiras de los sistemas médicos no occidentales).

“El mundo occidental”, analiza el comportamiento de la enfermedad, hospitales, médicos, enfermeras; “Roles de la medicina antropológica” hace referencia a las complejas relaciones entre y entre los sistemas alternativos modernos, en las áreas de nacimiento, vejez y muerte. relacionada a la brujería, al temor a los dioses.

En el caso de Tzintzuntzan Foster menciona que son más naturalistas (explicación de la enfermedad en términos naturales):

Esto no quiere decir que las concepciones naturalistas o personalistas existan como realidades puras en una sociedad, sino que empíricamente las concepciones pueden tender hacia uno u otro lado. Por ejemplo, en Tzintzuntzan predomina el sistema naturalista que se basa en una concepción muy antigua, el modelo hipocrático, pero también hay personas con concepciones personalistas que creen que la enfermedad se produce por brujería. En todas partes encontramos las dos concepciones. En Estados Unidos la gente cree que la enfermedad es causa de fenómenos naturales y, por tanto, son naturalistas, pero también pueden creer que la ha causado la voluntad de Dios, y así encontramos también ideas que son personalistas. Creo que la tipología de sistemas naturalistas y personalistas son dos “ideal tipos” que pueden seguir utilizándose (Martínez Hernández, 1996).

La anterior idea recibió muchas críticas, una de ellas fue de Althur Kleinman, publicada en *American Anthropologist*, la cual hacía referencia a que Foster había olvidado introducir a la biomedicina dentro del modelo. Era cierto que Foster no había introducido el término de

biomedicina en *Disease Etiologies in Non-Western Medical Systems*, pero era por que hablaba de sistemas no occidentales, en su libro si incluyó la biomedicina dentro de los naturalistas, porque la concepción biomédica explica la enfermedad por causas naturales, como la medicina hipocrática.

La medicina hipocrática³² es una de las teorías mas discutida y valoradas por la antropología médica. La hipótesis de esta teoría nos dice que:

Las etnomedicinas indígenas latinoamericanas basadas en la distinción naturalista entre el frío y el calor no son autóctonas, sino que provienen de las concepciones de frío y calor de la medicina hipocrática que fue incorporada al Nuevo Mundo a través de la medicina española ilustrada del siglo XVII y XVIII (Martínez Hernández, 1996).

Una interrogante que surge de esta teoría es que, si los conceptos de frío y de calor tenían un antecedente prehispánico, o que hubieran existido en el Nuevo Mundo, por qué en la medicina popular española no existía esta tipología. Sin embargo, Foster demostró que estos conceptos no existían en el Nuevo Mundo, la medicina hipocrática distinguía entre frío y calor como agentes etiológicos y como principios clasificatorios, si esa medicina se refiere a la versión neohipocrática, era sin duda la que se había desarrollado en España por los médicos en el siglo XVIII, por lo que debía de hallarse entonces en la cultura popular.

Esto último no fue así, porque existía una distancia muy grande en aquel entonces entre medicina ilustrada y popular. Algo que no pasó en América Latina, en donde la escasez de médicos provocó que se divulgarán más estas ideas (frío-caliente) entre la cultura popular.

Por otro lado, Foster, ha estudiado a Fray Bernardino de Sahagún, y no menciona ni una sola palabra del calor y del frío, sólo hay un momento en que habla acerca de unas hierbas medicinales al calentarlas, pero nunca hace referencia a la cuestión de enfriar.

Si estos conceptos hubieran sido aztecas, como dice Ortiz de Montellano, cómo se explica que se encuentre en las Filipinas un sistema tan parecido al mexicano, o en Puerto Rico, o en Haití o en Trinidad, que fue español durante muchos años. Los aztecas no tenían nada que ver con Haití o Trinidad, menos con Filipinas, y sin embargo, tanto en México, como Ecuador y Bolivia existía el mismo sistema.

Las concepciones hipocráticas vinieron al Nuevo Mundo por el contacto, estas teorías se enseñaron en México en las escuelas de medicina hasta el año de 1835 aproximadamente. Había muchos libros por donde la medicina científica podría pasar a la medicina popular, a

³² Esta teoría fue alentada por Caro Baroja, cuando Foster viajó en 1949 a España.

pesar de esto, hay muchos autores, principalmente mexicanos que quieren que estas concepciones fueran del Nuevo Mundo.

La importancia de Foster en la antropología médica lo llevó a recibir el premio *Lifetime Achievement Award* de la *Society for Medical Anthropology*, en el 2005.

3.4. Long Term Studies

Los investigadores Marco Calderón y Lorena Ojeda en el artículo de “*Cardenismo e indigenismo en Michoacán*”, nos dicen que parte de la importancia del “Proyecto Tarasco” es que generó metodologías innovadoras, tal es el caso de “estudios de larga duración” y “estudios multigeneracionales” de “cambio cultural”, los cuales tuvieron vigencia hasta los primeros años del siglo XXI (Ojeda Dávila & Calderón Mólgora, *Cardenismo e Indigenismo en Michoacán*, 2016).

Como pionero en estudios de larga duración Foster desarrolló el concepto y las normas que guían el trabajo de campo de larga duración. Realizó una investigación que abarcó más de 50 años de observación, esto le permitió conocer y mostrar a través de sus publicaciones el cambio cultural que se iba dando en la comunidad de Tzintzuntzan.

Este trabajo de Foster inició en 1944, entre un acuerdo entre el ISA y el INAH, y continuo en 1958, cuando le fue otorgada a Foster una beca de la Fundación Nacional de Ciencia, para estudiar el cambio cultural en Michoacán (Kemper, 2011, p. 29).

Tanto Stanley Brandes (UC Berkeley), Robert V. Kemper (Universidad Metodista del Sur, Tx), Gabriel Ospina, entre otros, fueron estudiantes y ayudantes de investigación de George Foster, cada uno de ellos en un periodo distinto. Cabe mencionar que tuvieron una importante trayectoria profesional en prestigiadas instituciones de Estados Unidos, además de sus investigaciones en México. A su vez, Peter S. Cahn, fue estudiante de Brandes e inauguró la tercera generación de estudios de campo longitudinales en Tzintzuntzan, dejando esta brecha a las nuevas investigaciones.

3.5. Las sociedades campesinas

Desde sus inicios la antropología se ha enfocado a entender los problemas que surgen en diferencias con los otros, tal es el caso de la identidad, grupos y sociedades llamadas

indígenas, campesinas, industriales y entendidas como colectividades complejas. Es por ello que, este tema tiende a ser complejo cuando se habla de un contexto político, porque el antropólogo tendrá la función no sólo de estudiar este tipo de sociedades, sino también de cambiarlas.

En el libro “Antropología aplicada” Julio E. Carvajal nos dice que las sociedades campesinas desde el punto de vista cultural, se encuentran en un sitio intermedio entre la sociedad urbana y las comunidades indígenas, estos grupos tienen un gran apego a la tierra, son grupos reducidos y aislados en cuanto a la geografía, entre otras características.

El estudio que realizó Foster en la comunidad de Tzintzuntzan tuvo como resultado muchas contribuciones importantes para entender a los *peasants societies* o sociedades campesinas, esto le permitió tener mayor comprensión del pensamiento, el cómo sobreviven en tiempos difíciles y a la par desarrollar más la teoría del “bien limitado”, este tipo de sociedades complejas, tenían la idea de que lo bueno es siempre limitado.

Entre los años 60s y 70s Foster introdujo las teorías sobre el campesinado en la comunidad académica, una de las principales contribuciones de Foster fue cambiar el enfoque de la investigación de las poblaciones indígenas tradicionales a comunidades modernas de campesinos mestizos. La relación entre el uso alternativo de modelos antropológicos estaba de moda en la antropología social mexicana en la década de 1940 (por ejemplo, los trabajos de Redfield, Beals, Lewis, Tax), en este contexto Foster surgió como un innovador, a pesar de las críticas que tuvieron sus ideas, hoy sirven como modelo de estudio.

De estos estudios Foster publicó varios artículos, uno que comprende bien estas aportaciones es “*El carácter del campesinado*”; en este artículo se menciona que la conducta humana esta siempre motivada por ciertos propósitos, estos surgen a través de la participación constante en la cultura que determinan la conducta de un pueblo.

Foster aborda la orientación cognoscitiva, para dar un bosquejo al carácter del campesino, y a la par abordar el bien limitado. La orientación cognoscitiva según Redfield es algo que existe en el nivel consciente de las mentes de los miembros de un grupo, cuando hablamos de esta orientación los términos, visión cognoscitiva, visión del mundo, perspectiva universal y *ethos* pueden emplearse como sinónimos, de modo que este tipo de orientación genera

patrones que le permiten al antropólogo construir modelos o formular principios que integren.

En cuanto a la conducta, Foster hace referencia a la racional e irracional: La primera nos dice que *“toda vez que la conducta normativa de los miembros de un grupo es función de la particular orientación cognoscitiva de mismo, la conducta es racional”* (M. Foster, 1965, p. 3).

Para explicar la segunda conducta, utiliza un ejemplo que habla de un mundo que está cambiando, nos dice que los pueblos campesinos y primitivos se ven atraídos a tramas sociales y económicas de naciones enteras (globalización), una parte de su conducta podría parecer irracional a ojos de otras personas debido a la visión tradicional que tienen, su universo social, económico y natural es distinto del que les ha sido revelado. Es importante mencionar que Foster se ocupó de la naturaleza de la orientación cognoscitiva de los campesinos, así como de interpretar y relacionar la conducta campesina, esto debido a que la orientación y la conducta implican un problema en la participación del campesino para un desarrollo económico del país al que pertenece.

Cuando hablamos de la conducta campesina nos referimos a las ideas que influyen sobre el progreso económico como es el caso del síndrome de la suerte, una visión fatalista, la acumulación de capital y lo que Foster designó como “necesidad de realización”, nuestro antropólogo sugiere que la participación del campesinado en un proceso nacional puede acelerarse no estimulando un proceso psicológico “la necesidad de realización”, sino creando oportunidades económicas y otras que animen al campesino a abandonar su orientación cognoscitiva tradicional y cada vez antirrealista, por una nueva que refleje las realidades del mundo moderno.

Foster nos dice que el mejor modelo para explicar la conducta campesina es la “imagen del bien limitado”, cuando hablamos de la “imagen del bien limitado” nos referimos a las áreas de la conducta campesina, que sugieren que los campesinos ven a las cosas deseadas de la vida, como la tierra, riqueza, salud, amistad, amor, hombría, honor, respeto, condición, poder e influencia, seguridad y proyección en cantidades limitadas, de modo que todas las cosas buenas son escasas, razón por la que no hay alguna manera directa de estar al alcance del campesino, por ejemplo la escasez de la tierra en un área poblada aplica como una cosa

deseada, pero ésta no puede satisfacer todas las necesidades, el bien puede dividirse y subdividirse si es necesario, pero no se puede aumentar.

Como análisis Foster ve a las comunidades campesinas como un sistema cerrado, y el campesino ve su existencia como determinada y limitada por los recursos naturales y sociales del poblado o área inmediata. Este modelo inicialmente fue desarrollado sobre una variedad de datos correspondientes a Tzintzuntzan, Michoacán, estos datos comprendían la conducta familiar, tipos de intercambio, cooperación, actividades religiosas, litigios, disputas, cultura material, folklore, lenguaje, entre otras (M. Foster, 1965, pp. 1-4).

El modelo del bien limitado en Tzintzuntzan se manifestó en la conducta económica con los patrones de las relaciones sociales, la amistad, el amor y los celos, con creencias relativas a la salud, con los conceptos del honor y la masculinidad, todo esto con manifestaciones de egoísmo. No solo se habían revelado regularidades estructurales en Tzintzuntzan parte de la conducta campesina que Foster conocía de otras investigaciones ayudaron a la formulación de este modelo y a explicar la interpretación y la caracterización de las sociedades campesinas.

Los campesinos ven su universo como un mundo en el que las cosas buenas de la vida están en cantidades limitadas, es por ello que la gente se ve a sí misma en circunstancias de amenaza, esto genera dos reacciones: a) máxima cooperación y a veces comunismo, enterrando las diferencias individuales y estableciendo sanciones contra el individualismo; o b) individualismo extremo (M. Foster, 1965, pp. 4-9), en su mayoría las sociedades campesinas escogen la segunda alternativa, a causa de que la cooperación requiere dirección, esta se puede delegar democráticamente o asumirla el individuo más fuerte, sin embargo, las sociedades campesinas no están en condiciones de delegar la autoridad, la toma de poder por un individuo fuerte es una solución temporal.

A diferencia de estas, las actividades económicas de las sociedades campesinas requieren una cooperación limitada, las familias campesinas producen la mayor parte de su alimento, cultiva, construyen sus casas, tejen su ropa, llevan sus propios productos al mercado, sin ayuda externa, en resumen, pueden cuidar de sí mismas, con un grado de independencia imposible de concebir en una sociedad industrial o en una sociedad de cazadores.

Cuando el individuo o la familia tienen progresos económicos significativos o adquieren una cantidad desproporcionada de algún bien, se considera que lo hicieron a expensas de otros, esto es visto como una amenaza a la estabilidad de la comunidad, muchas veces se generan rumores chismes, que hacen referencia a que la familia o el individuo obtuvo esos bienes haciendo algo ilícito o a causa de fuerzas sobrenaturales como vender su alma al diablo.

Para asegurar la estabilidad dentro de la comunidad se necesita mantener un *status quo*, los individuos que progresan, rompen este estatus y por ello que se les considera como una amenaza. En otro sentido su envidia, sus celos o su irritación pueden traducirse en agresión declarada u oculta contra la gente más afortunada, para lidiar con este tipo de agresiones, la persona o familia que posee más bienes recurre a dos opciones la primera es negar que posee más que el resto de la comunidad, la segunda es admitir abiertamente su mejora, sin embargo, demuestra a través de su participación activa en la comunidad (gastos rituales) que su intención no es aprovecharse de la misma.

Al hablar Foster de los relatos de las comunidades campesinas, resalta que las aldeas tradicionales no compiten entre sí por prestigio en símbolos como el vestido, la habitación, la alimentación y autoridad, por su parte las aldeas campesinas tienen un deseo de parecerse y comportarse como todo el mundo.

En cuanto a cargos directivos (no rituales) hay una resistencia por parte de los campesinos, ya que creen que al aceptar un cargo de estos levantarían sospechas y estarían sujetos a críticas, este aspecto de conducta hace más difícil la incorporación de las comunidades campesinas al mundo moderno, ya que priva de dirección evitando el desarrollo de la misma.

Como se mencionará en el siguiente apartado en las sociedades campesinas regidas por la imagen del “bien limitado” no hay manera en que un individuo pueda progresar más que a expensas de otro. Sin embargo, a pesar de esto, en algunas aldeas campesinas tradicionales, tienen acceso a otros sistemas para obtener éxito económico explotando fuentes de riqueza reconocidas como existentes fuera del sistema de la aldea, si genera envidia dentro de la comunidad, pero no amenaza directamente la estabilidad de la misma. Este éxito se explica con el fenómeno de la emigración, el trabajo asalariado es la forma más accesible en la que el individuo puede procurarse riqueza exterior, miles de campesinos mexicanos han ido a los Estados Unidos como braceros, éstos regresan a su comunidad con cantidades apreciables de

capital. En las comunidades campesinas tradicionales y no transicionales, un aumento de riqueza inexplicable, lo relacionan con el descubrimiento de algún tesoro, que puede ser producto del destino o de un acto sobrenatural, como es algún pacto con el diablo.

3.6. El Bien Limitado

En *“Tzintzuntzan: Mexican Peasant in a Changing World”*, George Foster desarrolló su propuesta del “bien limitado”, dando origen a un estudio longitudinal que abarcaría cinco décadas de investigación. Este estudio condensa y anuncia la mayor parte de las aportaciones de Foster, desde su idea del “bien limitado” en las sociedades campesinas, hasta sus contribuciones posteriores, como la antropología médica y la antropología aplicada, mencionadas anteriormente.

En una entrevista que le realiza Ángel Martínez sobre cómo veía la monografía de Tzintzuntzan treinta años después, él respondía que la idea del bien limitado era y es muy buena, ya que a partir de esta teoría se podría mostrar la mentalidad campesina de esos años (Martínez Hernández, 1996).

El postulado de Foster sobre el bien limitado, es un concepto interesante, porque permite relacionar la dimensión económica de la sociedad, con los valores culturales sobre la amistad, el amor, así mismo, con los mitos y las representaciones. En una sociedad regida por la imagen del “bien limitado” no hay manera alguna, excepto a expensas de otros, que un individuo pueda prosperar, esto es un sistema cerrado al que las sociedades campesinas se aproximan.

Cuando Foster llegó a Tzintzuntzan, en el año de 1945, se percató que en todos los aspectos de la vida (amor, salud, economía, etc.), la gente creía que no había suficiente para todos, que todo lo bueno era muy limitado. A pesar de que este postulado sólo lo había aplicado a las sociedades campesinas, también se podía y puede aplicar a determinados grupos sociales en sociedades complejas (grupos marginados o las clases sociales más desfavorecidas).

Foster dice que el “bien” existe en cantidades limitadas que no pueden aumentarse, por lo que se cree que un individuo o una familia únicamente puede mejorar su posición a expensas de otro. Es por ello que si alguien mejora respecto de cualquier “bien” se percibe como una

amenaza para toda la comunidad, ya que entonces alguien se podría sentir despojados, es decir él tiene por que me lo quitó, o se lo quitó a todo el poblado.

La imagen del bien limitado es un principio integrador que caracteriza las comunidades campesinas, este modelo está conformado por cuatro secciones:

- 1- La conducta económica: En este apartado el campesino ve el mundo económico como un bien limitado, en el cual sólo se puede progresar a expensas de otros. Las economías campesinas no son productivas, solo se produce una cantidad limitada de riqueza y ninguna cantidad de trabajo cambiará esto. La tierra, por ejemplo, es un bien cada vez más limitado, esto debido al aumento de población y al deterioro del suelo. Entre las mentalidades que rodean al campesino encontramos la idea que tienen de que trabajan para proveer comida en el hogar, pero no para crear riqueza, al igual que la tierra la riqueza es algo inherente a la naturaleza, y ésta puede pasar de generación en generación, pero no crecer.
- 2- La amistad, el amor y el afecto, dentro de las sociedades campesinas se conciben como limitados, por ejemplo, como antropólogos en una aldea campesina, el sentir cierto aprecio por algunas familias es inevitable, provocar que otras se sientan desdeñadas también, esto traerá como consecuencia que no quieran participar tanto en su investigación. Para ejemplificar mejor este segundo apartado hablaremos de una situación común en México, y es que cuando una madre se embaraza por segunda, tercera, etc., vez, su hijo que ya no está lactando se pone a menudo chípil, llora, y se muestra inconsolable, por lo que se dice que el niño está celoso de su hermano que va a nacer. La presencia de un nuevo integrante amenaza con privarlo del amor y cariño materno.
- 3- El tercer punto hace referencia a la salud, para los campesinos el tema de la salud es un bien que existe en cantidades limitadas, la medicina popular no proporciona la misma protección que la medicina científica y sólo se otorga a los que tienen acceso a ella. En el caso de México, en específico en Tzintzuntzan y Erongarícuaro, los límites relativos a la salud se reflejan en ideas que se relacionan con el pelo largo, se tiene la creencia que la mujer de pelo largo tiende a ser delgada y pálida, por lo que

su fuerza es casi nula, esto debido a que las fuentes de la vitalidad son insuficientes para desarrollar un pelo largo, energía y un cuerpo carnosos.

- 4- El último punto se enfoca en la masculinidad y el honor, en donde los insultos contra el honor y las reacciones violentas que genera poner en duda la masculinidad de un hombre, se deben a la creencia de que éstos existen en cantidad limitada, la persona que tiene mucho de ambas priva a otros de ellas, razón por la que no todos pueden gozar plenamente de estos. Para ejemplificar este punto Foster hace referencia en el caso mexicano, que a los hombres les resulta difícil creer que tanto ellos como las mujeres pueden compartir tareas domésticas y la toma de decisiones, sin que el marido sea despojado de su machismo, a esto se le añade la creencia de que a la esposa se le ha de pegar de vez en cuando, con la intención de que no olvide la jerarquía familiar que hay (M. Foster, 1967, pp. 4-9).

Para ejemplificar la teoría del “Bien limitado” recurriremos al artículo de *“El carácter del campesinado”*, en el cual Foster menciona que al estudiar la difusión de las técnicas de la nueva cerámica en Tzintzuntzan, se percató que nadie de los artesanos quería admitir que las hubieran aprendido de algún vecino, al analizar este aspecto confirmaba que había una resistencia en cuanto a reconocer los méritos de los demás, situación muy común en México y descrita como egoísmo, este último considerado como función de una imagen del bien limitado.

Comprendiendo esto es claro que al alfarero negará que la idea es de alguien más, si no solamente suya, confesar que la había tomado prestada de otra persona, equivale a confesar que había tomado algo que legítimamente no le pertenece y en consecuencia está rompiendo el equilibrio de la comunidad y destruyendo su imagen del “yo” que con tanto esfuerzo se empeña en mantener (M. Foster, 1967, p.12).

Los análisis de Foster del “contrato diádico”, “la imagen del bien limitado” y “respuestas culturales a la envidia” han iluminado los mecanismos sociales y las defensas psicológicas que las personas usan para adaptarse a las condiciones de escasez crónica.

El concepto “bien limitado” ha tenido un gran impacto en el trabajo de ecologistas, políticos y culturales preocupados por la escasez en las áreas de recursos naturales y humanos. Como

todos los pensadores verdaderamente creativos, Foster estaba unas pocas generaciones adelantadas a su tiempo (H. Brandes & Scheper-Hughes, 2006).

Para concluir podemos decir que las ideologías y el comportamiento de la imagen del “bien limitado” son característicos no sólo de las sociedades campesinas que carecen constantemente de recursos, sino que también ocurren en sociedades más avanzadas cuando la economía deja de expandirse.

3.7. El Contrato Diádico y el Compadrazgo

El contrato diádico, es para Foster un modelo sociológico que, regido por el principio de reciprocidad, explica las relaciones sociales. Los intereses de Foster en la economía y en el desarrollo comunitario se mezclan en el modelo de “contrato diádico”.

En 1964 aproximadamente Foster examina el discurso de los cuentos sobre tesoros, para las poblaciones campesinas, dado que los bienes disponibles eran limitados y nadie podría hacerse rico sin el descubrimiento de algún tesoro o robando. Posterior a ello, emite bases de la teoría del “bien limitado”.

Sus ideas sobre estos temas han sido muy debatidas, controvertidas y ampliamente citadas en los estudios que refieren a sociedades campesinas, ya que son modelos fundamentales que podrían aplicarse en diversas sociedades. Por ejemplo, en la revista *Society for Applied Anthropology*, en el artículo de “Perspectives on the Atomistic-Type Society” confronta las ideas de Foster sobre la estructura de la vida campesina, Jerrold Levy concluyó que Foster se había convertido en el nuevo teórico senior que requiere mención en todos los estudios de campesinado.

A partir de la teoría de “la imagen del bien limitado” y del “contrato diádico”, Foster analiza el compadrazgo, en Tzintzuntzan se tiene la visión de que las cosas buenas y deseables del mundo existen en cantidad limitada, por consecuencia se creía que el mejoramiento personal se consigue a expensas de otro “si yo gano, otro lo perderá”, esta creencia sobre que el mejoramiento es una amenaza que provoca que la vida social mantenga un equilibrio, es por ello que Foster analiza la institución del “compadrazgo”.

Este principio de reciprocidad mantiene el equilibrio y se manifiesta en gran variedad de contratos diádicos, la característica de estos es relacionar individuos que mantienen el equilibrio mediante cadenas de prestaciones y contraprestaciones. Para el caso del compadrazgo, el “contrato diádico” se presenta como la aplicación del modelo de la imagen del “bien limitado”, en este ámbito las relaciones se distribuyen de manera uniforme y nadie tomaba nada de los demás, mediante el principio de reciprocidad.

Foster nos menciona que hay dos tipos de “contrato diádico” y por tanto, de compadrazgo: uno es simétrico cuando se realiza entre iguales socialmente y económicamente (la misma clase social) lo llamamos horizontal y el vertical que es asimétrico cuando tiene lugar entre desiguales socialmente por ejemplo la relación entre patrón-empleado.

El compadrazgo es una forma de amistad ritualizada que supera la inestabilidad de la amistad y la rigidez formal de la familia, su principal función es la cohesión social y la extensión de lazos de parentesco.

El contrato diádico se presenta como la aplicación de la imagen del bien limitado al ámbito de las relaciones interpersonales, en las que lo bueno se distribuye uniformemente y nadie toma nada de los demás. Las relaciones interpersonales son caracterizadas como contrato diádico que es regido por la reciprocidad asegura el equilibrio.

El “contrato diádico” hace referencia a las relaciones de cooperación o ayuda, en éstas se puede controlar el equilibrio entre lo que se da y lo que se recibe. Foster dice que en Tzintzuntzan los vínculos institucionales primarios son la familia y el compadrazgo (sistema ritual de alianzas que se basan en padrinos). Los “contratos diádicos” implícitos se hacen entre los miembros de la familia cercanos, como los hermanos, esto es una forma de unir compadres y comadres más allá de los límites de formalidad de las relaciones.

Los contratos diádicos unen gente con estatus económico y social similares sea dentro de la misma comunidad o entre otras comunidades, estos contratos también unen a gente con estados completamente diferentes como patrones, empleados y trabajadores. Todos los contratos vienen a ser un intercambio inicial de bienes y/o servicios y continúan, hasta el último intercambio de patrones.

La primera evidencia del reconocimiento del contrato es la continua participación de intercambio de bienes y servicios, por ejemplo, préstamos de dinero, ayudas para los velorios y funeral, dando comida y velas para la fiesta del mayordomo, la presentación de fruta o ropa cuando el viajero regresa a casa, el ofrecimiento de comida cuando los socios vienen a la casa de uno, o entre hombres invitarse las bebidas.

En este contexto entendemos que el compadrazgo es definido como un tipo de contrato diádico que mediante el principio de reciprocidad mantiene el equilibrio social, pero con el riesgo de perderse por la limitación de lo bueno, esta teoría es una controversia por que hay autores (Nutini y White) que nos dicen que el compadrazgo es un tipo de “amistad ritualizada” (termino usado por Foster), que para el caso de Michoacán y otras comunidades supera los lazos familiares, esto conlleva a superar las limitaciones del contrato diádico de Foster, el cual deja una brecha para la investigación.

Este último capítulo demuestra el intelecto multidisciplinario de Foster, a partir de los diversos estudios que realiza principalmente en Tzintzuntzan y en otros lugares, percibiendo y analizando siempre su entorno, percatándose así de pequeñas brechas cotidianas en la vida, y normales para muchos, lo cual generó teorías que podría decirse que estaban muy lejanas a la época.

Muchos autores consideraban que era un hombre con suerte, que veía pautas de estudio, donde nadie más las veía. Como ejemplo tenemos el “bien limitado”, en donde él vio una teoría a expensas del comportamiento que trae consigo la envidia, y los demás sólo veían envidia, una situación normal dentro de una sociedad.

Foster lograba vislumbrar cosas que eran difíciles de ver, yo no creó que fuera un hombre con suerte, yo creo que el buscó siempre tener suerte, a través de una constante preparación, de analizar y siempre ver situaciones comunes como algo nuevo para investigar.

Conclusiones finales

Como se ha mencionado a lo largo de esta investigación, Foster era un erudito en la antropología, sin duda fue un extraordinario investigador en el campo de la etnografía. Sus investigaciones, en general, sobrepasan por mucho la época, no sé si como académico buscaba en algún punto ser un ejemplo para futuras y nuevas investigaciones, pero creo que lo logró. No imagino la antropología, en México, en Michoacán, Estados Unidos y incluso en España sin sus diversas aportaciones.

Foster inició sus investigaciones en México, primero en la cuenca del Papaloapan en Veracruz, con los popolucas, este estudio dio paso a su tesis del doctorado. Posteriormente, y como apoyo al ISA, y a una serie de organizaciones que se han mencionado a lo largo de la tesis, como continuación del “Proyecto Tarasco” llega a la comunidad de Tzintzuntzan. No sabemos si fue el destino, pero lo que sí sabemos es que esta comunidad terminaría siendo parte fundamental de las investigaciones de Foster. No podemos imaginar su formación en el campo como antropólogo sin pensar lo que representó y representa la comunidad de Tzintzuntzan en esta formación.

Fue pionero en los estudios longitudinales (Long-Term Studies), en la teoría del “bien limitado”, en estudios centrados en la medicina popular “caliente-frío”, analizó y planteó nuevas formas de estudio de las sociedades campesinas, estudió el sistema de compadrazgo a través de la reciprocidad, y apoyó a la antropología aplicada para una mejora común (por ejemplo las mejoras a los sistemas de salud dentro de las comunidades), era un hombre multidisciplinario, constantemente con cada aporte se fue superando a sí mismo.

La intención de realizar mi investigación, era mostrar el contexto académico y los factores que influyeron para que Foster llegara al poblado de Tzintzuntzan, desde el “Proyecto Tarasco”, las políticas indigenistas, el sexenio de Cárdenas, entre otros aspectos relevantes; posteriormente analizo algunos de los estudios publicados sobre la misma comunidad, la mayoría de estos en idioma inglés, y que con esfuerzo, dedicación y apoyo de una maestra en inglés, nos dimos a la tarea de traducirlos al español, el objetivo de esto es que pudieran servir como referencia para que cualquier persona pueda acceder a esta información; en el último capítulo y siguiendo esta línea me aboqué a hablar de los aportes teóricos que surgen

a partir de los trabajos de Foster, enfocándolos en la comunidad de Tzintzuntzan, esto por hablar de la antropología aplicada y la antropología médica.

Esta tesis hace un análisis exhaustivo sobre los trabajos realizados por George M. Foster sobre la comunidad de Tzintzuntzan principalmente, abarcando un período de 1945 con la publicación del libro *Empire's Children: The People of Tzintzuntzan* hasta el 2000, fecha que coincide con la reimpresión y traducción del libro anteriormente mencionado y con la muerte de Micaela González, de forma muy general busqué información posterior a la muerte de su informante clave y amiga (Micaela), hasta el deceso del antropólogo Foster, el 18 de mayo del 2006.

Los tres capítulos desarrollados responden al planteamiento general y al objetivo que sustentan la investigación, en su conjunto nos hablan de la relevancia académica y científica del antropólogo, desde que inicia estudios de licenciatura en la Universidad del Noroeste en 1935 con Melville Herskovits, la continuación de estudios académicos con el doctorado en Berkeley, hasta su muerte en el 2006, y a la par de ir narrando este contexto, incluyo la investigación que realizó en el poblado de Tzintzuntzan, Michoacán, con una duración de más de 50 años, así como los aportes que dejó su estudio.

Dentro de la hipótesis me propuse comprobar la importancia de los estudios a largo plazo “*Long-Term Studies*”, incursionados por Foster. La intención de esto es que a la par que hablaba del todo lo que conllevó el estudio de la comunidad de Tzintzuntzan, abordaba los estudios de larga duración abarcando un periodo de más de medio siglo.

Con la hipótesis comprobamos que los beneficios que dejan las investigaciones con un periodo muy largo de estudio son muy frutíferos, a través de este trabajo Foster mostró el cambio cultural que se iba dando dentro de la comunidad como respuesta a la globalización, la transformación de una comunidad considerada como cerrada, aislada del mundo exterior, a una comunidad partícipe en el México moderno. Foster mostró a detalle cómo iba cambiando la forma de vida, por ejemplo pasamos de casas de un piso a dos y posteriormente a tres, la instalación de sanitarios, la llegada de microondas, televisión, teléfono, etc. Complementando el cambio cultural suscitado en Tzintzuntzan, Foster generó teorías aplicables a cualquier comunidad de México, teorías con un gran valor científico.

A pesar de lo anterior mencionado, todos estos aportes, artículos y libros son muy poco conocidos en la comunidad de Tzintzuntzan, en la comunidad estudiantil de la UMSNH, y tal vez en México.

Me atrevo a comentar esto debido a que encontrar información sobre Foster y su trabajo antropológico, sobre el estudio que realizó en Tzintzuntzan y los aportes, es casi imposible, en la biblioteca de la Facultad de Historia contamos con algunos ejemplares escritos por el Dr. Foster y que llegaron a la biblioteca gracias a la generosa donación del hijo de Foster, Jeremy (diversos libros del Dr. Foster), gestionados por la Dra, Lorena Ojeda.

Este año el acervo bibliográfico de Foster en la biblioteca de la facultad se vio complementado con la publicación del libro “Pioneros de la antropología en Michoacán”, este último libro ayuda a contextualizar los trabajos realizados por antropólogos en el área tarasco-purépecha como parte del Proyecto Tarasco, y que incluye los primeros estudios de Foster en la comunidad; añadiendo a esto en el archivo del Instituto de Investigaciones Históricas y como gestoría también de la Dra. Lorena Ojeda, contamos con un archivo hemerográfico inédito del Dr. Robert V. Kemper, discípulo y amigo de Foster.

Esta correspondencia consta de una serie de fichas con diversos datos de la población de Tzintzuntzan, datos que van desde la fecha de nacimiento, bautizo, primera comunión, enfermedades, causas de muerte, etc. En el Colegio de Michoacán la información con la que se cuenta sobre el Proyecto Tarasco, los estudios antropológicos de Foster o sus discípulos es muy dispersa, en su mayoría la información la resguarda cada investigador de la institución, esto último lo comento como experiencia propia vivida en el verano de investigación del 2017. De ahí en fuera, los artículos traducidos al español me fueron proporcionados por la Dra. Lorena, el resto de información la indagué en la página de la biblioteca de Berkeley y algunos archivos que encontré en internet, pero inglés.

Este trabajo de investigación me dejó como estudiante en formación varias experiencias, la primera radica en que es complicado tratar de entender la visión de un antropólogo que sólo pude conocer a través de sus escritos, o escritos que hablan de él, a pesar de esto después de leer mucho e investigar terminé sintiendo que lo conocía demasiado bien, entonces pude formular una imagen en conjunto del trabajo que realizó en la comunidad de Tzintzuntzan,

las fotografías de las personas que habían trabajado al lado de Foster sirvieron para poner caras a cada nombre que escuchaba.

El segundo reto que enfrenté fue que la mayoría de información se encontraba en inglés, lo que volvía más difícil el análisis de los textos y el tercer reto que enfrenté, y mi favorito sin duda, fue el trabajo de campo que me tocó realizar en la comunidad de Tzintzuntzan, conocer a los Foster y a Kemper, a través de anécdotas contadas por las hermanas Pichu y al Dr. Stanley Brandes, fue sin duda enriquecedor para mí como investigadora. Al final pude ver como Foster llegó a ser un gran antropólogo. Las anécdotas recabadas durante la visita de campo sobre vivencias de Foster, decidí guardarlas para alguna otra investigación, esta vez mi intención fue mostrar el carácter antropológico de Foster.

Como investigadora en proceso me gustaría que el trabajo aquí recabado se diera a conocer en las escuelas de antropología, en la Facultad de Historia y que a la vez esta institución fomente más las investigaciones interdisciplinarias, pero sobre todo me gustaría que la comunidad de Tzintzuntzan conozca todo el trabajo que realizó Foster en la misma, y no sólo las anécdotas vividas con el antropólogo. Mi intención para dar a conocer esta información es dar charlas, presentar ponencias, abrir mesas de debates en la comunidad de Tzintzuntzan y en diversas instituciones, así mismo seguirme preparando para escribir diversos artículos sobre el tema.

Cuando inicié mis estudios universitarios, tenía la intención de que al concluir con ellos, continuaría con una especialidad en el área de la arqueología, sin embargo, haber llegado a través de Foster y la Dra. Lorena, a ver lo que es y puede llegar a ser la antropología me inspiró, los estudios que pueden resultar de observar una comunidad son algo ahora me llama mucho la atención, es por ello que espero que este trabajo me lleve a continuar con los estudios de especialidad en el área de la antropología.

Fuentes de consulta

- Biografías y Vidas. (2004). *Ruth Benedict*. Obtenido de Biografías y Vidas. La Enciclopedia Biográfica en Línea: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/benedict.htm>
- Blanchette, T. (2010). La Antropología Aplicada y la Administración Indígena en los Estados Unidos: 1934-1945. *Desacatos*(33).
- Brandes, S. (1974). La creación de un Mexicano Memorable. *Revista del Folklore Americano*, LXXXVII(344), 162-164.
- Brandes, S. (1981). Cargos Contra Compartir los Gastos en las Fiestas Mesoamericanas, con Especial Referencia a Tzintzuntzan. *Revista de la Investigación Antropológica*, XXXVII(3), 209-225.
- Brandes, S. (1984). Metáforas Animales y Control Social en Tzintzuntzan. *Etnología*, XXIII(3), 207-215.
- Brandes, S. (Marzo de 2003). Obituaries. *American Anthropologist*, I(105), 218-236.
- Cantú Lagunas, C. (Febrero de 2012). *Weitlaner, Roberto J.*; Obtenido de Guerrero Cultural Siglo XXI: <http://www.encyclopediagro.org/index.php/indices/indice-de-biografias/1629-weitlaner-roberto-j>
- Cipriano Camarero, G. (2017). *Herskovits, Melville Jean (1895-1965)*. Obtenido de La Web de las Biografías: <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=herskovits-melville-jean>
- Clark, M., Kemper, R., & Nelson, C. (1979). De Tzintzuntzan a la "Imagen del Bien Limitado". *Ensayos en Honor de George M. Foster*(55-56).
- Escalona Victoria, J. L. (2004). *Los Hijos del Imperio. La gente de Tzintzuntzan*. Zamora, México: El Colegio de Michoacán.
- Fortuny, P., Foster M., G., & Ospina, G. (2003). Los Hijos del Imperio. La Gente de Tzintzuntzan. *Relaciones*, XXIV(94).
- Foster, G. M. (1944). *A Summary of Yuki Culture*. Los Ángeles, Estados Unidos de América: University of California Press.
- Foster, G. M. (Enero-Diciembre de 1948). El Instituto de Antropología Social. *Boletín de Antropología Americana*, XI, 104-107.
- Foster, G. M. (Enero-Diciembre de 1948). The Institute of Social Anthropology 1947-1948. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana (1937-1948)*, XI, 104-107.
- Foster, G. M. (1960). Culture and Conquest: America's Spanish Heritage. *American Anthropologist*, LXII(6), 1080-1081.

- Foster, G. M. (1964). Historias de Tesoro, y la Imagen de la Economía Estática en la Comunidad Campesina Mexicana. *Revista del Folklore Americano*, LXXVII(303), 39-44.
- Foster, G. M. (1964). Las Formas de Habla y la Percepción de la Distancia Social en el Pueblo Mexicano de Habla Hispana. *Revista Sur poniente de Antropología*, XX(2), 107-122.
- Foster, G. M. (1964). Speech Forms and Perception of Social Distance in a Spanish- Speaking Mexican Village. *Southwestern Journal of Anthropology*, XX(2), 107-122.
- Foster, G. M. (Marzo de 1964). Treasure Tales, and the Image of the Static Economy in Mexican Peasant Community. *The Journal of American Folklore*, LXXVII(303), 39-44.
- Foster, G. M. (1965). El Carácter del Campesinado. *Clásicos y Contemporáneos en Antropología*(1), 81-106.
- Foster, G. M. (1967). *Tzintzuntzan: Los Campesinos Mexicanos en un Mundo de Cambio*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Foster, G. M. (Febrero de 1971). Tarascan Myths & Legends. A Rich and Imaginative "History" of the Tarascan. *The Hispanic American Historical Review*, LI(1), 186-187.
- Foster, G. M. (1974). *Antropología Aplicada*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Foster, G. M. (1974). Productos Limitados, o Bienes Limitados: Observaciones en Acheson. *Antropólogo Americano*, LXXIII(1), 55-57.
- Foster, G. M. (1976). Paths to the Symbolic Self: Essays in Honor of Walter Goldschmidt. *Anthropology*, VIII(1 y 2).
- Foster, G. M. (2000). *Los Hijos del Imperio. La Gente de Tzintzuntzan*. Zamora, México: El Colegio de Michoacán.
- Foster, G. M. (2010). Medio Siglo de Investigaciones de Campo en Tzintzuntzan. En R. V. Kemper, & A. Peterson Royce, *Crónicas Culturales. Investigaciones de Campo a Largo Plazo y Antropología* (págs. 287-322). Distrito Federal, México: Universidad Iberoamericana y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología.
- H. Brandes, S., & Scheper-Hughes, N. (2006). *In Memoriam George M. Foster Jr. Professor of Anthropology, Emeritus*. Obtenido de University of California: https://senate.universityofcalifornia.edu/_files/inmemoriam/html/georgemfosterjr.htm
- Hammel, E., & Nader, L. (1979). Will the Real George Foster Please Stand Up? A Brief Intellectual History. *Anthropology Emeritus Lecture Series*(55), 159-164.
- Hunt, R. (1986). Tzintzuntzan: Campesinos Mexicanos en un Mundo Cambiante. *American Anthropologist*, LXX(4).
- Kemper, R. V. (2007). *In Memoriam George M. Foster*. Washington, Estados Unidos de América: Academia Nacional de Ciencias.

- Kemper, R. V. (Enero de 2011). Estado y Antropología en México y Estados Unidos: Reflexiones Sobre los Proyectos Tarascos. *Relaciones*, XXXII(128), 209-241.
- Kemper, R. V., & Peterson Royce, A. (2010). *Medio Siglo de Investigación de Campo en Tzintzuntzan*. Zamora, México: El Colegio de Michoacán.
- Kemper, R. V., & Peterson Royce, A. (2010). *Crónicas Culturales: Investigaciones de Campo a Largo Plazo en Antropología*. Distrito Federal, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- LeCron Foster, M. (1968). Componential Análisis de Gramática: El Verbo Tarasco. *Revista Internacional de Lingüística Americana*, XXIV(4), 259-270.
- Lecron Foster, M. (Octubre de 1986). Componential Análisis de Gramática: El Verbo Tarasco. *Revista Internacional de Lingüística Americana*, XXXIV(4), 259-568.
- López Hernández, H. (Mayo-Agosto de 2013). De la Gloria Prehispánica al Socialismo. Las Políticas Indigenistas del Cardenismo. *Cuicuilco*, XX(57), 47-74.
- Maclay, K. (31 de Mayo de 2006). *Obituary .George M. Foster*. Obtenido de UC Berkeley News: https://www.berkeley.edu/news/berkeleyan/2006/05/31_foster.shtml
- Manners, R. (1967). *Tzintzuntzan. Campesinos Mexicanos en un Mundo Cambiante*. Massachusetts, Estados Unidos de América: Brandeis University.
- Martínez Hernández, Á. (1996). *Tzintzuntzan. Treinta años después. Entrevista con George Foster*. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- Marzal, M. (1996). *Historia de la Antropología*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Nahmad Molinari, D. (2019). *El Archivo Fotográfico de Roberto Weitlaner*. (Editorial Raíces) Obtenido de Arqueología Mexicana: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-archivo-fotografico-de-roberto-weitlaner>
- Neira, G. (04 de Mayo de 2009). *Antropología Aplicada de George Foster*. Obtenido de Blogdiario.com: <http://antropomania.blogdiario.com/1241463838/antropolog-a-aplicada-de-george-foster/>
- Ojeda Dávila, L. (2018). *Pioneros de la Antropología en Michoacán*. Morelia, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Ojeda Dávila, L., & Calderón Mólgora, M. A. (2016). Cardenismo e Indigenismo en Michoacán. *Estudios Mexicanos*, XXII(1), 83-110.
- R. Wolf, E. (1957). Comunidades Campesinas Corporativas Cercanas en Mesoamérica y Java Central. *Revista de Antropología del Sudoeste*, XVIII(1), 1-18.
- Rivas de Milano, S., & Moreales Lesseur, O. (2005). Importancia del Trabajo de Campo en las Ciencias Sociales. *Geoenseñanza*, XI(2).

- Rubinstein, R. A., & LeCron Foster, M. (1988). *The Social Dynamics of Peace and Conflict: Culture in International Security*. Obtenido de American Association for the Advancement of Science: <https://trove.nla.gov.au/work/18631395?q&versionId=21872408>
- Sánchez Molina, R. (2019). *La Etnografía y sus Aplicaciones. Lecturas Desde la Antropología Social y Cultural*. Madrid, España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Sommer, J. (18 de Noviembre de 1988). *Anthropology Librarian Endowed in Honor of Rowe*. (University of California) Obtenido de Berkeleyan: <https://www.berkeley.edu/news/berkeleyan/1998/1118/anthro.html>
- Universidad Nacional Autónoma de México. (2018). *CREFAL*. Obtenido de Biblioweb: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/terminos/ter_c/crefal.htm
- University of California. (mayo de 1997). *Nameless No More: The Anthropology Department Names Its Library in Honor of the Fosters*. Obtenido de Berkeleyan: <http://www.lib.berkeley.edu/ANTH/emeritus/foster/bio/fo15.html>
- Wangley, C. (1949). *Empire's Children: The People of Tzintzuntzan*. Berkeley, Estados Unidos de América: Columbia University.

Anexos

fotográficos

Anexos fotográficos

Las siguientes fotografías fueron tomadas por Yesenia Suceth Domínguez Alvarado, el 29 y 30 de marzo del 2019, en la presentación del libro *“Los Pioneros de la Antropología en Michoacán”* y en una visita que se realizó a la comunidad de Tzintzuntzan, Michoacán, acompañando al Dr. Stanley Brandes. Las fotografías sobre Foster y su archivo fueron tomadas dentro del departamento que construyeron en el segundo piso de la casa de Doña Micaela Gonzalez, las hermanas Pichu conservan todo en su lugar, esto permite en un instante remontarnos al pasado.



Fotografía de la presentación del libro *“Pioneros de la antropología en Michoacan”*, en la fotografía aparecen el Dr. Stanley Brandes, la Mtra. Tzutzúquí Heredia Pacheco, Dra. Lorena Ojeda Dávila, Dra. Paula López Caballero y el Dr. Guillermo de la Peña.



Fotografía tomada en el patio de la casa de las hijas de doña Micaela González, Virginia y Lola, junto con el Dr. Stanley Brandes.



Fotografía de la casa de las hermanas Pichu, se percibe a simple vista la construcción del segundo, construcción que se realiza con apoyo de George M. Foster.



Fotografía tomada en lo que corresponder al departamento de los Foster (George M. Foster y Mary L. Foster), aun se conservan muchas artesanías que el mismo Foster dejó.



Fotografía tomada de lo que corresponde al departamento de Foster y Mary, construido en el segundo piso de la cada de Doña Micaela Gonzalez. Las hermanas Pichu conservan todo tal cual lo dejaron los Foster, como recuerdo de miles anécdotas.



Fotografía que dejaron en el buro de su cama, George M. Foster y Mary Foster.



Collección de fotografías del antropólogo Foster: familia y amistades que hicieron en la comunidad de Tzintzuntzan, dejadas por el mismo para preservar la memoria de lo que un día vivió y que hoy solo quedan recuerdos.



Fotografía del cartel de la publicación, reimpresión y traducción del libro “Los hijos del imperio: La gente de Tzintzuntzan, en el 2000, evento en que la lluvia de aplausos fueron para Micaela Gonzalez. La publicación fue enmarcada por Foster, la intención preservar un momento memorable.



Archivo personal de Foster en la casa de las hermanas Pichu



Fotografía del erudito antropólogo George M. Foster.